



RESUMEN

La investigación, se enmarca bajo el proyecto de evaluación de la Salud de la Familia tiene como objetivo analizar la funcionalidad familiar del Adolescente del Programa Niño trabajador del INFA, con cuarenta adolescentes y sus respectivas Familias. Utilizando los Cuestionarios ¿Cómo es Tu Familia? ¿Cómo es Su Familia?

Este proyecto de evaluación se ubica en el contexto del Programa de Salud Integral del Adolescente, enmarcado dentro de la línea de trabajo del Programa de Salud, Familia y Población de la División de Promoción y Protección de la Salud de la Organización Panamericana de la Salud. Es el resultado de las discusiones y de las decisiones tomadas sobre el tema, entre 1984 y 1992, en la Cumbre Mundial a favor de la Infancia, de la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud¹. Uno de los componentes del plan de acción correspondiente al anterior marco de referencia es el proyecto multipaís, promovido por la OPS con financiamiento de la Fundación Kellogg a partir de 1992. Este proyecto tiene como fin desarrollar un instrumento para la identificación de familias disfuncionales; un instrumento que pueda contribuir a adecuar los servicios de atención de la salud del adolescente dentro del contexto psicosocial y transdisciplinario que lo inspira.

El proceso de creación de los cuestionarios se ciño a las estrategias de participación de grupos de profesionales, académicos e investigadores sobre la familia en los países de la Región de las Américas; de manera que los instrumentos respectivos, son el resultado de los aportes de personas provenientes de las siguientes universidades: Universidad de Minnesota, Universidad de Chile, Universidad Santo Tomás de Bogotá, Universidad de Caldas (Colombia), Universidad de Sao Paulo y Universidad de Buenos Aires.

Palabras claves: Funcionalidad Familiar, Programa Niño Trabajador, INFA, Código de la Niñez y Adolescencia, trabajo infantil en el Ecuador.

¹ (Reunión OMS, OPS, 1992, OPS, 1990)



ABSTRACT

The present investigation, is framed under the project he/she gives evaluation he/she gives the Health he/she gives the Family he/she has as objective to analyze the family functionality he/she gives the Adolescent he/she gives the Program hard-working Boy he/she gives the INFA, with forty adolescents and its respective Families. Using the Questionnaires How Your Family is? How is Their Family?

This project evaluation he/she gives the Health he/she gives the Family it is located in the context he/she gives the Program he/she gives Integral Health he/she gives the Adolescent, framed inside the line he/she gives work he/she gives the Program he/she gives Health, Family and Population gives the Division she gives Promotion and Protection gives the Health he/she gives the Pan-American Organization he/she gives the Health. It is the result he/she gives the discussions and give the taken decisions on the topic, between 1984 and 1992, in the World Summit in favor of the Childhood, give the World Health Organization and the Pan-American Organization gives the Health. One gives the components he/she gives the scheme of action corresponding to the previous mark he/she gives reference it is the project multipaís, promoted by the OPS with financing he/she gives the Foundation Kellogg starting from 1992. This project has as end to develop an instrument for the identification he/she gives families disfuncionales; an instrument that can contribute to adapt the services gives attention he/she gives the health he/she gives the adolescent inside the context psicosocial and transdisciplinario that it inspires it.

Does the process give creation he/she gives the questionnaires you encircles to the strategies he/she gives participation he/she gives groups he/she gives professional, academic and investigators on the family in the countries give the Region he/she gives the America; so that the respective instruments, are the result he/she gives the contributions he/she gives coming people he/she gives the following universities: University gives Minnesota, University he/she gives Chile, University Saint Tomás he/she gives Bogotá, University he/she gives Caldas (Colombia), University gives Sao Paulo and University gives Buenos Aires.

Keywords: Functionality Family Child Worker Program, INFA, Code of Childhood and Adolescence, child labor in Ecuador.



INDICE

RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
AUTORIA.....	6
DEDICATORIA.....	7
AGRADECIMIENTO.....	8
CAPITULO I	
ASPECTOS GENERALES DE LA ADOLESCENCIA	
INTRODUCCIÓN.....	9
1.-CONCEPTO DE ADOLESCENCIA.....	15
1.1.-ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA.....	17
1.1.1.-ADOLESCENCIA TEMPRANA	17
1.1.2.-ADOLESCENCIA MEDIA.....	24
1.1.3.-ADOLESCENCIA TARDÍA.....	26
1.2.- DESARROLLO FÍSICO Y SALUD.....	31
1.3.- DESARROLLO SOCIAL.....	40
1.4.- DESARROLLO PSICOLÓGICO.....	49
1.5.- ASPECTOS CULTURALES.....	56
1.6.- ASPECTOS ESPIRITUALES.....	60



CAPITULO II

EL ADOLESCENTE TRABAJADOR

2.- EL CÓDIGO DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA.....	65
2.1.- INDICADORES ESTADÍSTICOS DEL TRABAJO INFANTIL EN EL ECUADOR.....	74

CAPITULO III

FAMILIA Y FUNCIONALIDAD

3.1.- CONCEPTO DE FAMILIA.....	80
3.2.- FUNCIONALIDAD Y DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR.....	86
3.2.1- PARÁMETROS DE FUNCIONALIDAD.....	86
3.2.2.-PARÁMETROS DE DISFUNCIONALIDAD.....	88
3.3.-CICLOS VITALES.....	90
3.3.1.-FAMILIA CON HIJOS/AS ADOLESCENTES.....	93

CAPITULO IV

FUNCIONALIDAD DEL ADOLESCENTE DEL PNT ÁREA 3 INFA-CUENCA

4.- PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO.....	97
4.2.-TÉCNICAS APLICADAS.....	98
4.3.-ANÁLISIS CUANTITATIVO Y CUALITATIVO.....	100
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	191
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	202
GLOSARIO	204

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS



UNIVERSIDAD DE CUENCA



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Jurisprudencia y Ciencias
Políticas y Sociales

**FUNCIONALIDAD FAMILIAR CON ADOLESCENTES
PROGRAMA NIÑO TRABAJADOR ÁREA TRES INFA
CUENCA.**

MARZO-SEPTIEMBRE 2.009

Tesis previa a la Obtención del título de
Magister en Intervención Psicosocial Familiar

Autor: Psc. CI. Andrés Ochoa Rodas.

Director: Mgst. Alberto Astudillo P.

CUENCA-ECUADOR

2011



Las opiniones expresadas en el presente trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor.

Psc. CI. Andrés Ochoa R.



DEDICATORIA

El tiempo no se detiene, cada minuto es el cambio mismo, esa necesidad de transformar y re-evolucionar son parte de la fase llamada vida. Dedicado a los/las Adolescentes que con sonrisas y tristezas han sabido afrontar esos cambios sociales necesarios para vivir y evolucionar, juntos revolucionaremos situaciones.

A mi esposa por el apoyo constante en mi formación académica.

A esa gran energía que acompaña mi caminar, la conciencia cósmica,

A mi familia: mis Padres por su apoyo, por ser acompañantes y guías ejemplo de superación y lucha.

A los seres humanos maravillosos que forma parte de mi vida, cada día es un aprendizaje, nunca dejen de enseñarme, que nunca dejaré de aprender.

ANDRÉS O.



AGRADECIMIENTO

A todos los/las compañeras del postgrado, que me han permitido ingresar en sus vidas y saber que en el ámbito académico existen muchos conocimientos que salen del campo de la ciencia; y constituyen la vida.

A mi director de tesis, Alberto Astudillo por su comprensión y orientación expedita, comprensión de la cronología laboral.

A mi esposa compañera de vida, gracias por enseñarme, nunca dejes de soñar sigue cumpliendo metas en tu vida; en esos momentos tan difíciles, compañera mía camina junto a mi; en libertad.

A mis amigos Viniscio, Julián, Diego, aunque el tiempo nos ha dado varias delegaciones con la gente; siempre están, y no solo están sino son.

A mi abuela, que desde el cosmos sigue dando enseñanzas, gracias por todo.



INTRODUCCIÓN

La OPS ha planteado algunos conceptos sobre el funcionamiento familiar. Estos conceptos se han tomado como base para elaborar el instrumento de evaluación de la salud en relación a la funcionalidad familiar.

El enfoque de riesgo, es un abordaje conceptual y metodológico que plantea que las personas, las familias y los grupos tienen diferentes grados de posibilidad de desviarse de la salud y el bienestar. Estas variaciones dependen del equilibrio existente entre esfuerzos, recursos y necesidades.

Los factores que determinan los niveles de salud, bienestar y desarrollo de niños/as y adolescentes son numerosos e interrelacionados. El control de los factores de riesgo y la promoción de los factores protectores requieren de la participación de los sectores, las disciplinas, las profesiones y las personas implicadas.

El control de los factores de riesgo, por supresión o compensación, disminuye la probabilidad de daño (prevención primaria) y el refuerzo de los factores protectores aumenta las posibilidades de una mejor salud (prevención primordial).

El concepto de familia desde una perspectiva psicosocial, la familia es vista como uno de los microambientes donde permanece el adolescente y, que por lo tanto, es responsable de lograr que su funcionamiento favorezca un estilo de vida saludable. Este estilo de vida debe promover el bienestar y el desarrollo de los miembros de la familia.



La familia es un contexto de por sí solo complejo e integrador, pues participa en la dinámica interaccional de los sistemas biológico, psicosocial y ecológico, dentro de los cuales se movilizan los procesos fundamentales del desarrollo del adolescente. Una unidad psicosocial sujeta a la influencia de factores socioculturales protectores y de riesgo, cuya interacción la hace vulnerable a caer en situaciones de crisis o en patrones disfuncionales.

Uno de los factores protectores cuando funciona en forma adecuada, que es por lo tanto, uno de los focos de la prevención primordial y primaria.

Se acepta, además que en el cambiante mundo actual no es posible asociar el adecuado funcionamiento con una modalidad particular de familia, sino que es indispensable reconocer la existencia de múltiples formas de familia. Esta dinámica debe ser objeto de estudio para identificar los criterios de adecuación y de salud.

Los modelos de ajuste y de adaptabilidad familiar que se derivan de las teorías de estrés familiar, las cuales giran alrededor de dos conceptos centrales: la vulnerabilidad a la crisis y el poder de recuperación de las crisis.

Estas teorías se han concretado en varios modelos tales como: El Modelo de Resiliencia de Estrés, Ajuste y Adaptabilidad Familiar, el Modelo de Respuesta y Adaptación Familiar, el Modelo Circumplejo de Sistemas Maritales y Familiares de David Olson, de la Universidad de Minnesota.



Estos modelos intentan responder a la pregunta: ¿Por qué algunas familias logran afrontar las transiciones y las catástrofes y, aun, crecer a través de ellas, mientras que otras, abocadas a problemas similares, se bloquean o se rinden ante dificultades?

Para responder a este interrogante, los modelos parten de cuatro supuestos:

1.-Todas las familias, que son sistemas vivos, enfrentan dificultades y cambios como un hecho natural y predecible a lo largo de su ciclo vital.

2.-Todas las familias desarrollan fortalezas y capacidades básicas para promover su crecimiento unitario y el de cada uno de sus miembros, así como para protegerse en los momentos de transición y cambio.

3.-Todas las familias desarrollan fortalezas y capacidades específicas para protegerse de los estresores inesperados y para promover la adaptación después de las crisis o de las más duras transiciones.

4.-Simultáneamente, las familias se benefician y contribuye a la red de relaciones y recursos de la comunidad, en especial en los momentos de estrés y crisis.

El nivel de adaptabilidad o de vulnerabilidad de la familia y de sus miembros a la crisis, en respuesta a un evento estresante o a una transición, depende de la interacción de los siguientes factores:

a.-El tipo de relaciones que mantiene sus miembros.

b.-El estilo de afrontamiento de los problemas.



- c.-Las fuentes de apoyo del adolescente y de su familia.
- d.-Los valores y creencias de la familia.
- e.-La acumulación de tensiones y estresores.
- f.-Los recursos de la familia para resistir las tensiones.

Como indicadores de adaptabilidad o de vulnerabilidad a la crisis se toman dos factores:

1.-El grado de satisfacción de los miembros de la familia con diferentes aspectos de su vida

2.-la presencia o ausencia de problemas de salud y de comportamiento.

Por ejemplo, si una familia es víctima de una tragedia que causa la muerte abrupta del padre, podemos esperar que pase por un momento de dificultad y sufrimiento, pero no necesariamente por una crisis. El efecto de un suceso como este dependerá del grado de unión y de apoyo que se brinden sus miembros, de sus capacidades para recuperarse a nivel moral y de organización, del valor que le otorguen a la muerte, del respaldo que encuentren en familiares, en amigos y en la comunidad, etc. Si alguno de estos ingredientes falla, es posible que la madre o alguno de los hijos/as desarrolle alguna sintomatología física o emocional, la cual se reflejará en su rendimiento personal, académico o laboral. Esta sintomatología adquiere entonces el valor de un mensaje que invita a todos los involucrados en la situación problemática a revisar su posición y la competencia con que, como grupo, lo estén resolviendo.



Todos estos factores varían conforme a la etapa del ciclo vital en la cual se encuentren la familia, pero en general se ha encontrado que las familias más vulnerables a las crisis se caracterizan por qué: 1) tienen escasa vinculación afectiva y baja flexibilidad; 2) sus miembros vacilan en depender del apoyo y comprensión de la familia; 3) prefieren confiar en personas ajenas a ella, evitando a sus inmediatos, de modo hacen pocas cosas juntos y sienten que entre ellos se estimula la actitud de que cada uno vaya por su lado; 4) predomina un estilo de comunicación cerrado, se resisten al compromiso mutuo, evaden la responsabilidad y no involucran a la mayoría de los miembros en las decisiones que los afectan a todos.

A su vez, se reduce la vulnerabilidad a la crisis si hay pocas tensiones que amenacen la estabilidad emocional, social o económica de la familia, tales como separación conyugal, infidelidad, dificultades en la relación sexual, embarazos indeseados o fuera de una unión estable, abortos, pérdidas económicas severas, desempleo prolongado, enfermedades crónicas incapacitantes, muerte violenta, suicidio o desaparición de alguno de los miembro, encarcelamiento, violencia física o sexual.

Esto no quiere decir que una vez que se presenta alguno de esos eventos, la familia quede irremediabilmente destinada a ser disfuncional

La Investigación es cuanti-cualitativo toma el modelo estructural sistémico sin embargo explora sobre autores de la psicología del desarrollo necesarios para el estudio. El trabajo se ha dividido en cuatro capítulos con su contenido diferenciado de esta manera:

El primer capítulo está orientado a los aspectos generales de la Adolescencia, el concepto de Adolescencia, etapas de la Adolescencia , características de cada uno de ellas, desarrollo físico y la salud, la Adolescencia como constructo social; en el aspecto social hablamos de esa diferenciación del yo



que debería generar el/la Adolescente. Y los aspectos culturales del Adolescente así como los espirituales.

El segundo capítulo se enmarca en el Adolescente Trabajador, se toca el tema de las Perspectivas legales del Trabajo Infantil revisamos algunos artículos del Código de la NNA y abordamos el tema de la resiliencia

Como factor protector en el trabajo en el/la Adolescente, desmitificando la creencia que los/las Familias con Adolescentes trabajadores/as presentarían conductas en riesgo.

El tercer capítulo se enfoca en la familia y la funcionalidad, sobre el concepto de familia desde el enfoque sistémico y el modelo estructural, abordamos los Parámetros de Funcionalidad y Disfuncionalidad en la familia y los ciclos vitales de la familia, para comentar que sucede con la familia con hijos/as Adolescentes.

El cuarto y último capítulo hace referencia a la investigación sobre lo que atañe a la Funcionalidad Familiar con los/las Adolescentes del Programa Niño/a Trabajador del área tres del Instituto Nacional del Niño y la Familia, hoy llamado Área tres : familias en progreso, la metodología empleada para identificar indicadores como cohesión familiar, comunicación hijos/as-padres, el tipo de familia de los/las adolescentes, la jerarquía y límites, la Participación entre sus miembros de la familia, las rutinas familiares y la búsqueda de apoyo social lo realizo a través del cuestionario ¿Cómo es Tu familia? y ¿Cómo es Su familia? como se trata del modelo sistémico los/las hijos/as Adolescentes al igual que sus padres forman parte en esta presente investigación.



CAPITULO I

En este capítulo se analiza algunos aspectos generales de la Adolescencia, concepto, etapas, características de cada etapa.

ASPECTOS GENERALES DE LA ADOLESCENCIA

La Adolescencia es el periodo del ciclo de vida humano comprendido entre la niñez y la juventud, durante el cual se observan cambios significativos en la vida de las personas: en la maduración sexual, en el orden fisiológico, en el pensamiento lógico formal, así como en el relacionamiento social.

1.- CONCEPTO DE ADOLESCENCIA

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS) *la adolescencia es el periodo comprendido entre los 10 y 19 años², que incluye cambios biológicos, psicológicos y sociales*. En cambio, el Código de la Niñez y Adolescencia del Ecuador considera que *adolescente es la persona de ambos sexos entre 12 y 18 años*. Para efectos legales de protección integral y especial se tomarán en cuenta estos dos conceptos³.

Se desconoce muchas veces el término Adolescencia y se confunde con el de pubertad, muchas personas la confunden con juventud, sin lugar a dudas que es una fase exclusiva de los seres humanos desde la parte biológica, sin

² Será el criterio de la OPS que nos sirva de punto de referencia para la presente investigación.

³ AUTORIDADES DEL MSP, *NORMAS Y PROCEDIMIENTOS PARA LA ATENCIÓN INTEGRAL DE SALUD A ADOLESCENTES*, Editora Galaxy, 2009. Pág. 1



embargo se menciona que es un constructo social, desde el aspecto cultural, de hecho es una etapa que conduce una serie de cambios bio-psico-socio-culturales e inclusive espirituales.

No se conoce tan bien al Adolescente como al niño. Hay que extenderse sobre la realidad que oculta este término. Se habla hoy de la población de los **Ados**, expresión mediática que tiende a aislar a los individuos jóvenes de paso en tránsito, encerrándolos en un tipo de edad. En vez de limitarse a situarla en la pirámide de las edades, es más interesante buscar un consenso que delimite la cuestión de forma muy abierta y superar las controversias y desacuerdos entre psicólogos, sociólogos y endocrinólogos-neurólogos y otros profesionales de la salud.

La Adolescencia es una fase exclusiva de los seres humanos. Se ha descrito que el/la Adolescente, en su búsqueda de autodefinición, se prueba a sí mismo.

Algunos Adolescentes asustados por lo que les espera en la transición a la vida adulta, intentan seguir siendo Adolescentes para siempre. En los/las Adolescentes postergados, lo que se describe como un fenómeno contemporáneo, la crisis de Adolescencia se prolonga. (*Rachman 1975*)

Por consiguiente, es relevante señalar que, si bien es cierto que existe consenso en cuanto al momento en que empieza la adolescencia (momento que es marcado por el inicio de la pubescencia⁴, no se tiene claridad sobre el momento en que termina, pues éste no depende de factores biológicos, sino de factores socio-culturales. De esta manera, aunque los márgenes de edad que se han mencionado permiten cierta estructura que facilita la definición de

⁴ La pubescencia se refiere a la serie de cambios biológicos que se dan antes de la llegada de la madurez sexual, mientras que el concepto de pubertad se refiere específicamente a la adquisición de la madurez sexual que se alcanza al final de la pubescencia.



acciones específicas para esta población, deben ser empleados de forma muy flexible tomando en cuenta el relativismo cultural.

Algunos autores tales como Blos (1986), Morera (1992) y Fallas (1992), se podría afirmar que en la adolescencia se pasa por tres momentos fundamentales, los cuales poseen procesos particulares, que si bien se encuentran estrechamente relacionados entre sí como parte del proceso continuo que representa la fase adolescente, muestran características particulares dentro de su dinámica.

1.1.-ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA

Según Enrique Dulanto la adolescencia se encuentra dividida en tres etapas: la adolescencia Temprana o llamada Inicial, la adolescencia media y la adolescencia tardía.

1.1.1.-ADOLESCENCIA TEMPRANA

El primer período de la Adolescencia, denominado **Adolescencia Temprana** y ubicado entre los 10 y los 13 años de edad, se caracteriza en términos generales, por un crecimiento físico acelerado, una gran cantidad de cambios relacionados con el inicio de la aparición de las características sexuales secundarias y cambios incipientes en la relación con el padre, la madre y otras figuras adultas de autoridad.

Algunas características de la Adolescencia Temprana son:

Pubertad.- crecimiento rápido, características sexuales secundarias, capacidad reproductiva. Adaptación al cuerpo nuevo. Imagen corporal. Comienza la separación de la familia. Interacción con pares del mismo sexo. Atracción por el



sexo opuesto, primeros enamoramientos. Familia ambivalencia: afecto y rechazo: dependencia y autonomía, primeros conflictos y peleas, rebeldía y obstinación, Impulsividad.

El término pubertad proviene del latín **pubertad** (que significa edad viril) y designa la primera fase de la adolescencia, cuando se pone de manifiesto la maduración sexual.

La pubertad es definida como una etapa de la vida en que se realizan un conjunto de transformaciones morfológicas y fisiológicas que posibilitan el inicio de las funciones sexuales.

Ocurre de los 8 a 13 años en mujeres y de los 9 y 14 años en hombres.

Existen variaciones de la pubertad normal:

Pubertad adelantada: Se presenta en el 10 % de adolescentes y se inicia de 8 a 9 años en mujeres y de 9 a 10 años en hombres. Puede haber telarquía⁵, menarquia y pubarquia prematura como variantes normales en mujeres, y cambios en la voz, crecimiento de testículos y pubarquia en varones.

La **telarquía** es el inicio del desarrollo de la [mama](#), usualmente ocurre entre los 8 y los 13 años (media: 10,5). La telarquía es usualmente el primer signo [fenotípico](#) de [pubertad](#) en las niñas (85%) y ocurre en respuesta al incremento de [estrógenos](#) circulantes; simultáneamente se produce estrogenización de la mucosa vaginal, crecimiento de la [vagina](#) y el [útero](#). El desarrollo mamario continúa a lo largo de la pubertad y [adolescencia](#) como lo describieron Marshall y Tanner, a partir de la cual desarrollaron una escala de maduración sexual.

La **menarquia** (del [griego](#) μήν, μηνός, mes, y ἀρχή, principio) es el primer episodio de sangrado vaginal de origen [menstrual](#), o primera hemorragia menstrual de la [mujer](#). Desde las perspectivas sociales, psicológicas y ginecológicas es frecuentemente considerado el evento central de la [pubertad](#)



femenina, como la señal de la posibilidad de [fertilidad](#). La oportunidad de la menarquia está influida por factores genéticos y ambientales, especialmente lo nutricional y lo psicológico. El promedio de edad de la menarquia ha bajado en el último siglo, y su magnitud y los factores responsables siguen en discusión. En [México](#) ocurre a los 12 años y 6 meses. Para mantener el periodo regular menstrual, el contenido de [lípidos](#) ([grasas](#)) del cuerpo femenino debe ser de 22 % o mayor.

En el caso de los varones, similar proceso se denomina [espermarquia](#) y es el primer signo clínico externo de que se ha iniciado la función reproductiva. La espermarquia suele presentarse a los 12 ± 1.5 años. Aproximadamente a los 12 años comienza el desarrollo de los túbulos o conductos seminíferos, que se hacen más gruesos; las células de Sertoli y de Leydig terminan su proceso de diferenciación y se inicia la [espermatogénesis](#). Unos meses después, esto se hace evidente con la emisión de semen, cuando se presenta la primera eyaculación o polución o con la presencia de espermatozoides en orina.

La pubarquia es la presencia de vellos en el pubis, o sea, en las partes íntimas, antes de los 8 años, en las niñas, y antes de los 9 años, en el niño. Podría presentar, además, vellos en las axilas (debajo de los brazos) inclusive, mal olor de éstas; todo esto, sin ningún otro síntoma de desarrollo sexual.

Es debido, al inicio prematuro, o antes de tiempo, de una glándula, que por estar encima del riñón, se llama Suprarrenal; ésta, hace sólo un intento, y luego deja de funcionar, hasta la adolescencia, o edad de desarrollo. Se ha encontrado un patrón familiar, o sea, que alguien en la familia, ha presentado lo mismo. Cosas que debemos observar, son: cambios en la voz (más ronca), un aumento acelerado en el tamaño del niño, secreción de cualquier tipo, a través del seno, o crecimiento de éste; si algo de esto pasa, debemos discutirlo con el pediatra. Normalmente no necesita tratamiento. Los padres deben de entender, que es un proceso benigno, o sea, sin mayor problema. No hay regresión, o sea, que los vellos no van a desaparecer; pero, lo importante es, que el proceso no progrese. El pronóstico es favorable, con fertilidad normal cuando desarrolle (podrá tener hijos), y el tamaño final de adulto, será normal. El crecimiento del vello, puede ser signo de un desarrollo prematuro real; como



también, podría deberse, a un tumor en las glándulas suprarrenales, ovarios, testículos, o del cerebro.

Pubertad tardía: Se presenta en el 10% de adolescentes que no tienen ningún desarrollo puberal, alrededor de los 12 a los 13 años en mujeres y entre los 13 y 14 años en los hombres.

Pubertad precoz: Aparición de la pubertad antes de los 8 años en las mujeres y antes de los 9 años en varones. Aunque puede ser familiar, en la mayoría de casos tiene origen patológico.

Estrictamente hablando, en la acepción científica moderna, la pubertad comienza con el crecimiento gradual de los ovarios (y de órganos relacionados con ellos, como es el útero) en las mujeres, y de la glándula prostática y las vesículas seminales en los hombres.

Los cambios físicos de la pubertad, sin exceptuar la maduración sexual y el crecimiento acelerado, son iniciados por una mayor producción de hormonas activadoras de la glándula pituitaria anterior, situada inmediatamente debajo de la base del encéfalo. La señal para este incremento de la producción hormonal, a su vez, proviene del hipotálamo, parte importante y compleja del encéfalo, pero sólo después de que el hipotálamo ha madurado lo suficiente, lo cual puede ocurrir a edades distintas en diferentes individuos.

Tanto en estatura como en peso, hay notables diferencias individuales por lo que toca a la edad en que comienza la pubertad. Aún cuando hay alguna variación dentro de las series del desarrollo por ejemplo, los senos pueden desarrollarse en las chicas antes o después de la aparición del pelo pubiano, el desarrollo físico durante la pubertad y la adolescencia sigue por lo general una progresión bastante ordenada.

Por ejemplo, el chico crece pronto probablemente desarrollará también el pelo pubiano y otros aspectos de la maduración sexual; la chica que [muestra](#) un desarrollo precoz de los senos probablemente tendrá pronto su primera menstruación. Los preadolescentes que muestran un desarrollo avanzado del



esqueleto ([huesos](#)) probablemente iniciarán el crecimiento y su maduración sexual será precoz también.

La primera indicación externa de la inminente maduración sexual en los varones consiste por lo común en un aumento de la tasa de crecimiento de los [testículos](#) y del escroto (la [estructura](#) en forma de bolsa que contiene a los testículos).

Puede observarse también el comienzo, aun cuando quizás sea lento, del crecimiento del pelo pubiano hacia las mismas fechas, o poco después. Aproximadamente un año más tarde, una aceleración en el crecimiento del pene acompaña al comienzo del tamaño de la estatura. El pelo axilar (corporal) y facial comúnmente hacen su primera aparición unos 2 años después del comienzo del pelo pubiano, aun cuando la relación es lo suficientemente variable como para que, en algunos chicos, el pelo axilar aparezca realmente primero.

La voz se hace patentemente más baja o grave, pero lo común, bastante avanzada de la pubertad. En algunos chicos este cambio de voz, es más bien brusco y dramático, en tanto que en otros ocurre tan gradualmente que casi no es perceptible. Durante este [proceso](#), la laringe (o manzana de Adán) aumenta significativamente y las cuerdas vocales que contiene aplican aproximadamente su longitud, con lo cual el tono baja más o menos una octava.

Así como el comienzo de la menstruación puede ser causa de preocupaciones para la muchacha, la [erección](#) incontrolada y la eyaculación inicial pueden sorprender y preocupar a algunos varones púberes. Aun cuando la estimulación genital, así como otras formas de estimulación corporal, es agradable para el niño, la erección y la estimulación genital comúnmente llevan consigo un mayor sentido de apremio sexual durante la pubertad.

En este período el pene queda tumesciente con gran facilidad, ya sea espontáneamente o en respuesta a toda una variedad de estímulos psicosexuales; "visiones provocativas, sonidos, olores, frases o cualquier cosa



que sea; el adolescente varón (de menor edad) habita un espacio vital libidinizado, en el que casi todo puede adquirir un significado sexual.

Aun cuando los varones pueden sentirse orgullosos de su capacidad de erección como símbolo de su naciente virilidad, también pueden sentirse preocupados o molestos por una aparente incapacidad de controlar esta respuesta. Quizás les apene bailar con una muchacha o inclusive el ponerse de pie en un aula para dar una lección. A menudo se preguntan si a los demás muchachos les sucede esa falta de [control](#) semejante.

La eyaculación inicial del fluido seminal puede ser también motivo de preocupación. La primera eyaculación del chico adolescente probablemente ocurrirá al cabo de un año de iniciado el crecimiento en cuanto a la estatura, alrededor de los 14 años, aunque puede ocurrir desde los 11 o demorarse hasta los 16. La primera eyaculación puede producirse a consecuencia de una masturbación o de una emisión nocturna. Un chico que previamente se ha masturbado, con sensaciones acompañantes agradables pero sin eyaculación, podrá pensar que la eyaculación del fluido seminal es nociva o indicativa de que algo anda físicamente mal en él.

Al parecer, los adolescentes contemporáneos están mejor desarrollados y es menos probable que les preocupen tales sucesos del desarrollo como son las menstruación o las emisiones nocturnas que a los jóvenes de generaciones anteriores. No obstante, muchos jóvenes, de cualquiera de los sexos, especialmente en los primeros años de la adolescencia, no reciben instrucción adecuada de parte de sus padres, las escuelas o sus iguales.

Muchas chicas esperan serenamente el comienzo de la menstruación y algunas lo interpretan orgullosamente, como señal de un ascenso de rango. Por desgracia, sin embargo, muchas otras toman negativamente este fenómeno normal de su desarrollo. En varios estudios una clara mayoría de muchachas que todavía no menstruaban, o que ya lo hacían, interpretaron los efectos de la menstruación como negativos o, en el mejor de los casos, como neutrales.



Los Efectos del crecimiento mental durante la adolescencia

Las capacidades cognoscitivas del joven o de la joven siguen desarrollándose también, lo mismo cuantitativa que cualitativamente, durante los años de la adolescencia. La importancia de los cambios que tienen lugar durante este período, sobre todo la aparición de la etapa de las [operaciones](#) formales, mal podría sobreestimarse.

Estos cambios desempeñan un papel decisivo en lo que respecta a ayudar al adolescente a encarar las demandas creciente complejas, en [materia](#) de [educación](#) y de vocación, que se le hacen. Sería virtualmente imposible dominar temas académicos tales como el [cálculo](#) o el uso de metáforas en [poesía](#), sin un elevado nivel de [pensamiento](#) abstracto; sin poseer la capacidad [Piagetana](#) llamado de las operaciones de segundo grado, o capacidad de pensar acerca de aseveraciones que no guardan relación con objetos reales del mundo.

Nuevas reflexiones, sin embargo, nos harán ver que muchos otros aspectos del desarrollo adolescente dependen también de los adelantos cognoscitivos realizados durante este período. Estos cambios cognoscitivos influyen fuertemente en la modificaciones del [carácter](#) de las relaciones padres-hijos, en las nacientes características de [la personalidad](#) y en los mecanismos de defensa psicológica, en la [planeación](#) de las futuras metas educativas y vocacionales, en las crecientes preocupaciones por [los valores](#) sociales, políticos y personales, e incluso en el sentido que se va desarrollando de la [identidad personal](#).

Uno de los aspectos más importantes de la aparición del pensamiento operacional formal es la capacidad de tomar en consideración [hipótesis](#) o proposiciones teóricas que se apartan de los acontecimientos inmediatamente observables.

El pensamiento abstracto supone la capacidad de asumir un marco mental de forma voluntaria. Esto implica la posibilidad de cambiar a voluntad, de una situación a otra, de descomponer el todo en partes y de analizar en forma simultánea distintos aspectos de una misma realidad, el pensamiento abstracto permite discernir, las propiedades comunes, planear y asumir simulacros, y



pensar y actuar simbólicamente. El pensamiento abstracto se diferencia del pensamiento formal que se basa en experiencias reales. El individuo crece apoyándose en objetos concretos. Recién a partir de los 12 años comienza a reemplazar los objetos por ideas o conceptos propios. Por lo tanto puede afirmarse que el pensamiento formal es reversible e interno. A través de un proceso inconsciente el adolescente es capaz de pensar en abstracto presenta un carácter proposicional que consiste en utilizar proposiciones verbales para expresar las hipótesis y razonamientos junto a los resultados que se obtienen. El lenguaje es el medio mediante el cual es posible pensar las representaciones de los objetos reales. El pensamiento abstracto se basa en esquemas formales, que son unidades del pensamiento a través de las cuales se representa el conocimiento. Los esquemas posibilitan la predicción y permiten que el sujeto se acomode a las demandas del medio y que integre la información nueva.

1.1.2.-ADOLESCENCIA MEDIA

La **Adolescencia Media** (ubicada entre los 14 y los 16 años) trae consigo una mayor integración del nuevo esquema corporal junto a una mayor preocupación por su apariencia física; una transición hacia una forma de pensamiento mucho más abstracta y simbólica; una mayor capacidad para reconocer limitaciones y potencialidades lo que posibilita una capacidad más realista para pensar en proyectos futuros, una mayor diferenciación respecto de los padres a quienes cuestiona en forma más abierta debido fundamentalmente a la consolidación de un sistema de valores propio; una intensificación de los vínculos sociales aparejada a una mayor necesidad e importancia de las relaciones amistosas con los y las pares; el inicio de las primeras experiencias de sexualidad genital.

La sexualidad es una de las áreas que cobra mayor relevancia para los y las jóvenes de estas edades.



Algunas características en la Adolescencia Media:

Se completan cambios puberales. Intensa preocupación por la apariencia física. Búsqueda de la propia identidad: diferente a la del adulto (lenguaje, ropa). Aumenta distanciamiento con la familia. Grupo de amigos, amigos con mayor intimidad y grupos de pertenencia (positivos o negativos). Proceso de identidad de la personalidad y definición de la orientación sexual. Fluctuaciones emocionales externas. Mayores conflictos con los padres y otros adultos (“caída de los ídolos”). Cuestionamiento de las conductas y valores. Hipercríticos de los adultos. Pensamiento más abstracto e hipotético deductivo. Desarrollo cognitivo: aumenta la capacidad de razonamiento y las exigencias escolares. Aparición de las conductas de riesgo. Egocéntricos.

Se aprecia una clara maduración mental que se refleja en el alto desarrollo de la capacidad intelectual. Existe una capacitación para el pensamiento abstracto y a la vez una mayor reflexión y sentido crítico que en la fase anterior. Sin embargo la idea del adolescente sigue siendo fuertemente condicionada por la intensa vida afectiva (estados de ánimo). Esto lleva a una falta de objetividad que explica el dogmatismo con el que frecuentemente procede en defensa de sus opciones.

La maduración afectiva expresa ahora un enriquecimiento como resultado de una mayor profundización en la intimidad, lo que hace que ahora el adolescente sea muy introvertido, observándose en ciertas actitudes un fuerte sentimiento de autoafirmación de la personalidad.

Si se le da la orden con violencia y rigor, lejos de conseguir el efecto deseado, sirve para fortalecer su obstinación, lo que le lleva a cierta agresividad.

Uno de los rasgos dentro de la madurez afectiva es la necesidad de amar y de ser amado. Lo que da lugar al nacimiento de la amistad y del primer amor.

El adolescente más tarde sentirá la necesidad de darse por completo a los demás, de llegar a una relación más profunda y personal, lo que hace que el



grupo de amigos sea sustituido por uno o dos amigos como máximo. -El sentirse distinto a los demás le mueve a buscar un amigo que le comprenda y con quien pueda compartir sus proyectos, sus ilusiones y sus fracasos-. Un rasgo típico es la idealización del amigo.

Otro rasgo típico de esta edad es la timidez, que tiene su origen en la desconfianza de sí mismo y en los demás. Este fenómeno se explica comparando la seguridad casi inconsciente del niño, que prácticamente se limita a actuar siguiendo las ideas de sus padres, con la inseguridad del adolescente a quien no le bastan o no les satisfacen plenamente aquellas ideas.

1.1.3.-ADOLESCENCIA TARDÍA

En la **Adolescencia Tardía** (ubicada entre los 17 y 19 años) los y las jóvenes adquieren mayor independencia y estabilidad emocional producto del proceso de consolidación de su identidad. La conformación de un proyecto de vida es, por lo general, el área de mayor preocupación para las personas en esta etapa.

Algunas de las características de la Adolescencia Tardía:

Maduración biológica completa. Aceptación de la imagen corporal. Consolidación de la identidad. ¿Quién soy? ¿Qué haré con mi vida? Definición de la vocación y lo necesario para lograrlo. Relaciones de pareja más estables. Mayor capacidad de intimar en las relaciones interpersonales: relaciones más maduras, los amigos influyen menos. Identidad sexual estructurada. Nivel de pensamiento adulto.

Los puntos de conflicto entre Padres e Hijos Adolescentes:

Padres:

-Amistades, Horario de llegada y permisos, Deberes de la casa, tiempo dedicado al estudio, rendimiento académico, dinero, mesada.



Adolescentes:

Tiempo dedicado al computador, enamorados/as, sexualidad, Sistema de Valores, religiosidad, futuro vocacional y profesional.

Recomendaciones:

No hay recetas. Crianza personalizada. Recordar mi adolescencia. Debo comenzar antes. Soy modelo siempre. Mi amor es incondicional. Debo ser competente y estimulador. Cómo enfrento yo la adversidad. Debo ser optimista. Debo usar el humor. Ambiente familiar cálido y de confianza. Cohesión y flexibilidad familiar. Relaciones emocionales estables. Debo ser soporte emocional. Debo respetar la individualidad. Cultivar la buena comunicación abierta. Prevenir la disfunción familiar y buscar apoyo. Desarrollar la autonomía progresiva. No a la sobreprotección. Ser modelo adecuado para la resolución de conflictos. Tener pautas de crianza claras. Revisar y ser creativos. Entregar valores activamente.

Es necesario subrayar el hecho de que, si bien esta caracterización de diversos momentos dentro de la fase adolescente posibilita entender de mejor forma los procesos que en ella se desarrollan, siguiendo el criterio de variabilidad en el desarrollo, los límites y las temporalidades entre cada uno de esos períodos no pueden verse de manera rígida.

Desde esta perspectiva, conviene más bien indagar cuáles son las dinámicas biopsicosociales en las que se desenvuelven los individuos, más allá de su edad, para conocer en qué período se encuentran y definir con mayor facilidad cuáles son sus necesidades.

Se establece en los adolescentes de estas edades, una especie de aislamiento que les permite explorar y asimilar poco a poco sus cambios (físicos y



psicológicos), factor que se constituye en una de sus principales fuentes de angustia. En relación con esta situación, se observa la autoestima como una de las áreas más vulnerables de la persona.

La adolescencia usualmente es percibida y construida en el imaginario social como una etapa de vida problemática, que requiere atención y vigilancia desde una perspectiva de control, lo que limita el enfoque de diálogo y aprendizajes mutuos. Se debe reconocer que “La adolescencia es ante todo un potencial en términos de capital humano para el desarrollo, recreación de la base cultural de la sociedad y sostén de nuevos proyectos colectivos. Al concebirla como un problema –para si mismas y para el resto- se tiende a estigmatizarlas en función de sus riesgos y falencias⁶”

Definir la adolescencia únicamente como un estado de desarrollo biopsicosocial es limitado, si bien son innumerables los cambios que se manifiestan, sobre todo en la biología corporal. Resulta fundamental entender que los cuerpos humanos son espacios en los que se construyen las identidades individuales, influenciadas por identidades colectivas, en espacios territoriales, sociales y culturales específicos. “El cuerpo como biología, es pura materialidad y existe por sí mismo. Pero el cuerpo en tanto humano, es una construcción simbólica cargada de un sentido..... Por eso el cuerpo nos permite hacer experiencia, nos transforma en seres humanos auténticamente creadores⁷”.

En muchas sociedades, son comunes los rituales que marcan la “mayoría de edad”. Los ritos de iniciación pueden incluir bendiciones religiosas, separaciones de la familia, pruebas severas de fortaleza y resistencia, marcas corporales o actos de magia. El ritual puede celebrarse a cierta edad: por

⁶ Hopenhayn, M. **La juventud en Iberoamérica, tendencias y urgencias**, CEPAL, OIJ, Buenos Aires 2007.

⁷ Bércena F, **Políticas y poéticas del cuerpo**. Universidad Autónoma de Barcelona. 2003:59-81.



ejemplo: las ceremonias de bar mitzvah marcan el momento en que los niños y niñas de 13 años de edad judíos asumen la responsabilidad de observar sus tradiciones religiosas. O bien, el ritual puede ligarse a un determinado suceso, como la primera menstruación de una niña, que las tribus apaches celebran con una ceremonia de cantos que dura cuatro días, del alba al ocaso.

En las sociedades industrializadas modernas, el paso a la edad adulta es generalmente menos abrupto y está marcada en forma menos clara. Efectivamente, estas sociedades reconocen que hay un prolongado periodo de transición conocido como **Adolescencia**, transformación durante el desarrollo entre la niñez y la edad adulta que entraña importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales interrelacionados. Por lo tanto, la adolescencia entre otros conceptos es una construcción social. Un concepto cuyo significado depende de la forma en que lo defina la cultura.

El concepto de los periodos de desarrollo indudablemente es un constructo social: una idea acerca de la naturaleza de la realidad, aceptada por miembros de una sociedad particular en un momento específico del tiempo, con base en percepciones o supuestos subjetivos compartidos. No existe un momento único, definible de manera objetiva, en el que el niño se convierte en adolescente o cuando el adolescente se convierte en adulto. Aun cuando ha sido motivo de discusión existe evidencia de que los niños en los primeros tiempos eran considerados y tratados como adultos pequeños (Ariés, 1962; Elkind, 1986; Pollock, 1983).

En las sociedades industriales, como ya mencionamos, el concepto de adolescencia como periodo del desarrollo es bastante reciente. En algunas sociedades preindustriales no existe. Los indios Chippewa, por ejemplo, sólo tienen dos períodos de niñez: desde el nacimiento hasta que el niño camina, y de ahí a la pubertad; lo que nosotros denominamos adolescencia forma parte



de la adultez (Broude, 1995) tal como sucedía en las sociedades occidentales antes de la industrialización.

Antes del siglo XX, los niños en las culturas occidentales ingresaban al mundo de los adultos al madurar físicamente o al iniciar su aprendizaje vocacional. En la actualidad, la entrada a la edad adulta tarda más y no está tan claramente definida. La pubertad empieza de manera más temprana que antes; y el inicio de una vocación suele ocurrir posteriormente, ya que las sociedades complejas exigen periodos de formación educativa o vocacional más prolongados antes de que los jóvenes puedan asumir responsabilidades de adultos.

En nuestro país Ecuador en el Código de la Niñez y la Adolescencia Título I, Art. 5 sobre la presunción de edad refiere : <<Cuando exista duda sobre la edad de una persona, se presumirá que es niño o niña antes que adolescente; y que es adolescente , antes que mayor de dieciocho años>>.

En tanto que el Título V referente a **DEL TRABAJO DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES** capítulo I disposiciones generales Art. 82 sobre la edad mínima para el trabajo refiere: << Se fija en quince años la edad mínima para todo tipo de trabajo, incluido el servicio doméstico, con las salvedades previstas en este Código, más leyes e instrumentos internacionales con fuerza legal en el país⁸>>.

Si nos basamos en definiciones *sociológicas*, las personas pueden llamarse adultas cuando se mantienen solas o han elegido una carrera, se han casado o han formado una relación significativa o cuando han iniciado una familia. También hay definiciones psicológicas. Suele considerarse que la madurez cognoscitiva coincide con la capacidad para reflexionar en forma abstracta⁹. La madurez emocional puede depender de logros descubrir la propia identidad, independizarse de los padres, desarrollar un sistema de valores y formar

⁸ Tomado del Código de la Niñez y la Adolescencia. ORDENANZA DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN INTEGRAL DE LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA DEL CANTÓN CUENCA. Pág. 11, 35.

⁹ Según Piaget: Periodo de las Operaciones Formales cuando el niño/a llega a la Adolescencia y continúa a la vida adulta.



relaciones. Hay quienes nunca abandonan la adolescencia, al margen de cual sea su edad cronológica.

1.2.- DESARROLLO FÍSICO Y SALUD

En algunas investigaciones, se atribuye el aumento en la emotividad y los cambios anímicos de la adolescencia temprana a los cambios hormonales. No obstante, otras influencias, como el género, la edad, el temperamento y el transcurso de la pubertad, pueden moderar o incluso anular los influjos hormonales. Al parecer, las hormonas se relacionan más estrechamente con los estados anímicos de los chicos que de las chicas, sobre todo en los adolescentes que atraviesan por la adolescencia temprana, quien aún está adaptándose a los cambios que ocurre en la pubertad. (*Bruchanan, Eccles y Becker, 1992*).

El proceso por lo común tarda cerca de cuatro años, en ambos sexos. La pubertad empieza entre 2 a 3 años antes en las mujeres que en los hombres.

Con base en fuentes históricas, los ambientalistas han descubierto una **tendencia secular** (que abarca varias generaciones) en cuanto al inicio de la pubertad: una disminución de edad en el inicio de la pubertad y del momento en que los jóvenes alcanzan la estatura adulta y la madurez sexual. La tendencia, que también supone aumentos de estatura y peso en los adultos, se inició hace cerca de cien años y se ha dado en los Estados Unidos, Europa occidental y Japón.

La explicación más plausible parece relacionarse con el hecho de que estos países gozan ahora de un nivel de vida superior. Los niños que son saludables, que están mejor alimentados y cuidados maduran de manera más temprana y



crecen más altos. Así, la edad promedio de madurez sexual es posterior en los países menos desarrollados que en los más industrializados.

Un equipo de investigación descubrió un nexo entre la pubertad temprana y un gen que controla la descomposición de la testosterona, hormona masculina.

Una reducción en el nivel de testosterona en una chica puede activar el desarrollo del busto. (Kdubar et al., 2001).

Los cambios físicos, tanto en hombres como en mujeres, durante la pubertad incluyen el estirón de crecimiento de la adolescencia, el desarrollo del vello púbico, el engrosamiento de la voz y el crecimiento muscular. La maduración de los órganos reproductores genera el inicio de la ovulación y la menstruación en las mujeres y la producción de espermatozoides en los varones. Estos cambios se dan en una secuencia que es mucho más consistente que su transcurso, aunque varía ligeramente. Por ejemplo, una chica tal vez desarrolle el busto y el vello corporal casi al mismo ritmo; en otra, el vello corporal tal vez crezca tan rápidamente que muestre un patrón adulto un año o más antes de que se desarrollen sus senos. Entre los chicos ocurren variaciones similares.

En su diario, Ana Frank hizo referencias atribuladas sobre su crecimiento físico- desde los zapatos que ya no le quedaban hasta la chaquetilla, “tan pequeña que ni siquiera me cubre la barriga”-(p. 71). Aparentemente, Ana atravesaba por el estirón del crecimiento de la adolescencia- un aumento rápido en la estatura y el peso, que por lo general empieza en las chicas entre los 9 ½ y los 14 ½ años (por lo común alrededor de los diez). En los varones entre los 10 ½ y los 16 años. Dado que el estirón del crecimiento suele ocurrir antes en las chicas que en los chicos ellas son más altas, pesadas y fuertes entre los 11 y 13 años que los chicos de la misma edad. Después del estirón del crecimiento, los chicos nuevamente son más grandes que ella. Tanto unos como otras alcanzan prácticamente su estatura completa a los 18 años de edad.



Chicos y chicas crecen en forma diferente, por supuesto. Un chico se vuelve más grande en términos generales; sus hombros se ensanchan, sus piernas son más largas con relación a su tronco y sus antebrazos se vuelven más largos respecto de sus hombros y estatura.

La pelvis de una chica se ensancha para facilitar el parto y, bajo su piel, se depositan capas de grasa, lo que le confiere una apariencia más redondeada.

El estirón del crecimiento de la adolescencia influye prácticamente en todas las dimensiones esqueléticas y musculares; el crecimiento muscular alcanza su punto máximo a los 12 ½ años en el caso de las chicas y a los 14 ½ en el caso de los chicos. Hasta los ojos crecen con mayor rapidez, lo cual ocasiona un incremento en la miopía, problema que afecta a casi una cuarta parte de los chicos de 12 a 17 años de edad (Gans, 1990). El maxilar inferior se alarga y ensancha, el maxilar superior y la nariz se proyectan más y los dientes incisivos se enderezan. Dado que cada uno de estos cambios sigue su propio programa de tiempo, partes del cuerpo pueden salirse de proporción durante cierto lapso.

Características sexuales primarias y secundarias.

Las características sexuales primarias son los órganos necesarios para la reproducción. En la mujer, los órganos sexuales son los ovarios, las trompas de Falopio, el útero y la vagina. En el varón son los testículos, el pene, el escroto, las vesículas seminales y la próstata. Durante la pubertad, estos órganos se agrandan y maduran. En los chicos, el primer indicio de la pubertad es el crecimiento de los testículos y el escroto. En las chicas, el crecimiento de las características sexuales primarias no es evidente pues estos órganos son internos.



Las características sexuales secundarias son indicios fisiológicos de maduración sexual que no se relacionan directamente con los órganos sexuales: por ejemplo, el busto de las mujeres y los hombros más amplios de los varones. Otras características sexuales secundarias son los cambios en la voz y la textura de la piel, el desarrollo muscular y el crecimiento del vello púbico, facial y corporal.

El primer indicio confiable de la pubertad en las chicas es el crecimiento del busto. Los pezones se agrandan y sobresalen, la areola (región pigmentada que rodea a los pezones) se agranda y los senos adquieren primero una forma cónica y luego redondeada. Algunos adolescentes hombres, para su consternación, experimentan un crecimiento temporal del pecho; se trata de algo que es normal.

La voz se hace más grave, debido al crecimiento de la laringe y, sobre todo en los varones, como respuesta a la producción de hormonas masculinas. La piel se hace más gruesa y grasosa. El aumento en la actividad de las glándulas sebáceas (las cuales secretan una sustancia grasosa) puede dar lugar a barros y espinillas. El acné es más común en los chicos y al parecer se relaciona con un aumento en la cantidad de testosterona.

El vello púbico, que al principio es recto y sedoso y a la larga se vuelve grueso oscuro y rizado, aparece en patrones distintos en hombres y mujeres. A los adolescentes por lo común les agrada ver que les crezca vello en el rostro y el pecho; pero las chicas suelen desfallecer con la aparición incluso de la más mínima cantidad de vello en el rostro o alrededor de los pezones, aun cuando esto es normal.

En los varones, el principal indicio de madurez sexual es la producción de esperma. Un chico puede despertarse y hallar una mancha húmeda o seca



endurecida en las sábanas- resultado de una emisión nocturna, eyaculación involuntaria de semen- (conocido comúnmente como sueño húmedo). La mayoría de los adolescentes tiene estas emisiones, a veces relacionadas con un sueño erótico. Hay pocas investigaciones sobre lo que sienten los chicos en su primera eyaculación (espermarquia), la cual ocurre en promedio a los 13 años de edad; la mayoría de los chicos en un estudio informaron reacciones positivas, aunque aproximadamente dos terceras partes se sintieron algo asustados (*Gaddis y Brooks-Gunn, 1985*).

El principal indicio de madurez sexual en las chicas entre otros es la menstruación, derrame vagina constituido por restos de la mucosa uterina mezclados con sangre que suele durar de dos a siete días y que aparece periódicamente cada veinte y ocho días aproximadamente. La primera menstruación, denominada menarquia, ocurre bastante tarde en la secuencia del desarrollo femenino e indica que está ocurriendo la ovulación. En promedio, una chica de raza blanca en los Estados Unidos menstrúa por primera vez alrededor de los 12 ½ años; las chicas latinoamericanas y negras, de tres a seis meses antes (*Chumlea et al., 2003*). Sin embargo, el periodo de aparición normal de la menarquia varía entre los diez y los 16 ½ años de edad.

Una combinación de influencias genéticas, físicas, emocionales y ambientales puede incidir en el momento en que ocurre la menarquia. La edad de la primera menstruación suele ser similar a la madre. Las chicas más grandes y aquellas cuyo busto está más desarrollado tienden a menstruar antes. El ejercicio agotador, como en los deportes competitivos, puede postergar la menarquia. También la nutrición desempeña un factor importante.

Un estudio longitudinal señala que la relación afectiva con el padre puede ser una de las claves sobre algunas dificultades en la pubertad. Las chicas al igual que los preescolares que contaban con relaciones estrechas y de apoyo con sus progenitores – sobre todo con un padre afectivo y comprometido-



manifestaron un desarrollo púber posterior que las chicas cuyas relaciones con los padres habían sido frías o distantes, o aquellas a las que habían criado madres solteras (*Ellis, McFayden-Ketchum, Petti y Bates, 1999*).

No queda claro el mecanismo por el cual las relaciones familiares influyen en el desarrollo de la pubertad. Se señala la posibilidad de que los varones, como ocurre en los animales, despidan feromonas, sustancias químicas olorosas que atraen a las parejas. Como mecanismo natural de prevención del incesto, el desarrollo sexual posiblemente se inhiba en las chicas que se exponen mucho a las feromonas de sus padres, como sucede en una relación estrecha entre padre e hija. Por otra parte la exposición frecuente a las feromonas de varones adultos no relacionados, como serían padrastros o los novios de una madre soltera, tal vez se aceleren el desarrollo de la pubertad (*Ellis y Garber, 2000*).

Dado que tanto la ausencia del padre como la aparición temprana de la pubertad se han identificado como factores de riesgo de promiscuidad sexual y embarazo adolescente, estos hallazgos señalan que la presencia temprana y el compromiso activo del padre puede ser importante en el desarrollo sexual saludable de las chicas (*Ellis et al., 1999*).

Según una explicación genética contraria, tanto la tendencia al conflicto conyugal y el abandono familiar del padre como la tendencia a iniciar tempranamente la pubertad y la actividad sexual precoz de la hija, pueden derivarse de los mismos genes comunes. Un análisis genético de 121 varones y 164 mujeres que no guardaban ninguna relación se centró en la variante sexual del gen receptor andrógeno (RA), que porta el cromosoma X de los padres afectados y que pueden transmitirle a las hijas, pero no a los hijos. En el estudio, se descubrió que los hombres que tienen este alelo suelen ser agresivos, impulsivos y promiscuos sexualmente, en tanto que las mujeres con el mismo alelo suelen tener la menarquia en forma temprana y haber experimentado el divorcio de sus progenitores y la ausencia del padre biológico



antes de los siete años de edad (*Comings, Muhleman, Johnson y Mac Murray, 2002*). Esta hipótesis necesita comprobarse mediante análisis genético de los padres ausentes y las hijas biológicas.

Se creía comúnmente que los primeros despertares de la atracción sexual seguían a la gonadarquia, maduración de los testículos y los ovarios que aumenta la producción de hormonas. Sin embargo, en varios estudios, hombres y mujeres Adolescentes-homosexuales o heterosexuales-recordaron que su primera atracción sexual ocurrió alrededor de los diez años, entre dos y cuatro años antes de la madurez sexual (*Mc Clintock y Herdt, 1996*).

¿Qué podría estimular esta primera atracción? La respuesta posiblemente se halle en la adrenerquia, maduración de las glándulas suprarrenales, que ocurre varios años antes de la gonadarquia. Entre los seis y los 11 años, estas glándulas, ubicadas por encima de los riñones, secretan niveles gradualmente mayores de andrógenos, sobre todo deshidroepiandrosterona (DHEA). A los diez años, los niveles de DHEA son diez veces mayor lo que fueron entre el primero y los cuatro años de edad. La maduración de los órganos sexuales activa un segundo aumento en la producción de DHEA, que luego se incrementa a los niveles de la edad adulta. La DHEA es responsable del brote inicial del vello púbico y también el crecimiento más rápido, del aumento de la grasa en la piel y el desarrollo de olor corporal.

Por lo tanto la transición a la pubertad puede empezar en forma más temprana y ser más gradual de lo que se reconoce en general. Es posible que la pubertad consista en dos etapas: la maduración de las glándulas suprarrenales, seguida un par de años después por la maduración de los órganos sexuales y los cambios de la pubertad más evidentes.



Muchos problemas de salud pueden prevenirse, ya que son producto del estilo de vida o de la pobreza. En las naciones industrializadas, según una encuesta de la OMS, los adolescentes de familias pobres suelen mostrar una salud más deficiente y síntomas más frecuentes. Los adolescentes de familias prósperas, quienes tienen mayores probabilidades de recibir una educación adecuada, tienen por lo general dietas más saludables y mayor actividad física. Por otra parte, la condición socioeconómica –al parecer- no ejerce efecto en el consumo de tabaco y alcohol, entre los chicos de los 15 años de edad (*Mullan y Currie, 2000*).

En todas las líneas étnicas y de clase social de estados unidos, muchos chicos que atraviesan por la adolescencia temprana consumen drogas, conducen en estado de intoxicación e inician actividades sexuales; estos comportamientos se incrementan durante el resto de la adolescencia. Los adolescentes cuyas familias se han visto trastocadas por la separación o muerte de algunos de sus padres tienen más probabilidades de iniciar pronto estas actividades y realizarlas con mayor frecuencia durante los siguientes años. (*Millstein et al., 1992*). Los chicos y las chicas que entran en la pubertad en forma anticipada, o cuya maduración cognoscitiva se da de manera posterior, son especialmente propensos a manifestar comportamientos arriesgados (*Orr e Ingresoll, 1995*).

Los adolescentes tienen menos probabilidades que los niños de corta edad de ver en forma regular al médico; es más frecuente que vayan a centros de salud escolares. Se calcula que 18.7 por ciento de los jóvenes de séptimo a duodécimo grado no reciban la atención médica que necesitan, la mayor parte del tiempo por falta de decisión o por temor a lo que pudiera decir el médico; pero en cerca del 14 por ciento de los casos se debe a la imposibilidad de pagar los servicios (*Ford, Bearman y Moody, 1999*).

En nuestro País el Ecuador los servicios en las unidades del Ministerio de Salud Pública con gratuitos, sin embargo falta promoción y difusión de los



servicios en tales áreas, de igual manera la falta de concientización en los/las Adolescentes para acudir a los servicios estatales.

La información disponible sobre los y las adolescentes es limitada, dispersa y discontinua, lo que dificulta el análisis integral de la problemática del país.

El 13.34% del total de egresos hospitalarios en el año 2006 se debe a la morbilidad adolescente (115.149/863.037).

Los jóvenes que no reciben la atención que necesitan se hallan en mayor riesgo de padecer problemas físicos y de salud mental, incluidos el consumo frecuente de tabaco y alcohol (*Ford et al., 1999*). Es más probable que los adolescentes con problemas de salud mental recurran a familias o los amigos (si acaso) que a los profesionales (*Offer y Schonert- Reichl, 1992*).

Consideremos ahora varios aspectos de salud específicos: la buena condición física, las necesidades de su sueño, los trastornos alimentarios, el abuso de sustancias y las causas de muerte en la adolescencia.

El ejercicio- o la falta de éste- influye tanto en la salud física como en la mental. Mejora la fortaleza y la resistencia, ayuda a formar huesos y músculos sanos, a controlar el peso, reduce la ansiedad y el estrés, y aumenta la confianza personal. Incluso, la actividad física moderada tiene beneficios para la salud cuando se realiza regularmente durante al menos 30 minutos o más, de preferencia diariamente, durante toda la semana. Un estilo de vida sedentario



que se prolonga hasta la edad adulta puede generar en riesgo de sobrepeso, diabetes, enfermedades cardíacas y cáncer¹⁰.

Muchos adolescentes, sobre todo las chicas, son menos activos durante la adolescencia. Los adolescentes en estados unidos se ejercitan con menos frecuencia que en años anteriores y menos a menudo que los adolescentes de la mayor parte de los otros países occidentales industrializados.

Los jóvenes que realizan ejercicio por lo general se sienten mejor que los que no lo hacen. Suelen tener mayor confianza y pasar más tiempo con los amigos, lo cual sugiere la posibilidad de que se valgan de los deportes como medio de socialización (*Hickman et al., 2000*).

1.3.- DESARROLLO SOCIAL

La búsqueda de la Identidad, que Erikson definiera como la confianza en la propia continuidad interna en el medio del cambio, se proyecta durante los años de la adolescencia. El desarrollo cognoscitivo de los adolescentes les permite elaborar una “teoría del yo” (Elkind, 1998). Como subrayara Erikson (1950), *el esfuerzo de un adolescente por darle sentido al yo no es “una especie de enfermedad de la maduración”. Forma parte de un proceso saludable y vital que se consolida sobre los logros de las primeras etapas-la confianza, la autonomía, la iniciativa y la industriiosidad- y sienta las bases para afrontar las crisis de la vida adulta.*

La principal tarea de la adolescencia, según Erikson (1968), consiste en enfrentar la crisis de la **identidad versus la confusión de la identidad** (o

¹⁰ (Centers for Disease Control and Prevention (CDC), 20001; National Institutes of Health (NIH) Consensus Development Panel on Physical Activity and Cardiovascular Health, 1996).



identidad versus confusión del papel), para convertirse en un adulto único con un sentido coherente del yo y una función valorada en la sociedad. La crisis de la identidad pocas veces se resuelve completamente en la adolescencia; los aspectos concernientes a la identidad reaparecen una y otra vez durante la vida adulta.

El concepto de crisis de identidad propuesto por Erikson se basó en su propia vida y en sus investigaciones sobre adolescentes de varias sociedades. Habiendo crecido en Alemania y siendo hijo de madre danesa y padre adoptivo judío, Erikson experimentó una confusión de identidad. Nunca conoció a su padre biológico; no sabía por qué vocación decidirse; y cuando llegó a Estados Unidos, tuvo que redefinir su identidad como inmigrante. Todos estos aspectos hallaron eco en la crisis de identidad que observó entre los adolescentes perturbados, soldados en combate y miembros de grupos minoritarios (*Erikson, 1968, 1973; L.J. Friedman, 1999*).

Los adolescentes no se forman una identidad modelándose en función de otras personas, como los niños de corta edad, sino modificando y sintetizando identidades anteriores en *“una nueva estructura psicológica, mayor que la suma de las partes”* (*Kroger, 1993, p.3*). Para formarse una identidad, los adolescentes deben establecer y organizar sus capacidades, necesidades, intereses y deseos a fin de poder expresarse en un contexto social.

Erikson percibió que el principal peligro de esta etapa era la confusión de identidad (o de papel), la cual puede hacer que la persona tarde en alcanzar la edad adulta psicológica. (Él mismo no resolvió su propia confusión de identidad sino hasta los 25 años, aproximadamente). Es normal que haya cierto grado de confusión de identidad.

El exclusivismo y la intolerancia a las diferencias – que son sellos distintivos del escenario social del adolescente- son defensas contra la confusión de la identidad. Los adolescentes también manifiestan esta confusión que se traduce en regresiones de puerilidad con las que evitan resolver conflictos, o cuando impulsivamente adoptan cursos de acción que no piensan debidamente.



La identidad se forma cuando los jóvenes resuelven tres aspectos importantes: **1.-** la elección de una ocupación, **2.-** la adopción de los valores en que creerán, y a los que ceñirán su vida y **3.-** el desarrollo de su identidad sexual satisfactoria. Durante la crisis de la niñez intermedia industriosisidad versus inferioridad, los niños adquieren las habilidades necesarias para desempeñarse exitosamente en su cultura. Luego, en la adolescencia, necesitan hallar la forma de utilizar esas destrezas. Cuando a los jóvenes se les dificulta establecer una identidad ocupacional – o cuando se les limitan artificialmente sus oportunidades -, se hallan en riesgo de manifestar un comportamiento que puede tener consecuencias negativas graves, como sería la actividad delictiva y el embarazo temprano.

Durante el aplazamiento psicosocial – el tiempo “muerto” que constituye la adolescencia - , muchos jóvenes buscan compromisos a los que puedan ser fieles. Estas responsabilidades juveniles pueden dar forma a la vida de una persona en los años por venir. El grado de fidelidad a los compromisos que establezcan los jóvenes, influye en su capacidad para resolver la crisis de identidad. Los adolescentes que resuelven satisfactoriamente estas crisis desarrollan la “virtud” de la fidelidad; lealtad sostenida, fe o sentido de pertenencia a un ser querido o hacia los amigos y compañeros. La fidelidad también puede traducirse en una identificación con un conjunto de valores, una ideología, una religión o un movimiento político, una empresa creativa o un grupo deportivo (*Erikson, 1982*).

La identificación personal surgen cuando los jóvenes eligen los valores y a las personas a los que serán leales, en lugar de aceptar simplemente las elecciones de sus padres.

La fidelidad es una extensión de la confianza. En la infancia, es importante superar la desconfianza para poder confiar en los padres; en la adolescencia, cobra importancia la confianza en uno mismo. Además, los adolescentes ahora



extienden su confianza a mentores y seres queridos. Al compartir pensamientos y sentimientos, el adolescente esclarece una identidad tentativa al verla reflejada en los ojos del ser querido. Sin embargo, estas “intimidades” de los adolescentes difieren de la intimidad madura, la cual supone mayor responsabilidad, sacrificio y compromiso.

La teoría de Erikson define a la identidad masculina como la norma. Según Erikson, un hombre no es capaz de tener intimidad real hasta que ha alcanzado una identidad estable, mientras que las mujeres se definen mediante el matrimonio y la maternidad (algo que tal vez haya sido así cuando Erikson creó su teoría, pero que ya no lo es tanto en la actualidad). En consecuencia, según Erikson, las mujeres (a diferencia de los varones) desarrollan la identidad mediante la intimidad, no antes. Como veremos, esta orientación masculina de la teoría de Erikson ha despertado críticas. No obstante, el concepto de crisis de identidad propuesto por Erikson ha inspirado muchas investigaciones valiosas.

Según las investigaciones realizadas por el psicólogo James E. Marcia (1966, 1980), existen cuatro tipos de estados de identidad: logro, exclusión, aplazamiento y difusión de la identidad. Las cuatro categorías difieren según la presencia o ausencia de crisis y compromisos, los dos elementos que Erikson consideraba cruciales para la formación de identidad.

Marcia define crisis como: *un periodo de toma de decisión consciente, y compromiso como una inversión personal en una ocupación o sistema de creencias (ideología)*. Descubrió relaciones entre el estado de identidad y características como la ansiedad, la autoestima, el razonamiento moral y los patrones de comportamiento. Sobre la base de la teoría de Marcia, otros investigadores han identificado otras variables familiares y de la personalidad relacionadas con el estado de la identidad. Las categorías no son permanentes pueden modificarse durante el desarrollo de las personas (Marcia, 1979). Desde finales de la adolescencia en adelante, son cada vez más los individuos que se hallan en las etapas de aplazamiento o de logro: buscando o encontrando su propia identidad. Sin embargo, muchos, como adultos jóvenes permanecen en las etapas de exclusión o difusión.



Aunque quienes están en la etapa de exclusión parecen haber tomado decisiones finales, a menudo no es así: cuando los adultos a la mitad de su existencia miran con retrospectiva su vida, comúnmente trazan una trayectoria de la etapa de exclusión a la de aplazamiento y terminan en la de logro de la identidad (Kroger y Haslett, 1991).

Diferencias de género en el desarrollo de la Identidad

Muchas investigaciones respaldan el planteamiento de Erikson de que, para las mujeres, identidad y la intimidad se desarrollan juntas. Efectivamente, la intimidad les importa más a las chicas que a los chicos, incluso en las amistades de la escuela primaria. No obstante, en lugar de considerar este patrón como una desviación de una norma del varón, algunos investigadores piensan que apuntan a una debilidad en la teoría de Erikson, la cual, afirman, se basa en conceptos masculinos occidentales centrados en la individualidad, autonomía y competitividad.

Según Carol Gilligan, el sentido del yo femenino se desarrolla no tanto al lograr una identidad separada como al establecer relaciones. Las chicas y las mujeres, afirma Gilligan, *se juzgan sobre la base del manejo de sus responsabilidades y de su capacidad para cuidar de los demás y de ellas mismas.* (1982, 1987a, 1987b; L.M. Brown y Gilligan, 1990)

No obstante, algunos investigadores del desarrollo han empezado a cuestionar las diferencias reales en las trayectorias de identidad de hombres y mujeres- sobre todo en la actualidad-; asimismo, señalan que las diferencias individuales posiblemente sean más importantes que las disimilitudes de género (Archer, 1993; Marcia, 1993). Efectivamente, Marcia (1993) sostiene que las relaciones y la tensión constante entre la independencia y la vinculación están en el



núcleo de todas las etapas psicosociales de Erikson, tanto en hombres como en mujeres.

Durante la adolescencia, la autoestima se desarrolla en gran medida en el contexto de las relaciones con los pares, sobre todo del mismo sexo. En concordancia con el planteamiento de Gilligan, la autoestima masculina parece relacionarse con la lucha por el logro individual, en tanto que la autoestima femenina depende más de los lazos que se establecen con los demás. En un estudio longitudinal 84 jóvenes adultos, en su mayoría blancos de diversos antecedentes socioeconómicos, cuya autoestima se había medido cuando tenían 14 y 18 años de edad, recordaron experiencias importantes con los demás. Los hombres que habían tenido un grado de autoestima elevado durante la adolescencia, recordaban a menudo que se habían afirmado con amigos varones; mientras que las mujeres que habían tenido un grado de autoestima alto recordaban los esfuerzos que habían hecho por ayudar a sus amigas- denuados que suponían afirmarse a manera de colaboración y no en forma competitiva (*Thorne y Michaelieu, 1996*).

Factores étnicos en la formación de Identidad

¿Qué pasa con la identidad de los jóvenes cuando los valores de su comunidad étnica entran en conflicto con los de la sociedad en su conjunto?, por ejemplo, cuando se espera que los indígenas estadounidenses participen en una ceremonia tribal en un día que también cabe esperar que estén en la escuela; o bien; cuando los jóvenes enfrentan y quizá interiorizan (llevan a su sistema de valores) el prejuicio en contra de su propio grupo étnico. O cuando la discriminación limita sus opiniones ocupacionales.

La formación de la identidad se complica, sobre todo, en el caso de los jóvenes de grupos minoritarios. De hecho, para algunos adolescentes, el origen étnico puede ser medular en la formación de su identidad. Como señalara Erikson



(1968), una “minoría oprimida y explotada” puede llegar a percibirse en el sentido negativo en que la ve la mayoría. Incluso en la sociedad más tolerante, en la que las mayorías étnicas se han vuelto más asertivas, el color de la piel y otras características físicas, las diferencias lingüísticas y una posición social estereotipada pueden moldear el autoconcepto de los adolescentes. En un periodo en que los adolescentes desean integrarse – cuando son plenamente conscientes de las propias diferencias físicas -, los que pertenecen a grupos minoritarios no se ayudan sino que destacan (*Spencer y Dornbusch, 1998*).

Los adolescentes cuentan con redes sociales más amplias y con mayor movilidad que los niños de corta edad, y tienen mayor conciencia cognoscitiva de las actitudes y distinciones culturales. Atrapados entre dos culturas muchos jóvenes de grupos minoritarios son muy conscientes de los conflictos entre los valores de su hogar y los que predominan en la sociedad en su conjunto. Pese a las valoraciones positivas de sus padres, maestros, comunidad y compañeros, las percepciones personales de los adolescentes de grupos minoritarios pueden reflejar, como señalaran Erikson, las visiones negativas que de su grupo tiene la cultura mayoritaria. A los jóvenes afro-estadounidenses de zonas urbanas deprimidas que “actúan como blancos”, es posible que los rechacen tanto sus compañeros blancos como los negros. A menudo muchos adolescentes estadounidenses de origen asiático les resulta más fácil asimilarse; pero esto significa adoptar valores, como la autonomía, que pueden entrar en conflicto con el deseo de sus padres de mantener las tradiciones de cohesión familiar y obediencia a la autoridad.

En las investigaciones de finales de los años setenta y principios de los ochenta, se identificaron cuatro etapas de identidad étnica basadas en los estados de identidad propuestos por Marcia (Phinney, 1998):



1. *Difusión de la identidad:* el adolescente explora poco o nada su origen étnico y no entiende claramente los aspectos relacionados con ese origen.
2. *Exclusión de la identidad:* el adolescente ha explorado poco o nada su origen étnico, pero tiene sentimientos claros al respecto. Estos sentimientos pueden ser positivos o negativos, dependiendo de las actitudes que haya absorbido en casa.
3. *Aplazamiento de la identidad:* el adolescente ha empezado a explorar su origen étnico, pero se confunde lo que significa para él.
4. *Logro de la identidad:* el adolescente ha explorado su identidad y entiende y acepta su origen étnico.

En un estudio sobre 64 chicos (estadounidenses de origen africano, asiático, y mexicano) de décimo grado pertenecientes a bachilleratos de los Ángeles (Phinney, 1998), los investigadores que codificaron las respuestas de los adolescentes en la entrevista y cuestionarios pudieron asignar de manera confiable a todos los jóvenes, menos a cuatro, a tres categorías. Cerca de la mitad de la muestra (33) estaban en la etapa de difusión o exclusión. (Los investigadores combinaron estas dos categorías – ambas suponían una falta de exploración del origen étnico- porque no podían distinguirlos con claridad sobre la base de las respuestas que habían dado a los jóvenes.). La otra mitad estaba en la etapa de aplazamiento (14) o aparentemente en la de logro (13).

A los miembros de diferentes grupos étnicos les resultaban cruciales distintos aspectos. Los latinoamericanos eran muy conscientes del prejuicio en contra de su grupo. Los asiáticos-estadounidenses luchaban contra las presiones de aprovechamiento académico. Las chicas afro-estadounidenses eran muy conscientes de que no cumplían los estándares de belleza de las blancas. A los



chicos afro-estadounidenses les preocupaba más la discriminación laboral y la imagen negativa que la sociedad tenía de los varones de raza negra.

Cerca de una quinta parte de los participantes (algunos en cada etapa) tenían actitudes negativas hacia su propio grupo étnico. Sin embargo, quienes se hallaban en la etapa de logro de la identidad manifestaban una adaptación general, mejor que quienes pertenecían a otros grupos. Pensaban en mejores términos sobre su persona, tenían un mayor sentido de dominio y dieron cuenta de relaciones familiares e interacciones sociales, y con los pares, más positivas.

Como observaran Erikson y Marcia, no todos logran un sentido de identidad sólido, durante o después de la adolescencia. ¿Por qué sucede esto? Según *Elkind (1998)*, hay dos trayectorias hacia la identidad. La primera, y la más saludable, es el proceso de **diferenciación e integración**: cobrar conciencia de los rasgos que nos distinguen de los demás y luego integrar estas partes diferenciadas del yo en un todo unificando y único. Este proceso dirigido internamente exige mucho tiempo y reflexión; pero cuando la persona ha logrado de esta forma un sentido de identidad, es casi imposible que se rompa.

La segunda trayectoria, inicialmente más sencilla, es la **sustitución**: reemplazar un conjunto de ideas y sentimientos ingenuos sobre el yo por otro, adoptando las actitudes, creencias y compromisos de otras personas como propios. Un sentido del yo que se constituye principalmente por sustitución es lo que Elkind llamó mosaico del yo – el yo ha reunido a partir de pedazos y fragmentos prestados y, a menudo, en conflicto-. Los jóvenes que constituyen su identidad de esta manera suelen tener una baja autoestima. Les resulta más difícil manejar la libertad, las pérdidas y el fracaso. Es posible que manifiesten ansiedad, sumisión, ira, temor o que se castiguen a sí mismos. Son muy susceptibles a las influencias externas y muy vulnerables al estrés, pues carecen de un compás interno y de un sentido de orientación que los guíe.



Elkind atribuye el incremento en el consumo de drogas, la violencia armada, el comportamiento sexual arriesgado y el suicidio entre los adolescentes, a la cantidad cada vez mayor de los jóvenes que constituyen su identidad a partir de elementos diversos (mosaico del yo). En la actualidad afirma Elkind, “*a muchos adolescentes se les impone una edad adulta prematura*” (1998, p.7). Carecen del tiempo o las oportunidades para el aplazamiento psicosocial que describiera Erikson- el “tiempo muerto” necesario para constituir un yo estable y con una orientación interna-.

La crianza autoritativa puede ser de ayuda. Si los jóvenes consideran que sus padres actúan de acuerdo con principios firmes y profundamente arraigados, tienen más probabilidades de desarrollar principios propios igualmente firmes y arraigados profundamente. Si los padres les enseñan a los adolescentes a enfrentar debidamente el estrés, los jóvenes tendrán menos probabilidades de sucumbir ante las presiones que amenazan al mosaico del yo.

1.4.-DESARROLLO PSICOLÓGICO

El camino a la adultez, el niño y la niña se van a debatir entre dos mundos: el mundo de la infancia y el mundo de los adultos, para ir paulatinamente dejando en otro plano a su infancia, al ir acercándose a la configuración de su ser de adulto.

Recordemos que el mundo infantil siempre está presente en cada uno de nosotros, sea la edad que fuere. Recordemos el análisis transaccional y las estructuras de padre, adulto, niño. (Berne, 1958). Berne empezó a reflexionar sobre los estados del yo, conceptualizándolos en lo que denomino *estados del yo*. A los estados iniciales de niño y adulto añadió más tarde un tercer estado yoico, padre. “*La idea es que una persona con los tres estados principales y que funciona con autonomía, pasa de un estado a otro con flexibilidad y*



*oportunidad*¹¹. Sin embargo, el adolescente en virtud de sus “ansias” de crecer, y de la particularidad complejidad que implican los múltiples cambios que vive, muchas veces necesitará dejar sus aspectos infantiles, los cuales incluso podrá negar.

Se considera a la adolescencia un período de crisis, y sin duda es así; pero se trata de una crisis distinta de las que anteriormente ha atravesado el psiquismo. A su término la evolución afectiva, si todo se encamina saludablemente, habrá encontrado madurez y equilibrio. Mientras, la crisis adolescente está definida por dos elementos principales, las pulsiones y las prohibiciones, que configuran una situación de ambivalencia afectiva.

En segundo lugar, está el conflicto permanente que se instaura entre el adolescente, la familia y la sociedad. La disolución de la identidad infantil y la consecución progresiva de los signos propios de una personalidad adulta son el sendero a seguir para comprender la evolución psicoafectiva que tiene lugar durante estos años difíciles.

No hay que olvidar en todo ello, la manera característica en que se expresarán todos estos cambios en cada joven, que tendrán íntima relación con cómo hayan sido sus devenires matriceros. Es decir, cada adolescente, según su historia de vida hasta el momento, irá vivenciando, sintiendo y reaccionando, de un modo único toda esta revolución, según las matrices que ha ido configurando hasta el momento.

El incremento de la tensión psíquica es el primer resultado de la reaparición de deseos inconscientes reprimidos durante la infancia. El preadolescente se halla mal preparado para resistir esta tensión, que ocasionalmente se descarga a

¹¹KAPLAN, Harold. Técnicas Especializadas de Terapia de Grupo. Pág. 213.



través de actitudes antes desconocidas: egoísmo, crueldad, suciedad o dejadez.

Son comportamientos propios de una primera y más conflictiva etapa de la adolescencia, en la que la tormenta pulsional que se ha desatado arrastra pulsiones parciales pregenitales (orales, anales y sádicas) que el joven no consigue controlar con eficiencia, y para las que busca una satisfacción impostergable.

También en este primer momento de la crisis pueden surgir ciertas ensoñaciones y fantasías, totalmente catastróficas y desproporcionadas que tematizan, de una parte, ideas de muerte, fuga y suicidio; y magnifican, de otra, imaginarios triunfos sexuales, culturales o deportivos. No hay peligro ninguno de que tales fantasías pasen a actos, porque cumplen su función a la perfección manteniéndose en lo imaginario. No obstante, una intervención radicalmente represiva de los padres puede tener, en este sentido, indeseables consecuencias¹².

Según la idea predominante, el adolescente se sirve del conflicto y la rebeldía para alcanzar autonomía y la independencia de sus padres. Desde mediados de los sesenta sobre todo, los medios masivos se han concentrado en la “brecha generacional” y en los turbulentos conflictos entre padres e hijos. Las historias basadas en este tema pueden ser dramáticas pero interesantes, pero no se dispone de suficientes pruebas que las respalden. Las investigaciones al respecto indican que se ha exagerado el conflicto existente entre el adolescente y su familia.

Aunque la distancia emocional entre el muchacho y sus padres suele aumentar durante los primeros años de la adolescencia (*Steinberg, 1988*), esta tendencia no por fuerza genera rebeldía ni rechazo de los valores familiares.

¹² MORA, Estela. Psicopedagogía-Infanto- Adolescente. Pág. 93-95.



Es necesario reconsiderar las definiciones de la autonomía que recalcan la libertad de la influencia de los padres. La independencia ha de tener en cuenta el influjo permanente que éstos ejercen durante la adolescencia y después de ésta. John Hill propone un método interesante para estudiar la búsqueda de independencia en esta etapa. Considera que la autonomía debería definirse como *autorregulación*. La independencia implica la capacidad de hacer juicios por uno mismo y regular la conducta personal, lo cual se refleja en expresiones como “Piensa por ti mismo”. Muchos adolescentes aprenden a hacerlo. Reconsideran las reglas, los valores y los límites que experimentaron de niños en la casa y en la escuela. Algunas veces encuentran mucha resistencia en sus padres y esto puede producir conflictos. Pero por lo regular sus progenitores resuelven el proceso junto a ellos, disminuyendo en lo posible las áreas de conflicto y ayudándoles a aprender un pensamiento independiente y una conducta autorregulada (*Hill, 1987*).

Convertirse en adulto es, desde luego, una transformación gradual. Exige ser al mismo tiempo independiente e interdependiente. La interdependencia se define como una dependencia recíproca. Las relaciones sociales son interdependientes como se observa, por ejemplo, en el lugar de trabajo. Los jefes necesitan a sus subordinados para producir y los subordinados a sus jefes para que administren la empresa. En conclusión, la interdependencia supone compromisos a largo plazo y apegos interpersonales. (*Gilligan 1987*).

La formación de la Identidad antes de la adolescencia nos vemos a nosotros mismos en función de diversos roles (amigo, enemigo, estudiante, jugador de fútbol, guitarrista) y en función de la pertenencia a pandillas, clubes o bandas. Gracias al perfeccionamiento de las facultades cognoscitivas podemos analizar nuestros roles, identificar contradicciones y conflictos en éstos y reestructurarlos para forjar nuestra identidad. Unas veces abandonamos roles anteriores; en otras ocasiones, establecemos nuevas relaciones con nuestros padres, hermanos y compañeros. Erikson (1968) ve en el proceso de la formación de la identidad el principal obstáculo que los adolescentes han de



superar para realizar una transición exitosa a la adultez. De la manera ideal, ingresan a la vida adulta con un sentido estable y coherente de lo que son y de cómo encajan en la sociedad.

Los factores que influyen en la identidad de los adolescentes obtienen de los grupos de referencia muchas de las ideas concernientes a los roles y valores. Los grupos de referencia pueden estar compuestos por individuos con quienes interactúan a menudo y con los que mantienen relaciones estrechas, o bien pueden ser grupos sociales más generales con los que comparten actitudes e ideales: religiosos, étnicos, generacionales y hasta de charla por internet. Sin importar si son amplios o reducidos, confirman o rechazan los valores y en ocasiones imponen otros.

El adolescente está obligado a convivir con varios grupos de referencia. La pertenencia a ellos que era casi automática en la niñez - digamos, en la familia, la pandilla del barrio o el grupo juvenil de la parroquia – ya no resulta tan cómoda ni tan satisfactoria como antes. Muchas veces siente lealtades contradictorias hacia la familia, los grupos de compañeros y otros grupos de referencia.

En ocasiones, el adolescente se siente más atraído por los valores y las actitudes de un individuo que por los de un grupo. Este otro significativo puede ser un amigo íntimo, un profesor admirado, un hermano mayor, una estrella cinematográfica o deportiva o cualquiera cuyas ideas y conductas admire. La influencia de estas personas se siente en cualquier etapa de la vida, pero a menudo ejerce el máximo impacto durante la adolescencia.

En suma, el adolescente está rodeado por una extraordinaria diversidad de roles aportados por múltiples individuos y grupos de referencia. Debe integrar esos roles a una identidad personal y conciliar o desechar los contradictorios. Este proceso se dificulta aún más cuando hay conflicto entre los roles (por



ejemplo, entre pertenecer a un grupo orientado a la diversión y ser un buen estudiante) o entre las personas significativas (por ejemplo, entre un hermano mayor y el novio o la novia)¹³.

Los adolescentes y sus coetáneos

Los coetáneos desempeñan un papel importantísimo en el desarrollo psicológico de la mayoría de los adolescentes. Esto se debe a la segregación por edades, el aumento numérico de los jóvenes y las redes de comunicación tendidas entre ellos, el ingreso cada vez más demorado en la sociedad de los adultos para muchos de ellos han aumentado la importancia e influencia de los iguales. Sin embargo, como veremos después, es importante no sobreestimar la importancia de los coetáneos todo lo habido o el papel decisivo desempeñado por los padres y por la sociedad en general. La tendencia de algunos adultos alarmados, a atribuir a la influencia de los grupos de coetáneos todo lo habido y por haber, desde el cambio de las normas sexuales y sociales hasta la drogadicción y la delincuencia, no está lisa y llanamente justificados por las pruebas que se dispone.

Las interacciones con los iguales desempeñan muchas de las mismas funciones para los adolescentes que cumplen para los niños: proporcionar una oportunidad de aprender a interactuar con los compañeros de edad, para controlar la conducta social, para desarrollar destrezas e intereses propios de su edad y para compartir problemas y sentimientos semejantes. Pero el papel desempeñado en la adolescencia es todavía más importante por varias razones. Las relaciones con iguales del mismo sexo y del sexo contrario en este periodo son lo que más se asemeja a un prototipo de las relaciones adultas posteriores en las relaciones sociales, en el trabajo y en las interacciones con miembros del sexo opuesto.

¹³ PAPANIA, Wendkos, Duskin PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO. Mc.Grall Hill. 9na. Edición.



Por consiguiente, el establecer relaciones satisfactorias tiene importancia especial durante la adolescencia. Los adolescentes son también más dependientes de las relaciones con sus iguales que los niños, pura y simplemente porque los lazos con los padres se van aflojando progresivamente a medida que se va alcanzando una independencia mayor. Las relaciones con miembros de la familia están tan frecuentemente cargadas de emociones conflictivas durante el periodo de la adolescencia – anhelos de dependencia coexistentes junto a esfuerzos por independizarse, hostilidad mezclada con amor y conflictos en torno a valores culturales y a la conducta social – que numerosas esferas de la vida del adolescente no pueden ser compartidas fácilmente con los padres.

Por consiguiente, a muchos padres les resulta difícil comprender y compartir los problemas de los adolescentes, aun cuando muchos se esfuerzan por lograrlo. Sin embargo, el adolescente necesita, quizás más que en cualquier otro momento de su vida, poder compartir emociones fuertes y a veces confusas, dudas y sueños. La adolescencia es, por lo general, un tiempo de intensa sociabilidad pero frecuentemente es también una época de intensa soledad. El simple estar con otros no resuelve el problema; a menudo la persona joven sentirse más sola que nunca en medio de una multitud, una fiesta o un baile.

En tales circunstancias, el ser aceptado en general por los iguales y, sobre todo, el tener uno o más amigos íntimos puede tener un valor enorme en la vida del joven.

El adolescente, que no es niño pero aún no es considerado plenamente como adulto, necesita la guía, el apoyo y la comunión de sus coetáneos. Independientemente de lo estable que pueda ser la cultura adulta, de lo



“comprensivos” que sean los padres, un hecho incontrovertible limita el papel que los adultos pueden desempeñar en relación con el adolescente: éste y sus iguales se enfrentan aún a la lucha por alcanzar un estatus de adulto; los adultos ya han llegado. Además, el joven está luchando también por descubrir, interpretar y controlar un yo que está cambiando rápidamente tanto fisiológica como psicológicamente. En tales circunstancias, la persona joven puede conseguir mucha seguridad en virtud de su afiliación con sus coetáneos y de su adopción del principio, valga la expresión, de que “cincuenta millones de franceses no pueden estar equivocados”. Los adolescentes podrán no saber cómo habrán de hacerlo sus amigos, pero sienten que los adolescentes, como grupo, “la hacen”, generación tras generación. Si la persona joven y sus coetáneos, que después de todo “van en el mismo carro”, pueden apoyarse unos a otro, lo más probable es que la historia se repita.

1.5.-ASPECTOS CULTURALES

Se han realizado una serie de estudios antropológicos sistemáticos de sociedades primitivas, hechos en sus propios hábitats, abriendo nuevas perspectivas al pensamiento relativo al desarrollo de la personalidad, al proceso de socialización y a los instintos humanos y al estudio del adolescente. Que significa esto para nosotros que se cuestionaron proposiciones teóricas como las realizadas por G. Stanley Hall y Sigmund Freud –que sostenía que ciertas pautas importantes del desarrollo y de la conducta de los seres humanos son universales e inseparables de la naturaleza humana. Entonces lo que ocurría en esa época era que las teorías de la adolescencia vigentes hasta entonces aceptaban con demasiada facilidad que las pautas de desarrollo encontradas en las culturas occidentales pueden ser aplicadas a la totalidad de la naturaleza humana. Las posiciones extremas del determinismo ambiental y del universalismo genético han cedido el lugar a una posición en la que los factores biogénéticos y las fuerzas ambientales son estudiados más cuidadosamente y donde se reconoce mutuas interacciones.



Ruth Benedict su obra “*Continuidades y Discontinuidades en el condicionamiento Cultural*” nos explica su teoría desde el punto de vista antropológico-cultural, que combinados con los estudios empíricos de Margaret Mead tenemos lo que llamamos “**el relativismo cultural**” que contribuye con importantes ideas a la comprensión de la adolescencia.

Se destaca la importancia de las Instituciones sociales y de los factores culturales para el desarrollo humano, se describe los rituales de la pubescencia y las experiencias del adolescente en las sociedades primitivas.

En algunas culturas como la norteamericana la diferencia entre el niño y el adulto está fuertemente marcada por las instituciones sociales y legales. El cambio de modo de la relación interpersonal de una edad a otra provoca discontinuidad en el proceso de crecimiento. Lewin lo explica de una manera muy didáctica la discontinuidad: Insistimos en una naturaleza asexuada del niño/a: se restringe socialmente la expresión sexual en el niño/a, y se dota de muchas actividades sexuales en el adulto. El niño/a pocas veces o nunca ve un parto, un acto sexual o la muerte; el embarazo se disimula, las eyaculaciones se cubre con el velo de la gazmoñería, el amamantamiento se oculta y las niñas sufren su primera menstruación sin saber de que se trata. El niño/a obtiene poca información y la poca que obtiene es incompleta acerca del ciclo vital de los sexos.

Entonces que ocurrió con el niño/a Samoano (**Margaret Mead**) la línea evolutiva fue relativamente continua. Los jóvenes tienen la oportunidad de ver el nacimiento y la muerte sin alejarse del hogar y muchos han visto fetos parcialmente desarrollados. Ocasionalmente una rápida visión de actividad sexual. No se considera al niño/a como básicamente diferente del adulto.



En la sociedad occidental muchas experiencias permitidas a los adultos son restringidas o prohibidas a los niños/as. Y como adultos nos vemos obligados a olvidar actitudes, habilidades y valores que teníamos cuando niños.

Volmamos a Ruth Benedict, en nuestra sociedad occidental los mayores cambios se producen durante la adolescencia y según Benedict son: 1.-Status responsable contra status no responsable. 2.-Dominación contra sumisión.

3.-Una actitud sexual contrastante.

En el status no responsable al responsable la diferencia de la conducta continua a la discontinua la demuestra por medio del análisis de los conceptos de: Trabajo y de Juego.

En las áreas urbanas, el trabajo y el juego son consideradas distintas y separadamente. Entonces el niño/a no aporta ninguna contribución de trabajo a la sociedad incluso la ley lo prohíbe hacerlo¹⁴. Pero lo que sucede es que cuando se es adolescente y te permite la ley, hombres y mujeres deben competir de igual a igual con otros adultos. En algunas sociedades primitivas el tránsito de un papel social no responsable a uno responsable es gradual. El juego y el trabajo no están separados necesariamente; a menudo implican las mismas actividades.

La diferencia entre sumisión y dominación es más extrema en nuestra cultura, que dice esto: que el niño/a tiene que abandonar la sumisión infantil (impuesta muchas veces por nosotros los adultos) y adoptar una postura diametralmente opuesta tiene que ser dominante en la vida adulta. Que ocurre cuando no logramos romper esa sumisión a la autoridad paterna y se nos refuerza (a nivel educativo, familiar, etc.) nuestro apego emotivo será difícil de romper. Se insiste en el respeto a nuestros padres y madres creando fuertes elementos de discontinuidad. Entonces tenemos un niño o una niña sumisa que tendrá que

¹⁴ N. Autor: Visto desde un Paradigma Industrialista propio de una Cultura de poder.



convertirse en padre dominador o madre dominadora. (Sin ser muy lineales y gozando de la relatividad cultural).

A menudo transcurre poco tiempo entre el momento en que el adolescente abandona el hogar y aquel en que funda su propia familia. A veces el adolescente que se prepara a dejar el hogar experimenta conscientemente ese cambio como discontinuidad por estar poco preparado para la independencia.

Erikson menciona que es “mamá” quien acentúa la diferencia entre el status de niño/a y el del adulto. En la sociedad samoana, la niña de seis o siete años al cuidar a sus hermanos ejerce una dominación, pero ella a su vez, puede estar bajo dominación de sus hermanos mayores. A medida que la niña crece son cada vez más los niños menores a quienes ella domina y debe disciplinar y cada vez menos los que lo hacen con ella. Si un joven entra en conflicto con sus padres puede mudarse a casa o a un pueblo de un tío, sin sufrir estigmas sociales, morales o emocionales. La influencia de los padres sobre sus hijos/as es limitada.

Como resultado de ello, la sociedad samoana no conoce el conflicto emocional y sumisión, conflicto que por lo general hace erupción durante la adolescencia en los individuos de nuestra sociedad.

Las experiencias sexuales en la infancia son condenadas y restringidas: el sexo es considerado pecaminoso. Hasta el casamiento, la virginidad y abstinencia sexual constituyen ideales de la sociedad. Benedict con respecto a la continuidad en el papel sexual refiere: “No debe enseñársele al niño/a nada que deba olvidar más tarde”. La Teoría de la discontinuidad en la crianza del niño/a necesariamente redundará en tensión emotiva. Las “sociedades de niveles de edad” consideradas a aquellas que promueven esa discontinuidad agrupan



a sus niños/as en Instituciones como la escuela, de acuerdo a su nivel de edad, los separan de los ancianos, eliminan un la memoria histórica, etc.

Los individuos se gradúan en una etapa y reciben el reconocimiento social y les hacen celebraciones públicas.

1.6.-ASPECTOS ESPIRITUALES

Es probable que nunca antes los seres humanos hayamos estado frente a un mundo tan vertiginoso, y por lo mismo indescifrable, como el actual. Anthony Giddens (1999) le ha llamado “un mundo desbocado” y Francis Fukuyama (1999) “la gran ruptura”, en tanto que para el historiador J. R. McNeill (2000) se trata de “algo nuevo bajo el sol”. Casi todos sus analistas, pensadores de las más disímiles corrientes, están de acuerdo en que este progresivo aceleramiento y complejidad de la realidad contemporánea es consecuencia del proceso globalizador, apuntalado por los impresionantes mecanismos tecnológicos, informáticos y económicos del último medio siglo y por la explosión demográfica de la especie humana.

Ello sin embargo nos deja casi en la misma situación de indefensión e impotencia. Se alcanzan a explicar las causas y orígenes, pero para la percepción individual y colectiva, el panorama sigue siendo incierto y confuso.

Somos una sociedad globalizada, una sociedad en riesgo, y si no cambiamos hacia una forma de sociedad sustentable será el fin del planeta tierra. Debemos como generar y criar una nueva política ecológica, otro eje es la espiritualidad y la metamorfosis del conocimiento científico.



De acuerdo con el historiador Morris Berman (1987), el mundo moderno, industrializado, es un “mundo desencantado” donde la realidad aparece como algo externo al ser humano. La espiritualidad surge entonces como un mecanismo de “reencantamiento del mundo”, de defensa y de recuperación del ciudadano actual frente al agobiante mundo materialista, racional y tecnológico de la civilización industrial. Lo espiritual encuentra hoy en día su principal abrevadero en las culturas y los pueblos indios del mundo.

Sus cosmovisiones, conocimientos y prácticas, constituyen un reservorio de inspiración civilizadora, y sus movimientos, iniciativas y demandas, aparecen cada vez más articuladas al movimiento ambiental, tanto que en muchos casos se hace difícil distinguirlos.

Por ello los adolescentes se ven influenciados por los mass media propios de la cultura globalizante de nuestra época, la fuerte compra de celulares, ipods, mp3, mp4, computadoras laptops, etc. Es todo un sistema donde la información se contiene en un chip o cd, el mundo cambia a pasos vertiginosos y los adolescentes así lo sienten y viven sobre todo aquellos/as que tienen acceso a tales artículos de consumo no hay lugar a dudas que existe una crisis espiritual que los adolescentes viven en la actualidad.

El conocimiento no se debe generar en las universidades sino llegar a ellas, desde los diferentes actores sociales. Hoy, como quizás nunca antes, es urgente y necesario comunicar al gran público ciudadano la información que se maneja en los medios científicos, universitarios y académicos; y ello requiere de un esfuerzo especial que consiste en hacer accesible al “sentido común” lo que el alud de información, términos, conceptos teóricos e ideologías diversas, Insisten en presentar como algo confuso e indescifrable.



La espiritualidad y la religión pueden hacer de tus hijos personas más saludables mentalmente. Los niños y adolescentes también se benefician de la espiritualidad, esa conexión a algo superior que hace ver la vida desde una óptica más allá de lo material.

“La espiritualidad ayuda en el área de abuso de sustancias (los estudios consistentemente demuestran una relación inversa entre la práctica religiosa y esa práctica) y el control de enfermedades de contagio sexual (los investigadores han documentado que las creencias religiosas y espirituales están asociadas a la posposición del inicio de la actividad sexual y problemas relacionados con la adolescencia)”, revela Allan M. Josephson, profesor de psiquiatría y conferenciante internacional que ha estudiado el efecto de la espiritualidad en los niños y adolescentes.

Además, a mayor presencia de creencias y prácticas religiosas, menor será la incidencia de comportamiento antisocial entre los niños y adolescentes. Algunos beneficios de la espiritualidad son: Desarrollar relaciones fuertes, Perdonar y reconciliarse con los demás, asumir las responsabilidades personales, establecer metas en la vida de carácter altruista. No se puede subestimar entre los niños y adolescentes la importancia de la espiritualidad y de la religión. Este término se refiere a las distintas maneras en que el ser humano expresa su espiritualidad a través de figuras importantes - Jesús, Mahoma-Buda, etc., tradiciones y ritos. “La religión ofrece códigos morales para vivir que los padres pueden utilizar en el proceso de criar niños y niñas de una forma saludable”¹⁵.

Todos los integrantes de una familia se ven beneficiados cuando crecen en un hogar en el que la espiritualidad es importante y se practica una religión, no importa la que sea.

¹⁵JOSEPHSON Allan M. “Spirituality: Child and Adolescent Clinics of North America” (2004).



“Ayuda a preocuparse por los demás, a ayudar a los necesitados y a reconocer que los seres humanos tienen un valor eterno, creado a la imagen de Dios”.

La aplicación a los jóvenes del tema de la espiritualidad, que cada vez cobra más auge entre la población adulta que busca encontrar espacios de paz en un mundo que se mueve rápidamente y que le da prioridad a lo material en muchas instancias, se está abriendo paso entre la comunidad médica que atiende a la salud mental de éstos.

Pero todavía hay trabajo por hacer en lo que se refiere a respetar este aspecto de la vida de los más jóvenes y cómo abordar el tema de la forma más apropiada.

“Ni la ciencia, ni la medicina están exentas de la influencia de los valores. De hecho, es de gran importancia para el desarrollo de la ciencia y la medicina tener una ética, y es precisamente ahí donde entendemos que la espiritualidad en su más amplio sentido, promueve valores éticos que pueden influenciar de manera positiva a los individuos y a la comunidad en general”.

La religión ha sido una influencia importante en la historia y la existencia de los seres humanos. No se ha encontrado ninguna cultura ausente de ideas o influencias religiosas. En los últimos 100 años ha habido un distanciamiento de la ciencia, de la salud y de la conducta, a tocar elementos de religiosidad y espiritualidad, como si éstos no existieran o no fueran pertinentes para el trabajo clínico.

De hecho, la mayoría de los libros de texto que tienen que ver con la conducta se puede notar una ausencia en el tema de la religión o la espiritualidad, indicando que para estos autores, esto no influencia de manera significativa, los pensamientos y la conducta de los seres humanos. En las últimas dos



décadas se ha experimentado un creciente interés en retomar el tema de la religión y la espiritualidad como un aspecto que tiene importancia en la conducta de los seres humanos.



CAPITULO II

Este Capítulo abarca el Código de la Niñez y Adolescencia algunos artículos relacionados con el trabajo infantil. Algunas cifras estadísticas sobre el trabajo infantil.

En el Ecuador todo niño, niña y adolescente constituye un grupo de atención prioritaria la misma que los reconoce como sujetos de derecho para lo cual el Estado, la sociedad y la familia promoverán de forma prioritaria su desarrollo integral y asegurarán el ejercicio pleno de sus derechos y serán atendidos al principio de su interés superior y sus derechos prevalecerán sobre los derechos de los demás. El desarrollo integral entendido como proceso de crecimiento, maduración y despliegue de su intelecto y de sus capacidades, potencialidades y aspiraciones, en un entorno familiar, escolar, social y comunitario de afectividad y seguridad. Este entorno permitirá la satisfacción de sus necesidades sociales, afectivo-emocionales y culturales, con el apoyo de políticas intersectoriales nacionales y locales. También se reconoce el derecho a una identidad, nombre y ciudadanía, a su integridad física y psíquica, a la salud integral y nutrición, a la educación y cultura, al deporte y recreación, a la seguridad social, a tener una familia y disfrutar de la convivencia familiar y comunitaria, a la participación social, al respeto de su libertad y dignidad, así como a ser consultados en asuntos que les afecten entre otros aspectos contemplados en los derechos humanos y otros derechos específicos para su edad¹⁶.

2.- EL CÓDIGO DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

El Código de la Niñez y Adolescencia publicado por Ley No. 100. En Registro Oficial 737 de 3 de Enero del 2003. En el título V del Trabajo de Niños, Niñas y

¹⁶ Proyecto Observatorio Social Permanente: Pág. 15.
Constitución de la República del Ecuador 2.008. Art.44, 45 y 46.



Adolescentes, reconoce los derechos que tienen los niños, niñas y adolescentes independientemente de su origen y condición social, entre ellos:

Capítulo I:

Disposiciones Generales

Art. 81.- Derecho a la protección contra la explotación laboral.- Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a que el Estado, la sociedad y la familia les protejan contra la explotación laboral y económica y cualquier forma de esclavitud, servidumbre, trabajo forzoso o nocivo para su salud, su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social, o que pueda entorpecer el ejercicio de su derecho a la educación.

Art. 82.- Edad mínima para el trabajo.- Se fija en quince años la edad mínima para todo tipo de trabajo, incluido el servicio doméstico, con las salvedades previstas en este Código, más leyes e instrumentos internacionales con fuerza legal en el país.

La infracción a lo dispuesto en el inciso anterior, no libera al patrono de cumplir con las obligaciones laborales y sociales que le impone la relación de trabajo.

El Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia, de oficio o a petición de cualquier entidad pública o privada, podrá autorizar edades mínimas por sobre la señalada en el inciso anterior, de conformidad con lo establecido en este Código, la ley y en los instrumentos internacionales legalmente ratificados por el Ecuador.

Art. 83.- Erradicación del trabajo infantil.- El Estado y la sociedad deben elaborar y ejecutar políticas, planes, programas y medidas de protección tendientes a erradicar el trabajo de los niños, niñas y de los adolescentes que no han cumplido quince años. La familia debe contribuir al logro de este objetivo.

Art. 84.- Jornada de trabajo y educación.- Por ningún motivo la jornada de trabajo de los adolescentes podrá exceder de seis horas diarias durante un



período máximo de cinco días a la semana; y se organizará de manera que no limite el efectivo ejercicio de su derecho a la educación.

Los progenitores del adolescente que trabaja, los responsables de su cuidado, sus patronos y las personas para quienes realizan una actividad productiva, tienen la obligación de velar porque terminen su educación básica y cumplan sus deberes académicos.

Art. 85.- Registro de adolescentes trabajadores.- El Ministerio de Trabajo llevará un registro de los adolescentes que trabajan por cantones, debiendo remitir la información periódicamente a los concejos cantonales de la Niñez y Adolescencia.

El reglamento establecerá la forma de llevar dicho registro y los datos que deben registrarse.

Art. 86.- Excepción relativa a los trabajos formativos realizados como prácticas culturales.- La limitación de edad señalada en el artículo 82 no se aplicará a los trabajos considerados como prácticas ancestrales formativas, siempre que reúnan las siguientes condiciones.

1. Que respeten el desarrollo físico y psicológico del adolescente, en el sentido de asignárseles solamente tareas acordes con sus capacidades y etapa evolutiva;
2. Que contribuyan a la formación y desarrollo de las destrezas y habilidades del adolescente;
3. Que transmitan valores y normas culturales en armonía con el desarrollo del adolescente; y,
4. Que se desarrollen en el ámbito y beneficio de la comunidad a la que pertenece el adolescente o su familia.

Art. 87.- Trabajos prohibidos.- Se prohíbe el trabajo de adolescentes:



1. En minas, basurales, camales, canteras e industrias extractivas de cualquier clase;
2. En actividades que implican la manipulación de sustancias explosivas, psicotrópicas, tóxicas, peligrosas o nocivas para su vida, su desarrollo físico o mental y su salud;
3. En prostíbulos o zonas de tolerancia, lugares de juegos de azar, expendio de bebidas alcohólicas y otros que puedan ser inconvenientes para el desarrollo moral o social del adolescente;
4. En actividades que requieran el empleo de maquinaria peligrosa o que lo exponen a ruidos que exceden los límites legales de tolerancia;
5. En una actividad que pueda agravar la discapacidad, tratándose de adolescentes que la tengan;
6. En las demás actividades prohibidas en otros cuerpos legales, incluidos los instrumentos internacionales ratificados por el Ecuador; y,
7. En hogares cuyos, miembros tengan antecedentes como autores de abuso o maltrato.

El Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia determinará las formas específicas de trabajo peligroso, nocivo o riesgoso que están prohibidos para los adolescentes, tomando en cuenta su naturaleza, condiciones y riesgo para su vida e integridad personal, salud, educación, seguridad y desarrollo integral.

Capítulo II

Trabajo en relación de dependencia

Art. 88.- Formas del contrato de trabajo.- El contrato individual de trabajo de los adolescentes se celebrará por escrito y se registrará en el Municipio y en la Inspección del Trabajo de la respectiva jurisdicción.



El patrono tiene la obligación de registrar el contrato de trabajo en el plazo de treinta días, sin perjuicio del derecho del adolescente para solicitar por sí mismo dicho registro.

A falta de contrato escrito, el adolescente podrá probar la relación laboral por cualquier medio, incluso el juramento deferido.

Siempre que una persona se beneficie del trabajo de un adolescente; se presume, para todos los efectos legales, la existencia de una relación laboral.

Art. 89.- Derechos laborales y sociales.- Los adolescentes que trabajan bajo relación de dependencia, disfrutan de todos los derechos y beneficios, individuales y colectivos, que contemplan las leyes laborales, de seguridad social y educación; más los derechos específicos contemplados en el presente Código.

Art. 90.- De los aprendices.- En los contratos de aprendizaje constará una cláusula sobre los mecanismos de transferencia al adolescente, de los conocimientos del oficio, arte o forma de trabajo. Estos contratos no durarán más de dos años, en el caso del trabajo artesanal, y seis meses, en el trabajo industrial u otro tipo de trabajo.

Los patronos garantizarán especialmente el ejercicio de los derechos de educación, salud y descanso de sus aprendices.

En ningún caso la remuneración del adolescente aprendiz será inferior al 80% de la remuneración que corresponde al adulto para este tipo de trabajo, arte u oficio.

Art. 91.- Trabajo doméstico.- Los adolescentes que trabajen en el servicio doméstico tendrán los mismos derechos y garantías que los adolescentes trabajadores en general.



El patrono velará por la integridad física, psicológica y moral del adolescente y garantizará sus derechos a la alimentación, educación, salud, descanso y recreación.

Art. 92.- Trabajo formativo.- Los niños, niñas y adolescentes podrán realizar actividades de formación que incorporen al trabajo como un elemento importante en su formación integral. Estas actividades deberán realizarse en condiciones adecuadas para su edad, capacidad, estado físico y desarrollo intelectual, respetando sus valores morales y culturales, sus derechos al descanso, recreación y juego.

Los programas que incorporen al trabajo con la finalidad señalada en este artículo, darán prioridad a las exigencias pedagógicas relacionadas con el desarrollo integral del niño, niña o adolescente, por sobre los objetivos productivos.

Capítulo III

Trabajo sin relación de dependencia

Art. 93.- Trabajo por cuenta propia.- Los municipios otorgarán, en sus respectivas jurisdicciones, los permisos para que los adolescentes que hayan cumplido quince años ejerzan actividades económicas por cuenta propia, siempre que no sean de aquellas consideradas como perjudiciales o nocivas o que se encuentren prohibidas en este u otros cuerpos legales.

Cada Municipio llevará un registro de estas autorizaciones y controlará el desarrollo de las actividades autorizadas a los adolescentes.

Los adolescentes autorizados de conformidad con el inciso anterior, recibirán del Municipio un carné laboral que les proporcionará los siguientes beneficios: acceso gratuito a los espectáculos públicos que determine el reglamento, acceso preferente a programas de protección tales como comedores



populares, servicios médicos, albergues nocturnos, matrícula gratuita y exención de otros pagos en los centros educativos fiscales y municipales.

El Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia dictará el Reglamento para la emisión del carné laboral y la regulación de los beneficios que otorga.

Capítulo IV

De las medidas de protección y de las sanciones relacionadas con el trabajo

Art. 94.- Medidas de protección.- En los casos de infracción a las disposiciones del presente título, los jueces y autoridades administrativas competentes podrán ordenar una o más de las siguientes medidas de protección a favor de los niños, niñas y adolescentes afectados, sin perjuicio de las demás contempladas en este Código:

1. La orden de separar al niño, niña o adolescente de la actividad laboral;
2. La inserción del niño, niña o adolescente y/o su familia, en un programa de protección; y,
3. La separación temporal del medio familiar del niño, niña, adolescente o agresor, según sea el caso.

Se adoptarán las providencias necesarias para que la aplicación de estas medidas no afecte los derechos y garantías de los niños, niñas y adolescentes, más allá de las restricciones inherentes a cada una de ellas; y para asegurar el sustento diario del niño, niña o adolescente, de una manera compatible con su derecho a una vida digna.

Art. 95.- Sanciones aplicables por violación a las disposiciones referentes al trabajo.- La violación de las prohibiciones contenidas en este título, será reprimida con una o más de las siguientes sanciones, sin perjuicio de las contempladas en otros cuerpos legales:



1. Amonestación a los progenitores o a las personas encargadas del cuidado del niño, niña o adolescente; y a quienes los empleen o se beneficien directamente con su trabajo;
2. Multa de cincuenta a trescientos dólares, si los infractores son los progenitores o responsables del cuidado del niño, niña o adolescente;
3. Multa de doscientos a mil dólares, si se trata del empleador o cualquier persona que se beneficie directa o indirectamente del trabajo del niño, niña o adolescente; y,
4. Clausura del establecimiento donde se realiza el trabajo, en caso de reincidencia

El trabajo infantil que realmente es cuestionado es aquel que se considera peligroso en tanto atenta contra el bienestar de los niños. Según el UNICEF (1997), el trabajo infantil reviste características de explotación si cumple con una o más de las siguientes condiciones:

- 1.-Trabajo a tiempo completo a una edad muy temprana.
- 2.-Horario laboral prolongado.
- 3.-Trabajos que producen tensiones indebidas de carácter físico, social o psicológico.
- 4.-Trabajo y vida en la calle en malas condiciones.
- 5.-Remuneración inadecuada.
- 6.-Demasiada responsabilidad.
- 7.-Trabajos que obstaculizan el acceso a la educación.
- 8.-Trabajos que socavan la dignidad y autoestima de los niños tales como la esclavitud o el trabajo servil y la explotación sexual.
- 9.-Trabajos que perjudican el pleno desarrollo social y psicológico.



El Plan Nacional Decenal de Protección a Niños, Niñas y Adolescentes 2004-2014, constituye una herramienta que orienta la construcción del Sistema Nacional Descentralizado de Protección Integral con las instituciones y actores fundamentales, a través del desarrollo y fortalecimiento de procesos y acciones articuladas, que aseguren a los niños, niñas y adolescentes el ejercicio y pleno disfrute de sus derechos. Contempla 21 políticas de protección integral que se dirige a tres grupos y son los menores de 6 años, entre los 6 a 12 años y los adolescentes hombres y mujeres¹⁷.

El Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia en su gestión logró aprobar e implementar la Agenda de la Niñez y Adolescencia, para su cumplimiento y articulación con el Plan Nacional de Desarrollo han suscrito un compromiso el actual presidente del Ecuador, los Ministerios de Inclusión Económica y Social (MIES), Educación (ME), Salud Pública (MSP) y Ministerio de Relaciones Laborales (MRL) y otras instituciones del País.

El cantón Cuenca también cuenta con la Agenda Cantonal de la Niñez y Adolescencia, la misma que se plantea las siguientes políticas:

- Ningún niño o niña menor de 28 días muere por causas prevenibles. (Derecho a la supervivencia).
- Ningún niño, niña o adolescente con hambre o desnutrición. (Derecho a la supervivencia).
- Ningún niño, niña o adolescente sin educación. (Derecho al desarrollo).
- Ningún niño, niña o adolescente maltratado. (Derecho a la protección).

¹⁷ Consejo de la Niñez y Adolescencia 2004.



- Ningún niño, niña o adolescente ejecutando trabajos prohibidos o peligrosos. (Derecho a la protección).
- Fomentar la participación social y construcción de ciudadanía. (Derecho a la participación).

2.1.- INDICADORES ESTADÍSTICOS DEL TRABAJO INFANTIL EN EL ECUADOR

En el Ecuador, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) junto con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), han realizado dos encuestas para conocer los índices de trabajo infantil en el Ecuador.

La última se realizó desde diciembre de 2006, cuyos resultados se presentaron en mayo de 2009. Para este estudio se investigaron al 94% de las viviendas de todo el territorio nacional. Se analizó a la población de 5 a 17 años que durante la semana de referencia de la aplicación de la encuesta cumplió alguna “actividad económica” remunerada o no remunerada al menos una hora a la semana.

En la siguiente presentación, proporcionada por el INEC y la OIT, puede ver los resultados de este estudio:

662.665 niños, niñas y adolescentes están en situación de trabajo infantil en Ecuador, entre 5 y 17 años.

El 60,4% de niños trabajadores realiza actividades en agricultura, silvicultura, caza y pesca. De ellos, el 84,5% pertenecen al área rural y el 85,0% son de raza indígena.

El 27,6% de niños trabajadores realizan actividades en Servicios, de los cuales el 66,5 % pertenecen al área urbana.

Del total de niños, niñas y jóvenes trabajadores el 65.28% asisten a clases y el 34.72% no asisten.

Rama de actividad para NNA de 5 a 17 niños que trabajan¹⁸

GRUPO		Trabajadores de Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca		Industria Manufacturera		Servicios		TOTAL	
		N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Área	Urbana	26519	12,0	47217	21,4	146506	66,5	220242	100%
	Rural	373740	84,5	31980	7,2	36703	8,3	442423	100%
Sexo	Hombre	248334	59,7	62249	15,0	105485	25,4	416067	100%
	Mujer	151925	61,6	16948	6,9	77724	31,5	246598	100%
Pertenencia étnica	Indígena	136765	85,0	9121	5,7	15049	9,4	160935	100%
	Afrodescendiente	10396	47,7	3232	14,8	8174	37,5	21803	100%
	Resto	253098	52,7	66843	13,9	159986	33,3	479927	100%
TOTAL NACIONAL		100259	60,4	79196	12,0	183210	27,6	662665	100%

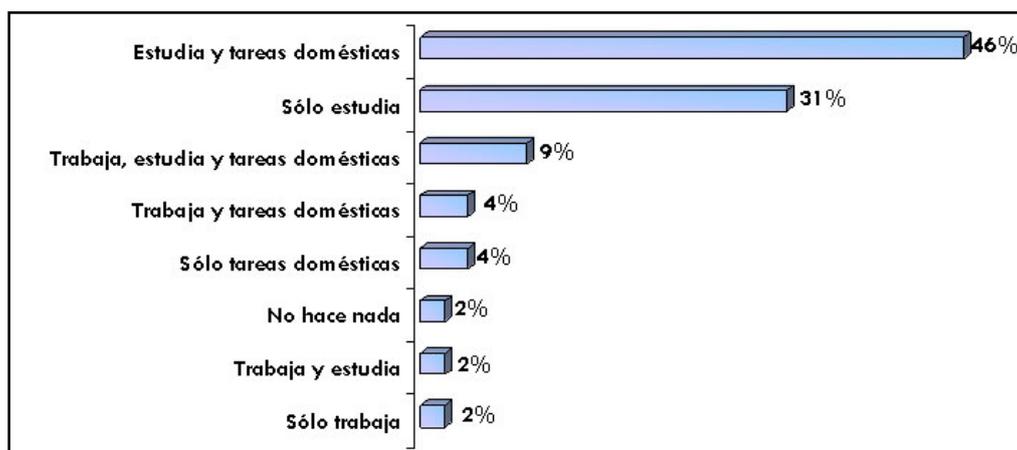
Asistencia a clases de los niños, niñas y adolescentes que trabajan

Asistencia	%	N°
Si asiste	65,28	432603
No asiste	34,72	230062
Total	100,00	662665

¹⁸ Fuente: Navegador Google.

Pág.: http://fundacion.telefonica.com.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=56&Itemid=74

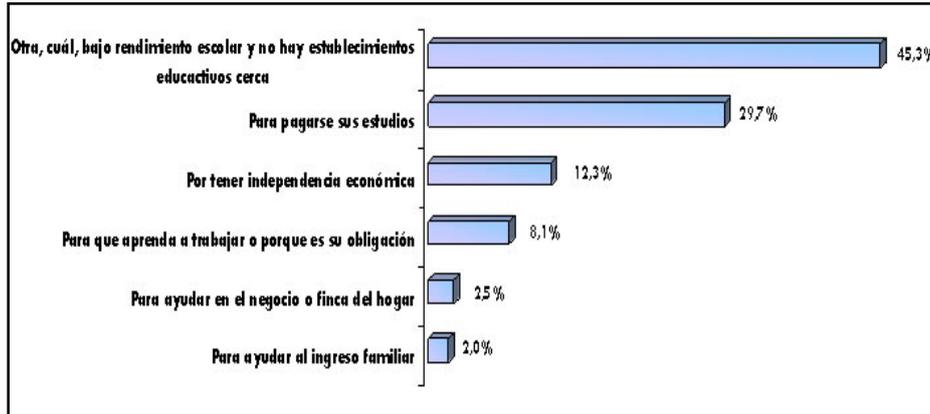
Distribución de la población infantil según actividades



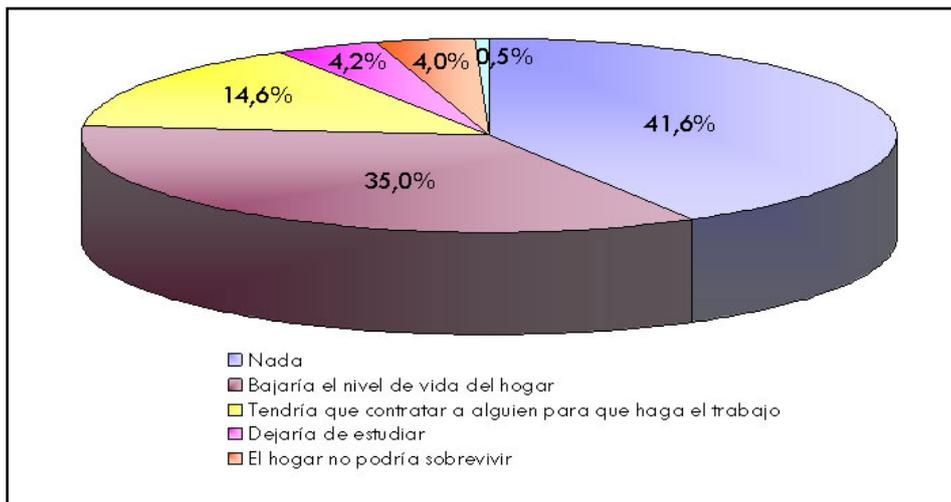
Trabajo peligroso de niños y niñas de 15 a 17 años

GRUPO		Edad	Trabajo peligroso		Trabajo permitido		TOTAL	
			N°	%	N°	%	N°	%
Urbana	Hombre	15-17 años	89980	69,6	39363	30,4	129342	100%
	Mujer	15-17 años	123772	74,5	42413	25,5	166186	100%
Rural	Hombre	15-17 años	149520	75,5	48493	24,5	198013	100%
	Mujer	15-17 años	64232	65,9	33284	34,1	97516	100%
Pertenencia étnica	Indígena	15-17 años	37913	80,6	9154	19,4	47067	100%
	Afrodendiente	15-17 años	9531	82,1	2074	17,9	11606	100%
	Resto	15-17 años	166308	70,2	70548	29,8	236856	100%
TOTAL NACIONAL		15-17 años	213752	72,3	81776	27,7	295528	100%

Razones para que los niños y niñas trabajen



Consecuencias de los niños, niñas y adolescentes que dejan de trabajar



En la provincia del Azuay:

Provincia del Azuay: 244.000 personas menores de 18 años.

Adolescentes representan: 41% de la población de la provincia.

Entre 1990- 2001: Se produjo un aumento en Adolescentes 12.500 creciendo un 15%.



En los barrios de Cuenca: Existen 27.337 niños entre los 12 y 14 años de edad que estudian y trabajan¹⁹.

El 54% de los/las niños/as – adolescentes del Azuay pertenecen a hogares que no han logrado satisfacer sus necesidades de vivienda, salud, educación y empleo. La provincia ocupa el quinto puesto entre las provincias del país en cuanto a garantizar un mínimo de bienestar a su niñez y adolescencia.

Los niños/as y adolescentes de la provincia están distribuidos casi por igual entre las ciudades y el campo El Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en una de sus publicaciones menciona que 24.340 adolescentes de 12 a 17 años no estudian. 18.687 adolescentes trabajan y no estudian²⁰.

Es la naturaleza del trabajo que realizan los adolescentes lo que determina si su participación laboral tiene efectos adversos para su salud, educación o desarrollo, y no el simple hecho de trabajar. En países de elevada pobreza como el Ecuador, el trabajo de niños/as y jóvenes se explica en gran medida por las necesidades económicas de los hogares. Sin embargo, la participación laboral de niños y niñas o adolescentes no está asociada únicamente a la pobreza; también se relaciona con normas culturales que la promueven.

El problema -como insisten las declaraciones internacionales sobre el trabajo infantil del cual el Ecuador es signatario- radica en el trabajo que pone en riesgo el desarrollo físico, emocional y moral de los niños/as y adolescentes así

¹⁹ Sistema Integrado de Indicadores Sociales **SI CUENCA** 2001. Plan Estratégico Cantonal- Municipalidad de Cuenca.

²⁰ Fuente: **INFORME DE LOS DERECHOS DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA**. Publicado en Septiembre 2.004. Sitio web: www.odna.org



como aquel que afecta la educación, las destrezas necesarias para su vida como adultos, independientemente de los valores o creencias de los padres. La interferencia con la educación limita las oportunidades futuras de empleo y movilidad social.

Nuestra ciudad Cuenca tiene la mayor proporción de niños/as y adolescentes en el mercado de trabajo con un 9% de la población de niños/as y adolescentes.

El trabajo de los adolescentes es más frecuente en los hogares pobres e indígenas. La mayor parte de los niños/as y adolescentes que trabaja también estudian. En el 2004 el

57% de los niños/as y adolescentes que trabaja asistía a la escuela o colegio. El 43% restante solo trabajaba y había abandonado sus estudios.

Existen 399 niños/as y adolescentes de 10 a 19 años en el Centro Histórico de Cuenca que trabajan estos niños/as se encuentran en situación de riesgo, el 94% de los niños/as y adolescentes nacieron en Ecuador, el 2% nació en países vecinos de Perú y Colombia, el 83.5 % proviene de la Sierra, el 8,4% son de la Costa y el 2,5% de la Amazonía. La mayoría nació en la provincia del Azuay (66 %), principalmente en Cuenca 61%.



CAPITULO III

FAMILIA Y FUNCIONALIDAD

3.1.- CONCEPTO DE FAMILIA

En la aproximación sistémica, la familia se concibe como un todo diferente a la suma de las individualidades de sus miembros, cuya dinámica se basa en mecanismos propios y diferentes a los que explican la del sujeto aislado.

La **familia** es un **sistema social natural**, que puede ser estudiado en términos de su estructura, o forma como está organizado en un momento dado, y sus procesos, o formas en las cuales cambia a través del tiempo.

La familia es un sistema, en la medida en que está constituida por una **red de relaciones**; es natural, porque responde a necesidades biológicas y psicológicas inherentes a la supervivencia humana; y tiene características propias, en cuanto a que no hay ninguna otra instancia social que hasta ahora haya logrado reemplazarla como fuente de satisfacción de las necesidades psicoafectivas tempranas de todo ser humano.

La familia es la matriz de la identidad y del desarrollo psicosocial de sus miembros, y en este sentido debe acomodarse a la sociedad y garantizar la continuidad de la cultura a la que responde. El sentido de identidad de los hombres está determinado por el sentido de pertenencia a una familia particular, donde asume pautas transaccionales que perviven a lo largo de la evolución individual.

La Estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. Por lo tanto



una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales.
(Minuchin)

La estructura de un sistema familiar se la puede conocer más profundamente al realizar un abordaje desde tres perspectivas:

-Estructural: unión de la pareja, tamaño, personas incluidas, parentesco, evolución histórica, etc.

-Interaccional o funcional: tiene que ver con las formas de relacionarse, comunicación, distribución de roles, afecto, cohesión y adaptabilidad.

-Evolutiva: ciclo vital o modelo evolutivo.

Desde la perspectiva estructural en un sistema familiar podemos observar:

Tipos de familias: funcionales, desligadas y aglutinadas.

Subsistemas: conyugal (esposos), parental (padres), fraternal (hijos).

Roles: esposo, esposa, papá, mamá, hijo, hija.

Tipos de Familia:

Familias funcionales: viven procesos de renovación y reconstitución de la relacionalidad valorados positivamente a través del tiempo, impulsados por la convergencia y el conflicto, el crecimiento y el envejecimiento, y las discontinuidades de los ciclos vitales del individuo y la familia.

Características de las familias funcionales:

- Las preguntas se formulan y responden con claridad.
- La hostilidad y el conflicto son reconocidos e interpretados.
- Las transacciones iniciadas son terminadas.



- Los miembros de la familia tienen conciencia de sí mismos y de cómo son percibidos por los demás.
- Cada miembro es capaz de expresar opiniones diferentes sobre los demás y de comunicar esperanzas, temores y expectativas que tienen con respecto a las partes interactuantes.
- Se admite la diferencia de opiniones.
- Los miembros de la familia son capaces de elegir entre varias alternativas de conducta.
- Cada uno de los miembros tiene capacidad para aprender de la experiencia y rechazar modelos obsoletos.
- Los mensajes que los miembros de la familia se envían mutuamente son enunciados con claridad y la conducta correspondiente es coherente con el mensaje

Límites: Tiene límites claros, permeables y definidos entre subsistemas y personas que la integran, permiten la comunicación y el intercambio interno y al percibir las tensiones, se movilizan para protegerse y ayudarse mutuamente, buscando soluciones.

Sus miembros carecen del sentimiento de lealtad y pertenencia, se les dificulta depender y solicitar apoyo. Ejemplo: los padres pueden mantenerse indiferentes ante problemas escolares de su hijo.

Familias desligadas o disgregada:

Sus integrantes no logran establecer relaciones duraderas y adecuadas entre sí, están inmersos en un proceso que termina por producir un marcado aislamiento entre los miembros de la familia y para que uno de ellos reaccione ante la conducta de otro, suele requerirse una fuerte impresión.



Límites: muy rígidos, con poca comunicación y contacto emocional, lo que permite una excesiva independencia.

Familias aglutinadas o sobreenvuelta:

Sus miembros son excesivamente pegados, este tipo de confusión puede verse como un modo de evitar las confrontaciones y clarificaciones directas, que los miembros de la familia pueden sentir como una amenaza para la unidad familiar, existe la tendencia de delegar a una persona para que actúe como pacificador siempre que haya una amenaza inminente de conflicto familiar.

Límites: son muy difusos, excesiva fusión entre sus componentes, se invade el espacio de los otros subsistemas, sin establecer diferenciación entre ellos.

Poca autonomía e independencia y alto nivel de solidaridad. Ejemplo: unos padres pueden verse muy afectados si su hijo no como el postre.

Subsistema Familiar: Un Subsistema son entidades menores a través de las cuales el sistema cumple sus funciones; cada miembro de la familia se considera un subsistema, integrante a su vez de otros; las díadas y las triangulaciones también son subsistemas²¹.

La organización en subsistemas de una familia asegura el cumplimiento de las variadas funciones del sistema total.

Los subsistemas pueden ser: transitorios, aquellas agrupaciones que se establecen según el sexo, edad intereses y ocupaciones y que cambia a lo largo de la evolución familiar; y básicos o constantes en la vida familiar.

Sistema conyugal o marital: formado por la pareja que decide unirse en un sistema. Cada uno aporta su historia familiar y antecedentes personales, asimilados y desarrollados en su familia de origen.

Subsistema parental: padres e hijos, encargados de las necesidades del desarrollo de sus hijos. A medida que el niño crece, aumentan sus requerimientos para el desarrollo, tanto de la autonomía como de la orientación, lo que exige cambios en el subsistema parental.

²¹ QUINTERO, Ángela María, **TRABAJO SOCIAL Y PROCESOS FAMILIARES**. Pág. 20.



Subsistema fraternal: grupo de padres o hermanos, donde los niños adquieren y desarrollan sus primeras relaciones con iguales, aprendiendo de esta manera a negociar, cooperar y competir.

Otros subsistemas familiares:

Subsistema masculino (hombres).

Subsistema femenino (mujeres).

Tríada padres e hijo.

Sistema de la personalidad individual.

Roles

Se refieren a la totalidad de expectativas y normas que la familia tiene con respecto a la posición y conducta de un individuo en el sistema. Los roles son usados continuamente como proceso para ordenar la estructura de relaciones dentro de la familia.

Desde la perspectiva interaccional en un sistema familiar podemos observar:

Relación entre subsistemas: La familia tiene límites con su espacio vital, como con sus subsistemas.

Cumplir sus metas y funciones: con una permeabilidad y adecuado intercambio que permita una diferenciación e individuación en sus miembros. Todo ello está dado por la función que tienen en la familia la comunicación, los límites, las reglas y los roles.



Tipo de relación:

- 1.-Relación simétrica
- 2.- Relación complementaria

Función de los roles y reglas:

Rol: para ordenar la estructura de las relaciones dentro de la familia. Rol: papá

Función: proveedor.

Reglas: leyes implícitas impuestas para vivir a la altura de los roles, son acuerdos de relación que prescriben y limitan las conductas de los individuos en el sistema. Son la expresión observable de los valores de la familia.

Función de los límites:

Reglas que definen quienes participan, y de qué manera. Pueden ser claros, rígidos y difusos.

Función de los triángulos, alianzas o coaliciones y jerarquías:

Triángulos: expansión de una relación diádica, con el fin de incluir a un tercero, lo cual da por resultado el encubrimiento o la desactivación del conflicto.

Tríada rígida: el hijo es usado rígidamente para desviar o evitar los conflictos parentales.

Alianzas o coaliciones: dos o más personas unidas en contra de otro miembro del sistema familiar, provocando una separación y alejamiento, y como resultado una disfunción en la jerarquía.

Ejemplo: el marido puede criticar a la mujer y ésta a su vez, busca una coalición con el hijo contra el padre.



Jerarquía: función del poder y sus estructuras en la familia.

Se considera que una jerarquía familiar interna clara e inequívoca es el requisito previo necesario para la funcionalidad de la familia.

3.2.- FUNCIONALIDAD Y DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR

La funcionalidad familiar es la capacidad del sistema para enfrentar y superar cada una de las etapas del ciclo vital y las crisis por las que atraviesa. Esto significa que debe cumplir con las tareas encomendadas, que los hijos no presenten trastornos graves de conducta y que la pareja no esté en lucha constante

La disfuncionalidad familiar se entiende como el no-cumplimiento de alguna(s) de las funciones de la familia como: afecto, socialización, cuidado, reproducción y estatus, por alteración en algunos de los subsistemas familiares. Por otra parte, analizando a la familia como sistema, ésta es disfuncional cuando alguno(s) de sus subsistemas se alteran por cambio en los roles de sus integrantes

3.2.1.- PARAMETROS DE FUNCIONALIDAD

Funcionalidad Familiar²²

Parámetros:

1. Organización estructural: límites, jerarquías y subsistemas
2. Dinamismo Sistémico: Morfofostasis²³ y morfogénesis²⁴
3. Distancia emocional: Relaciones intrafamiliares y fronteras generacionales
4. Ciclo vital: Etapas
5. Comunicación: Nivel analógico y digital
6. Estilo afectivo: expresión de afectos
7. Fronteras: transacciones dentro y fuera del sistema
8. Grado de pertenencia: Individuación y autonomía vs. pertenencia
9. Capacidad de resolución de conflictos

²² Desde Juanjo Villegas.

²³ Procesos autocorrectores que dan cuenta de la estabilidad del sistema.

²⁴ Procesos autodirectivos que permiten el cambio, el crecimiento, la innovación del sistema



1.-Organización estructural:

- Límites claros y definidos, flexibilidad
- Jerarquía definida y aceptada
- Subsistemas permeables y definidos.

2.-Dinamismo Sistémico:

- Procesos morfostáticos y morfogenéticos en juego complementario y adaptativo, equilibrio.

3.-Distancia emocional:

- Optima

4.- Ciclo Vital:

- Se superan las etapas del ciclo vital sin atascos

5.- Comunicación:

- Comunicación clara y coherente en sus niveles analógicos y digitales

6.-Estilo afectivo:

- Se expresan opiniones, emociones, temores

7.- Fronteras:



-Transacciones dentro y fuera del sistema ricas y adecuadas

Permeabilidad

8.-Grado de pertenencia:

-Grado de individuación y pertenencia familiar en equilibrio.

9.-Capacidad de resolución de conflictos:

-Buena capacidad resolutoria de conflictos: tolerancia a la frustración, flexibilidad, posibilidad de cambio.

3.2.2.-PARÁMETROS DE DISFUNCIONALIDAD

Disfuncionalidad Familiar

Parámetros:

1.-Organización estructural:

-Límites rígidos, caóticos o permisivos

-Jerarquía en lucha de poder

-Subsistemas en díadas, coaliciones

2.-Dinamismo Sistémico:

-Fusión, desligamiento, predomina la tendencia homeostática

3.-Distancia emocional:

-Fuerzas cohesivas o desligadas, función del síntoma del P.I. y cronificación de las crisis



4.- Ciclo Vital:

-Atascos en las etapas del ciclo vital (duelo no elaborado)

5.- Comunicación:

-Comunicación enmascarada e indirecta

-Incongruencia entre lo digital y analógico

6.-Estilo afectivo:

Implicación afectiva soterrada, manipulación, prohibición de expresión de sentimientos, no metacomunica, posible doble vínculo

7.- Fronteras:

-Rígiditas

-Impermeabilidad

8.-Grado de pertenencia:

-Pseudodiferenciados, aglutinamiento o desligamiento

9.-Capacidad de resolución de conflictos:

-Impulsividad, repetición de patrones ineficaces, negación de áreas de conflicto



3.3.-CICLOS VITALES

El concepto de ciclo de vida familiar se formuló por primera vez en la sociología de la familia. El ciclo vital de la familia no es más que un proceso en el que se plantean una secuencia de momentos altamente significativos por las expectativas, la tensión y los cambios que desde ellos se plantean.

El ciclo vital familiar es vivido por cada familia de manera singular. Es posible que algunas familias no hayan vivido todas las etapas o que otras vivan simultáneamente varias de ellas, sin embargo todos los sistemas familiares encuentran en las etapas del ciclo vital familiar un marco de referencia para el estudio, análisis, comprensión, o si se quiere para complementar el diagnóstico de la familia y proyectar acciones preventivas o de asistencia terapéutica a sus miembros²⁵.

Las etapas del ciclo vital familiar son:

1. Noviazgo.
2. Pareja conviviente.
3. Nacimiento del primer hijo.
4. Escolaridad.
5. Adolescencia.
6. Salida de los hijos.
7. Jubilación y vejez

Cada una de estas etapas son importantes para la familia porque al estar marcadas por la evolución natural y progresiva de sus miembros, están

²⁵ CARDONA, Juan Eugenio. **CICLOS VITALES DE LA FAMILIA**. 2007



cargadas de situaciones nuevas que implican toma de decisiones, redefinición de acuerdos y tareas así como cambios en cuanto a la estructura y dinámica familiar.

A continuación se detallan algunos aspectos de cada etapa:

1. Noviazgo:

Es la etapa en la cual un hombre y una mujer que hacen parte respectivamente de otras familias de origen (las cuales se aproximan a vivir la etapa de "Salida de los Hijos") se disponen a construir un proyecto en el que se da el enamoramiento y expectativa frente al compañero(a) del otro sexo para conformar una relación de pareja.

La identidad de pareja que se construya a través del análisis y confrontación mutua de los valores, las historias personales, deseos, costumbres, expectativas hacia el futuro; determinarán la consolidación del noviazgo como una familia en embrión motivada a dar el siguiente paso que implica la convivencia de la pareja. En su defecto, al no lograr acuerdos de identidad mutua se esfuma el proyecto de pareja.

2. La pareja conviviente:

Es una etapa en la que dos individualidades (TU - YO) inician la convivencia y dan espacio al NOSOTROS como parte de la interacción bajo el mismo techo.

La pareja pone en evidencia la realidad de las expectativas y los acuerdos hechos durante el noviazgo lo que significa una tensión alta por los ajustes permanentes que se derivan de la nueva convivencia. Ajustes que remiten a la pareja a redefinir acuerdos relacionados con la vida doméstica, las actividades sociales, el manejo de la economía, la sexualidad, etc.



3. Nacimiento del primer hijo:

Esta etapa se inicia desde la concepción del hijo, hasta que éste inicia el preescolar. Es decir, comprende las experiencias que rodean el embarazo, el parto, el crecimiento y desarrollo del bebé hasta el comienzo de la escolaridad.

La relación entre dos, que venía planteada en el noviazgo y la unión de la pareja (sistema conyugal) se convierte, al nacer el primer hijo, en una relación triangular que permite a la pareja asumir la parentalidad (padre y madre respectivamente).

Esta breve descripción de la etapa, remite de inmediato a los cambios en la estructura, dinámica y funcionamiento de la familia y a los múltiples ajustes que se derivan de la situación. Es otra etapa que "desestabiliza" a la familia como sistema, la cual podrá encontrar nuevamente alternativas para el equilibrio, en la redefinición de acuerdos que respondan a las necesidades tanto del subsistema conyugal como del subsistema parental.

4. Escolaridad:

Desde el nacimiento del hijo los padres entregan su primer aporte de socialización, el cual se complementa en la institución escolar donde el niño recibirá instrucción académica y el apoyo a los padres en su tarea de formación.

Es la primera salida que tiene el hijo en la que comparte nuevas experiencias de socialización y encuentra en sus compañeros "otras versiones" de la interacción humana; pero es también la primera aproximación que hace la familia, a la institución escolar que en adelante demandará acuerdos y apoyo mutuo en el proyecto de socialización y aprendizaje.

Por lo anterior se entrevén las adaptaciones que suscita esta etapa tanto en el escolar como en la familia, por la nueva interacción con la institución educativa y por las "otras versiones", que el hijo introduce al sistema familiar desde la nueva experiencia socializadora.



3.3.1.-FAMILIA CON HIJOS/AS ADOLESCENTES

5. Adolescencia:

Es una etapa que vive la familia y está marcada por la edad del primer hijo comprendida entre los 10 y 19 años.

Esa etapa del desarrollo evolutivo del menor, evidencia múltiples cambios que se aprecian en la transformación física, hormonal, emocional, sexual, intelectual, social, etc. Que son noticia además, del paso de la niñez a la adultez con la autonomía e independencia que conlleva.

El adolescente está construyendo su identidad desde su autoconocimiento, su opción profesional, su definición sexual, su interacción con los pares (amigos (as) de su misma edad) y cuestiona su relación con los padres y otros adultos que han representado la autoridad mediatizada en las normas.

Durante esta etapa la familia vive momentos de alta tensión en la medida en que direcciona esfuerzos hacia la estabilidad sin reconocer el momento de máxima inestabilidad por la que atraviesa el hijo adolescente.

Es una etapa en la vida de la familia que se requiere mayores ajustes. El grupo de pares adquiere gran importancia. Se cuestionan las normas, creencias.

Es necesario cambiar la relación padres hijos, para dar espacio al adolescente de entrar y salir del sistema

A veces se concentran los padres en los aspectos conyugales y de trabajo. Al parecer puede existir una posible crisis de edad media de los padres y crisis de adolescencia en los hijos. Disminuye el nivel de cohesión familiar, iniciado por los hijos.



Algunas tareas para esta Etapa son:

- Establecer acuerdos sobre normas y reglas. Establecer una disciplina consistente.
- Permitir a los hijos tener un espacio privado y relaciones independientes de la familia.
- Acompañar a los hijos en su proceso de crecimiento y autonomía
- Equilibrar entre la guía y la libertad.
- Facilitar una comunicación abierta y coherente.
- Principales dificultades de la etapa
- Resistencia a participar en reuniones familiares
- Rebeldía frente a expectativas de los padres
- Dificultad de asumir responsabilidades por tareas domésticas
- Dificultades conyugales por desacuerdos en el trato a los hijos

Algunos síntomas de disfunción en el Ciclo de Familia con Hijos Adolescentes.

- 1.-Jerarquía familiar alterada. Padre periférico. Madre en relación jerárquica horizontal
- 2.-Triángulos y alianzas de un hijo con uno de los padres, e invalidación del otro.
- 3.- Disfunción conyugal sin salida.
- 4.-Hijos parentalizados.
- 5.-Relaciones simbióticas con la madre-padre.



6.- Subsistema fraterno poco cohesionado.

6. SALIDA DE LOS HIJOS:

Etapa que se inicia cuando sale uno de los hijos y finaliza cuando sale el último de ellos. Se caracteriza porque los hijos son jóvenes adultos dispuestos a independizarse de la familia como parte de un proceso natural del que se pueden derivar o no, decisiones de conformar nuevas familias con las implicaciones, responsabilidades, cambios y posibilidades ya expuestas en las etapas anteriores y que se inician con el noviazgo.

La etapa es también conocida como "el destete" lo que pretende describir el momento de emancipación ante la inminente salida de la prole; con sentimientos de pérdida en los padres por no tener ya el control sobre los hijos lo que coincide con la etapa de madurez de la pareja, cuando sus fuerzas empiezan a menguar y justamente cuando los hijos están fortalecidos para producir y ser independientes económicamente.

Es también la etapa del ciclo vital que anuncia a la pareja una oportunidad para el reencuentro cuando ya no estén los hijos, lo que estará conectado con la historia que haya vivido la pareja y la interacción que sostuvieron como cónyuges a pesar de las demandas de la crianza.

7. JUBILACION Y VEJEZ:

La familia se reduce generalmente a la pareja, en pleno retiro laboral, una pareja envejeciente y envejecida, con los hijos independientes. Estas características han llevado a comparar la etapa con un "Nido Vacío". La tensión se presenta en el cambio de roles pues los padres ya no son la autoridad ni los proveedores, pasando a ser dependientes de los hijos y en la reacomodación de la pareja que posiblemente proyectó sus esfuerzos en la crianza descuidando el subsistema conyugal sin visualizar que el ciclo vital los pondría de nuevo cara a cara en el ocaso de la construcción familiar.



Cuando la mirada se detiene en lo que hay es posible encontrar un "Nido lleno" al regresar los hijos y las hijas con nueras, yernos y nietos en un encuentro intergeneracional en el que los abuelos son acogidos solidaria y afectuosamente por los hijos.



CAPITULO IV

FUNCIONALIDAD DEL ADOLESCENTE DEL PNT ÁREA 3 INFA-CUENCA

4.1.- PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

FICHA TECNICA

Tipo de Estudio: Investigación Cuanti-Cualitativa Descriptiva.

Universo: 40 adolescentes con sus respectivas Familias.

Selección: Programa Niño/a Trabajador Área: Tres INFA-CUENCA

Técnica: Cuestionario ¿Cómo es Su Familia? ¿Cómo es Tu Familia?

Teoría de base: Terapia Sistémica Modelo Estructural

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Corrección: Andrés Ochoa- Julio Gómez.

Medida: Una escala para cada variable y dimensión.

Unidad de Análisis: Funcionalidad Familiar.

Síntesis Narrativa Metodológica:

La presente investigación se construyo utilizando los Cuestionarios ¿Cómo es tu Familia? para los/las Adolescentes ; ¿Cómo es su Familia? para los Padres de Familia. Esta enmarcado dentro de la línea de Trabajo del Programa Salud, Familia y Población de la división de Promoción y Protección de la Salud de la Organización Panamericana de la Salud.



La tesis tiene la finalidad de evaluar la funcionalidad familiar de cuarenta Adolescentes con sus respectivas familias del programa niño/a trabajador del Área: Tres INFA-CUENCA.

Objetivo General:

Evaluar el funcionamiento familiar de cuarenta Adolescentes con sus respectivas familias del programa niño/a trabajador del Área: Tres INFA-CUENCA.

Objetivo Específicos:

- 1.-Obtener información crítica básica que permita discriminar diversos grados y tipos de funcionamiento familiar.
- 2.-Identificar factores del funcionamiento familiar.
- 3.- Saber el grado de vulnerabilidad de las familias de Adolescentes trabajadores de referida área.

4.2.-TÉCNICAS APLICADAS

Forma de Aplicación:

Los cuestionarios **¿Cómo es tu Familia?:**

Para los/las Adolescentes se aplicaron en forma colectiva a los cuarenta adolescentes.

Los cuestionarios fueron entregados de forma individual, se utilizó un proyector para exponer los cuestionarios en su totalidad.

Se explicó el objetivo de la presente investigación. Se procedió a utilizar un consentimiento y un asentimiento como normas técnicas y éticas investigativas.



Los cuestionarios **¿Cómo es su Familia?:**

En un segundo momento en reunión con los Padres de Familia de los/las Adolescentes se aplicó el cuestionario en forma colectiva de igual manera se utilizó el proyector para exponer los cuestionarios en su totalidad. Explicando el objetivo de la presente investigación.

En dos casos donde no se contó con la presencia de los Padres de Familia de los Adolescentes se acudió al domicilio de las familias para la aplicación en casa.



4.3.-ANÁLISIS CUANTITATIVO Y CUALITATIVO

4.3.-ANÁLISIS CUANTITATIVO Y CUALITATIVO

DISTRIBUCIÓN DE 40 FAMILIAS DE LOS ADOLESCENTES DEL PROGRAMA NIÑO TRABAJOR AREA TRES-INFA CUENCA

CUESTIONARIO COMO ES TU FAMILIA

10-19 AÑOS

FACTOR A

TIPO DE RELACIONES

- Tipo de Familia
- Número de Miembros
- Número de Hijos
- Etapa del Ciclo Vital
- Jerarquía y Límites
- Cohesión Familiar
- Participación
- Comunicación:
 - Hijo-Madre
 - Hijo-Padre
 - Padre/Madre/Hijo
- Comunicación Conyugal



-Rutinas Familiares

Cuadro No. 1

Distribución de 40 familias de los Adolescentes del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **TIPO DE FAMILIA**

TIPO DE FAMILIA	PORCENTAJES
Incompleta	35,0%
Mixta	12,5%
Extensa	12,5%
Completa	40,0%
Otros	0,0%
TOTAL	100,0%

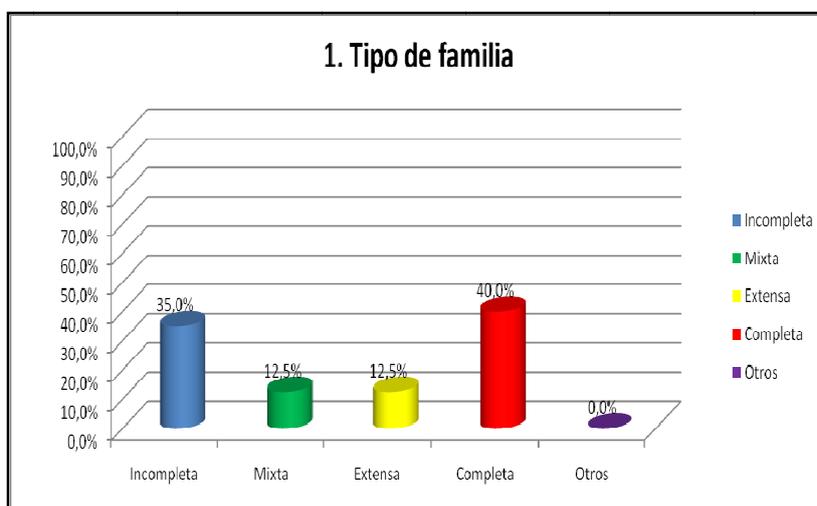
Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico No. 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres -INFA Cuenca.

Según **TIPO DE FAMILIA**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

La mayor parte de los/las Adolescentes en relación a la tipología de sus familias tienen familias completas, seguido por la tipología incompleta, se evidencia igual porcentajes para las tipologías mixtas y extensas.



Cuadro No. 2

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño
Trabajador Área tres -INFA Cuenca.

Según **NÚMERO DE MIEMBROS**

NÚMERO DE MIEMBROS	PORCENTAJES
+9	10,0%
8-9	20,0%
6-7	35,0%
4-5	35,0%
2-3	0,0%
TOTAL	100,0%

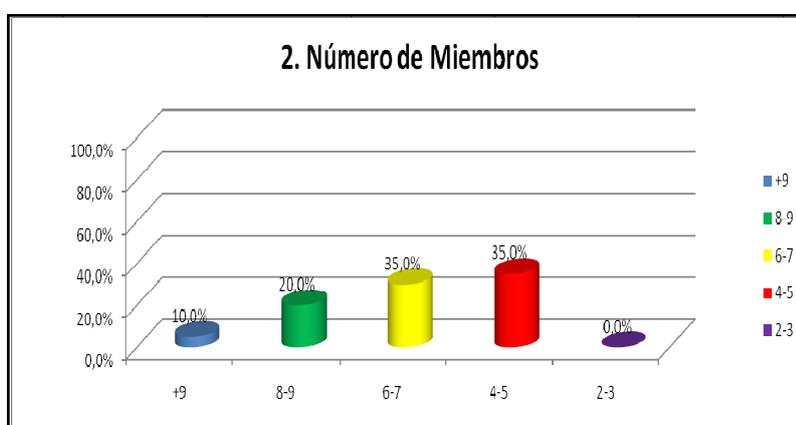
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico No.2

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres -INFA Cuenca.

Según **NÚMERO DE MIEMBROS**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

La mayoría de las Familias de los/las adolescentes oscila entre los 4 a 6 integrantes por familia. Sin embargo podemos observar que un alto porcentajes mantienen más de ocho integrantes en sus familias.



Cuadro No. 3

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño
Trabajador Área tres -INFA Cuenca.

Según **NÚMERO DE HIJOS**

NÚMERO DE HIJOS	PORCENTAJES
9 o +	0,0%
7-8	22,5%
5-6	22,5%
3-4	42,5%
1-2	12,5%
TOTAL	100,0%

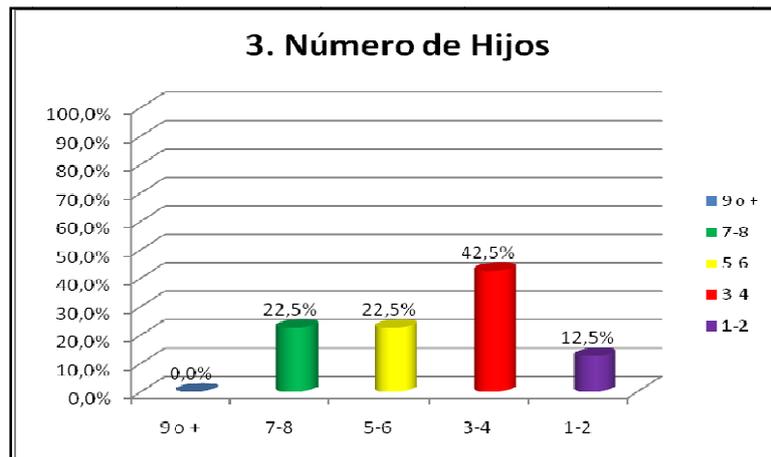
Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico No. 3

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño
Trabajador Área tres -INFA Cuenca.

Según **NÚMERO DE HIJOS**



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

El número de hijos/as que en su mayoría conforman estas familias están integrados entre tres y cuatros hijos/as lo que da un porcentajes del 42,5%, teniendo en cuenta que un 22,5% refieren en su número de hijos/as entre cinco y seis; siete y ocho. Comparado con el grafico N° 1 esto se debe al número de familias de tipología mixta y extensa.



Cuadro Nº 4

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño
Trabajador Área tres -INFA Cuenca.

Según JERARQUÍA Y LÍMITES

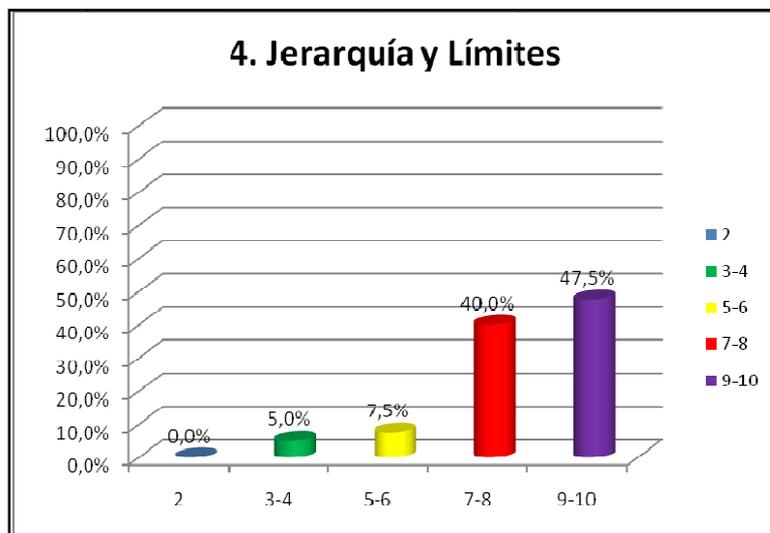
JERARQUÍA Y LÍMITES	PORCENTAJES
2	0,0%
3-4	5,0%
5-6	7,5%
7-8	40,0%
9-10	47,5%
TOTAL	100,0%

Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

GRAFICO Nº 4

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres -INFA Cuenca.

Según JERARQUÍA Y LÍMITES

Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

La Jerarquía y Límites dentro de estas familias están claros, uno de los padres es percibido por su hijo/a adolescente como el jefe del hogar. Existe también una tendencia al caos en un 7,5% pues no se percibe la jerarquía ni límites dentro de la familia. Consideremos que la jefatura de familia podría estar al cargo de los abuelos o de terceras personas.

Cuadro N° 5

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **COHESIÓN FAMILIAR**

COHESIÓN FAMILIAR	PORCENTAJES
3-4	2,5%
5-6	7,5%
7-9	30,0%
10-12	35,0%
13-15	25,0%
TOTAL	100,0%

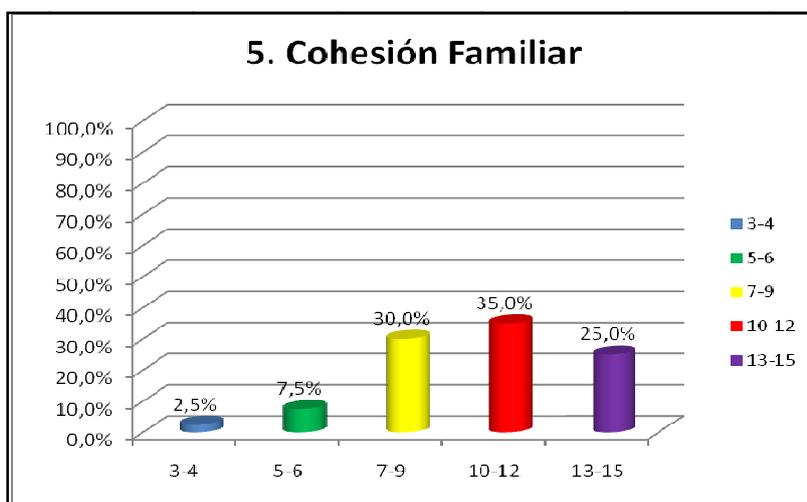
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

GRAFICO N° 5

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **COHESIÓN FAMILIAR**





Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Estas familias presentan un nivel mayor de cohesión, mayor apego emocional y sentimiento de unión. Un 7,5% presenta un desligamiento afectivo estas familias serian propensas a dificultades emocionales.

Cuadro Nº 6

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según LA PARTICIPACIÓN EN LA SOLUCIÓN DE LOS PROBLEMAS DE LA FAMILIA

PARTICIPACIÓN	PORCENTAJES
2	2,5%
3-4	12,5%
5-6	32,5%
7-8	20,0%
9-10	32,5%
TOTAL	100,0%

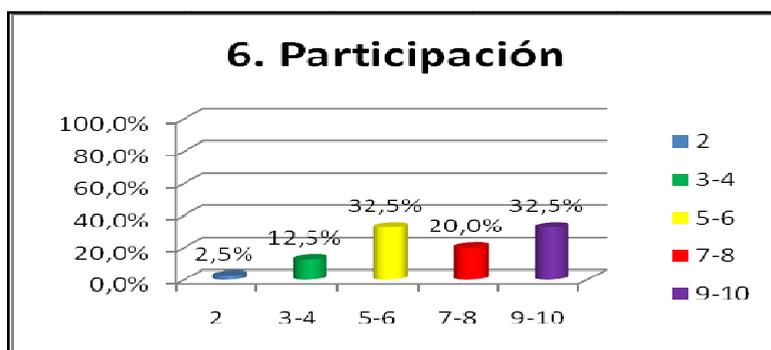
Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico N° 6

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Segùn **LA PARTICIPACIÓN EN LA SOLUCIÓN DE LOS PROBLEMAS DE LA FAMILIA**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

En estas familias se presenta un buen índice de participación en la solución de los problemas que presenta la familia a lo largo del ciclo vital, un 32,5% tiene un mayor grado de participación de los hijos/as, mayor compromiso y unión familiar. Si observamos el Gráfico 5 en relación a la Cohesión podremos notar que ha mayor cohesión mayor participación de los miembros de la familia en la solución de los problemas. Un 12,5 seguido de un 2,5% entre los indicadores no se evidencia el compromiso de participación en la solución de los problemas, lo cual nos indica altos niveles de



estrés para la familia. Observese el Grafico 5 en relación a la cohesión con un 7,5% en los indicadores 5-6 comparados a los niveles de participación en los indicadores 3-4.

Cuadro Nº 7

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Segùn **LA COMUNICACIÓN (HIJO-MADRE)**

COMUNICACIÓN (HIJO-MADRE)	PORCENTAJES
4-6	2,5%
7-9	7,5%
10-13	17,5%
14-17	52,5%
18-20	20,0%
TOTAL	100,0%

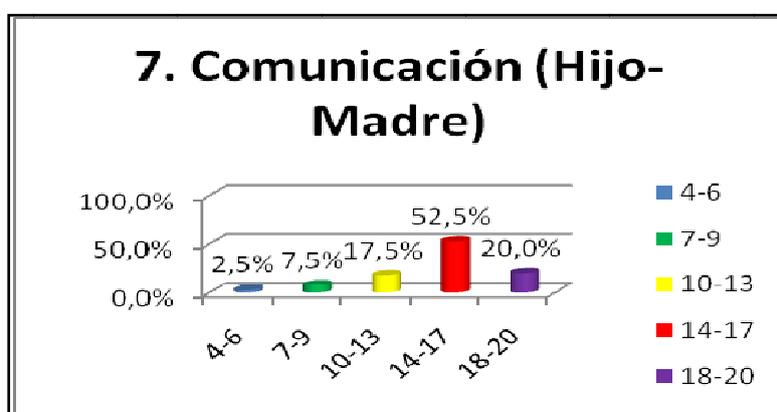
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico Nº 7

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según LA COMUNICACIÓN (HIJO-MADRE)



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Observamos que existe confianza y se satisface la interacción en las pautas de comunicación de estas familias un 52,5% en los indicadores 14-17 mientras que en los indicadores 18-20 como puntajes máximos un 20% de los/las Adolescentes se comunican con su madre y se expresa sus ideas y sentimientos sin reserva, sabemos que una buena comunicación entre padres e hijos es un buen factor protector contra las crisis. No obstante un 2,5% de los/las Adolescentes no mantienen esa confianza para poder comunicar pensamientos y sentimientos con su madre, estos adolescentes presentarían estrés en las relaciones con su familia, tomemos en cuenta que algunas familias en su tipología son extensas y mixtas.

Cuadro Nº 8

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Segùn **LA COMUNICACIÓN (HIJO-PADRE)**

COMUNICACIÓN (HIJO-PADRE)	PORCENTAJES
4-6	30,0%
7-9	5,0%
10-13	22,5%
14-17	30,0%
18-20	12,5%
TOTAL	100,0%

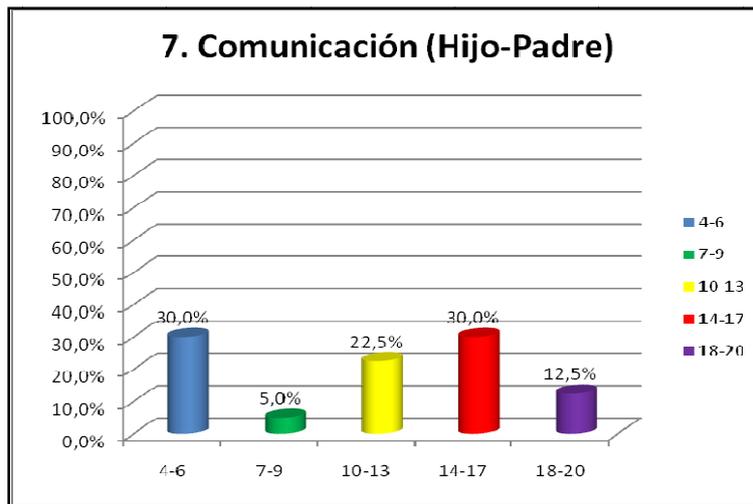
Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico Nº 8

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Segùn **LA COMUNICACIÓN (HIJO-PADRE)**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 30% de los/las Adolescentes de estas familias presentan un alto grado de confianza lo cual permite la comunicación con los padres compartiendo sus ideas y sentimientos. De igual manera un 30% presentarían dificultad para poder comunicarse con su padre, si tomamos en cuenta que la comunicación es uno de los elementos vitales como factor protector ante las crisis familiares estos adolescentes presentarían mayor vulnerabilidad ante las crisis.



Cuadro N° 9

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa
Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **COMUNICACIÓN (PADRE/MADRE / HIJO/A)**

COMUNICACIÓN (P/MADRE-HIJO)	PORCENTAJES
4-6	16,3%
7-9	6,3%
10-13	20,0%
14-17	41,2%
18-20	16,3%
TOTAL	100,0%

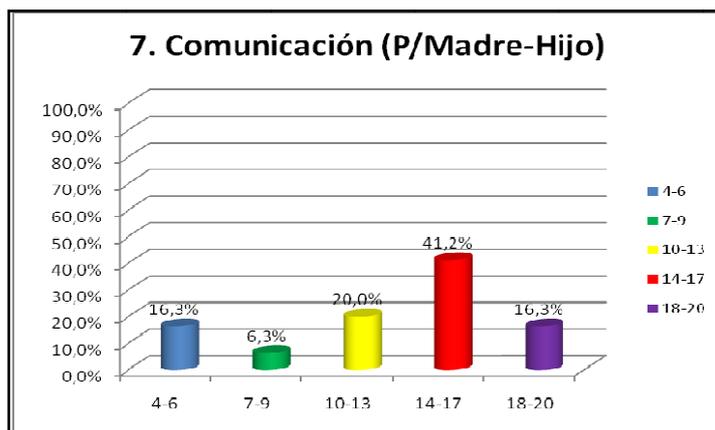
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 9

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **COMUNICACIÓN (PADRE/MADRE / HIJO/A)**



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Las familias de los/las Adolescentes de este estudio mantienen un buen grado de comunicación lo cual es necesaria para poder afrontar de mejor manera posibles crisis en el sistema familiar, sin embargo un 16,3% de ellos estarían presentando vulnerabilidad ante una posible crisis. El sistema familiar estaría presentando un indicador de disfuncionalidad ya que los mensajes no están siendo transmitidos de manera adecuada. En el 20% de las familias deberíamos apuntalar programas de intervención para que no sean ellos quienes presente dificultad ante una posible crisis. Por ello con los programas de salud psicosocial familiar debemos enfocar a los factores de prevención primaria.

Cuadro N° 10

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa
Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LAS RUTINAS FAMILIARES**

RUTINAS FAMILIARES	PORCENTAJES
5-8	2,5%
9-13	12,5%
14-17	32,5%
18-21	30,0%
21-25	22,5%
TOTAL	100,0%

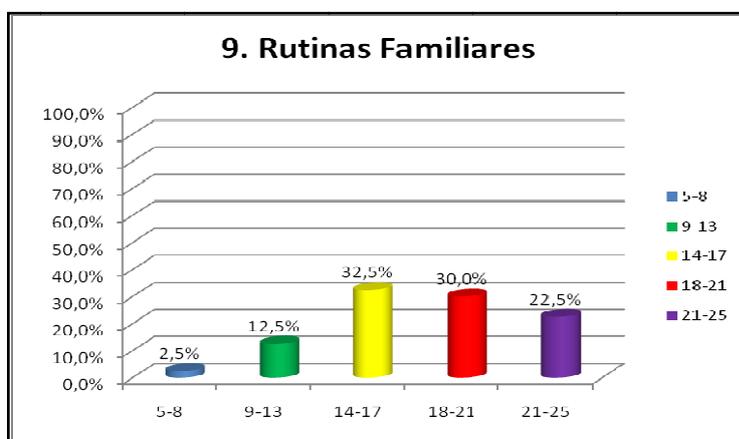
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico N° 10

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LAS RUTINAS FAMILIARES**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

El 30% de estas familias mantienen un mayor grado de estructuración y de organización. Observemos el 22,5% de igual manera conservan un grado alto de estructuración y organización dedicando el tiempo necesario para realizar actividades que promuevan un ambiente familiar calido.

No obstante un 2,5% de estas familias estarían en condiciones de vulnerabilidad pues su grado de estructuración y organización la ausencia de espacios y escaso tiempo para compartir en familia anularia las rutinas familiares necesarias para un clima de crecimiento. Son familias que su participación y cohesión se ven disminuidas como podemos apreciar en los anteriores gráficos.

FACTOR B

ESTILO DE AFRONTAMIENTO DE PROBLEMAS

- Búsqueda de apoyo social
- Búsqueda de apoyo religioso
- Búsqueda de apoyo profesional
- Redefinición del problema

Cuadro No. 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA BÚSQUEDA DE AYUDA SOCIAL**

BÚSQUEDA DE AYUDA SOCIAL	PORCENTAJES
2	12,5%
3-4	17,5%
5-6	40,0%
7-8	12,5%
9-10	17,5%
TOTAL	100,0%

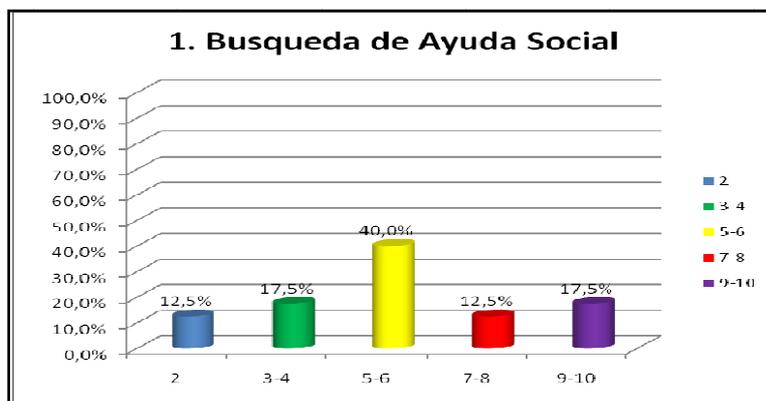
Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico N° 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA BÚSQUEDA DE AYUDA SOCIAL**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 40% de estas familias no sabe dónde acudir en la búsqueda de un apoyo social ante posibles eventualidades de la familia, un 17,5% recurre a los parientes, amigos, vecinos, para enfrentar sus posibles problemas.



Cuadro N° 2

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA BÚSQUEDA DE APOYO RELIGIOSO**

BÚSQUEDA DE APOYO RELIGIOSO	PORCENTAJES
1	30,0%
2	35,0%
3	10,0%
4	15,0%
5	10,0%
TOTAL	100,0%

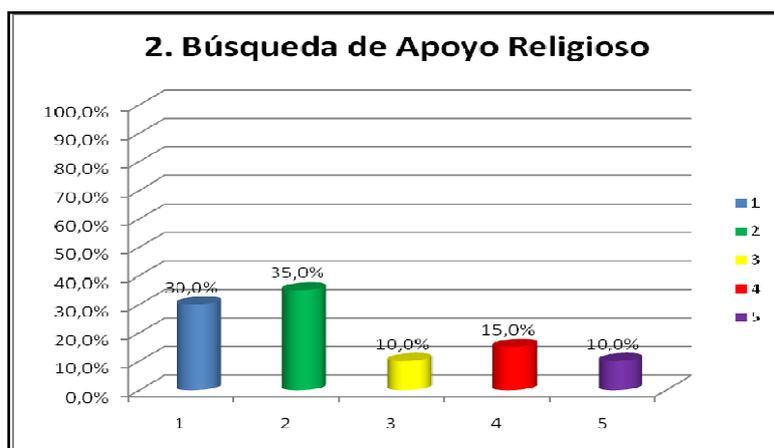
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico Nº 2

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA BÚSQUEDA DE APOYO RELIGIOSO**



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 30% de estas familias no acuden al apoyo religioso que les puede brindar una iglesia o comunidad religiosa, sabemos que religión y espiritualidad no son la misma cosa sin embargo el factor de la fe y creencia son actitudes positivas ante una posible crisis en el sistema familiar. Un 10% de las familias mantiene un apoyo religioso en el afrontamiento de las dificultades lo cual hace de estas familias optimistas en la superación de problemas



Cuadro N° 3

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA BÚSQUEDA DE APOYO PROFESIONAL.**

BÚSQUEDA DE APOYO PROFESIONAL	PORCENTAJES
2	30,0%
3-4	22,5%
5-6	25,0%
7-8	7,5%
9-10	15,0%
TOTAL	100,0%

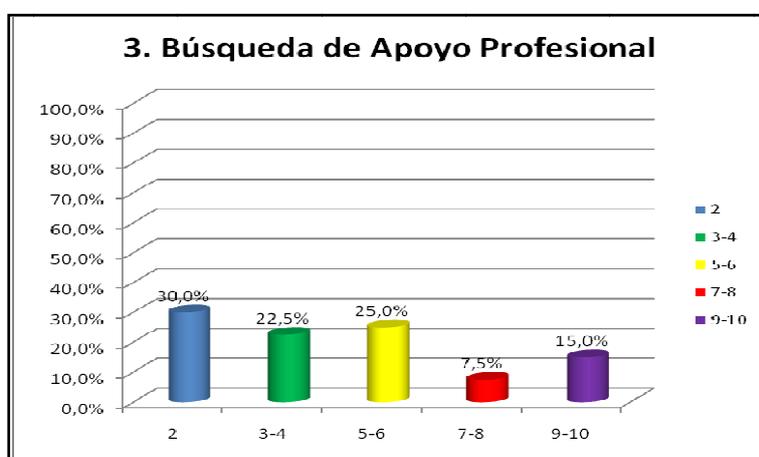
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 3

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA BÚSQUEDA DE APOYO PROFESIONAL.**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 30% de estas familias no consideran la búsqueda de apoyo profesional ante una posible crisis, sin embargo un 15% de las familias si buscan la ayuda de profesionales especializados en la solución de los problemas que los aquejan.



Cuadro Nº 4

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa
Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA REDEFINICIÓN DEL PROBLEMA.**

REDEFINICIÓN DEL PROBLEMA	PORCENTAJES
1	2,5%
3-4	20,0%
5-6	35,0%
7-8	35,0%
9-10	7,5%
TOTAL	100,0%

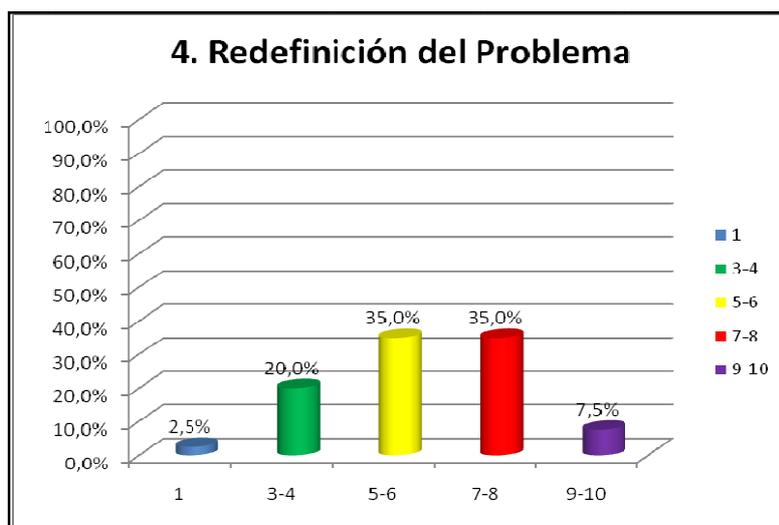
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico N° 4

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según LA REDEFINICIÓN DEL PROBLEMA.



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 35% de las familias no logran redefinir el problema, es decir no poseen una confianza en los miembros de la familia sobre los recursos necesarios que poseen para afrontar una situación o problema, ellos se encuentran en un indicador intermedio lo cual deberíamos generar pautas para que la cohesión familiar y la confianza entre sus miembros promueva una redefinición ante una posible crisis. Un 35% si logran confiar en los miembros de la familia para afrontar una posible crisis. Un 20% de las familias no confían en sus miembros como fuente eficaz de apoyo ante las dificultades.



FACTOR C

APOYO DEL ADOLESCENTE

Cuadro N° 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **EL APOYO DEL ADOLESCENTE**

C. APOYO DEL ADOLESCENTE	PORCENTAJES
5-8	5,0%
9-12	32,5%
13-17	37,5%
18-21	17,5%
22-25	7,5%
TOTAL	100,0%

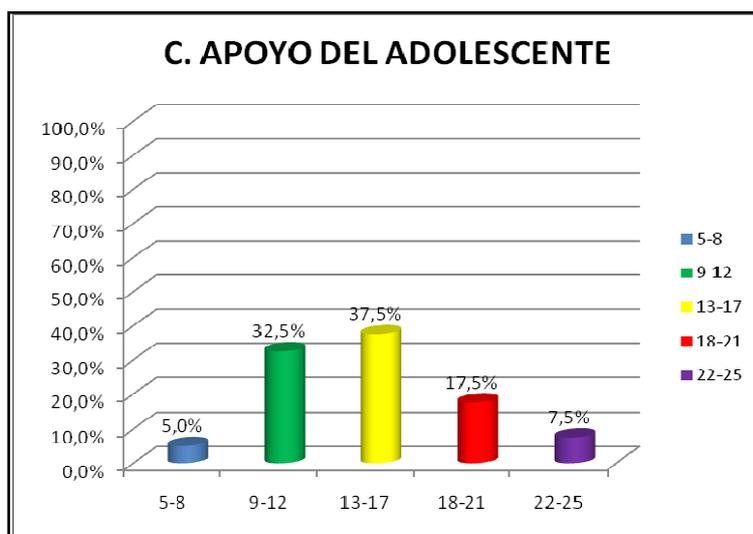
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico N° 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **EL APOYO DEL ADOLESCENTE**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 32,5% de los Adolescentes de estas familias estarían bajo un contexto de aislamiento, con una percepción de desamparo en el momento de conseguir apoyo ante una posible crisis familiar, en el indicador 13-17 observamos un 37,5% de Adolescentes que estarían entre esta situación de desamparo y de saber que se tiene suficientes fuentes de apoyo cuando se encuentran en dificultades, un 7,5 % de los Adolescentes mantienen una buena percepción sobre sus fuentes de apoyo ante posibles crisis en su sistema familiar.



FACTOR D

VALORES

- Esfuerzo personal
- Poder, Dinero y sexo
- Valores morales

Cuadro N° 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **ESFUERZO PERSONAL**

Esfuerzo Personal	PORCENTAJES
2	0,0%
3	0,0%
4-5	22,5%
6-7	37,5%
8	40,0%
TOTAL	100,0%

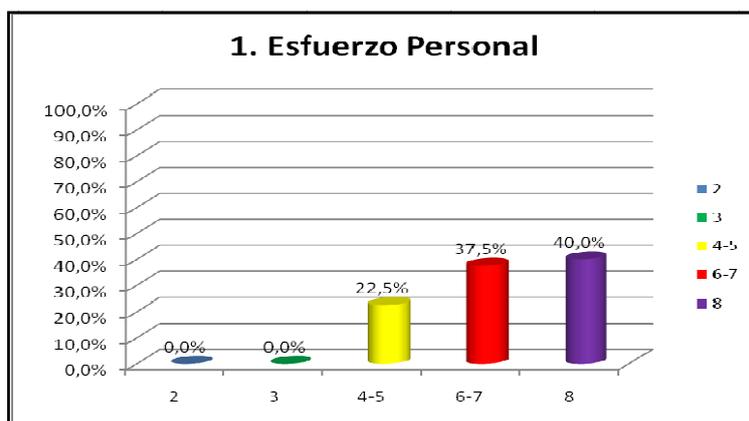
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico N° 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **ESFUERZO PERSONAL**



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 40% de los Adolescentes de estas familias si consideran los estudios académicos necesarios para alcanzar una realización personal y un futuro en su actividad laboral, lo cual satisface mucho la investigación ya que el programa esta enfocado a evitar la deserción escolar y todo lo que ella implica. No obstante un 22,5% de los adolescentes se encontrarían en un indicador intermedio donde el programa debería focalizar sus intervenciones de una manera personalizada en la motivación hacia el logro de los objetivos académicos.



Cuadro N° 2

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS VALORES DE PODER, DINERO Y SEXO.**

PODER, DINERO Y SEXO	PORCENTAJES
3-4	0,0%
5-6	47,5%
7-8	22,5%
9-10	25,0%
11-12	5,0%
TOTAL	100,0%

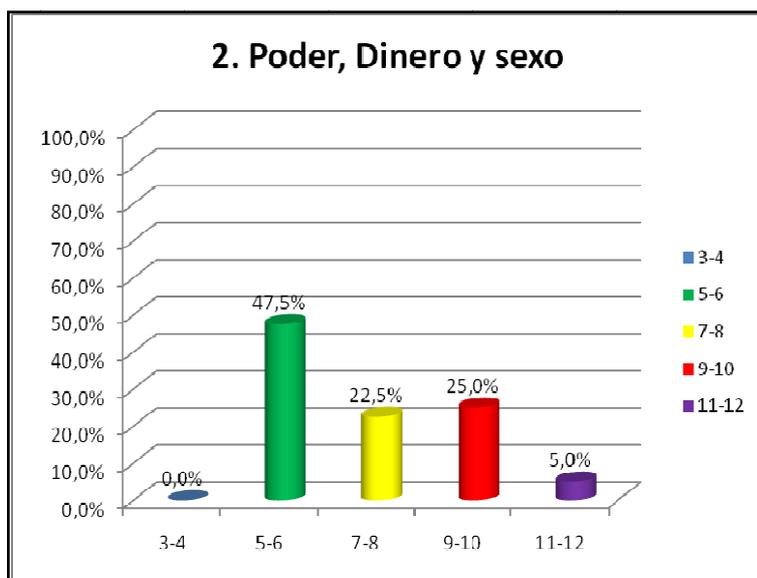
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico N° 2

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS VALORES DE PODER, DINERO Y SEXO**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 47,5% de los adolescentes de estas familias no les importa ejercer una influencia sobre los demás, el tener mucho dinero no está dentro de sus prioridades, ni tener una vida sexual activa como muy importante en la vida. No obstante un 25% de los adolescentes de estas familias si consideran que se debería tener más influencia sobre los demás tener mucho dinero, y mantener relaciones sexuales activamente son hechos valorados como importantes dentro de la vida de estas familias.



Cuadro N° 3

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS VALORES MORALES**

VALORES MORALES	PORCENTAJES
5-7	2,5%
8-10	2,5%
11-13	15,0%
14-17	45,0%
18-20	35,0%
TOTAL	100,0%

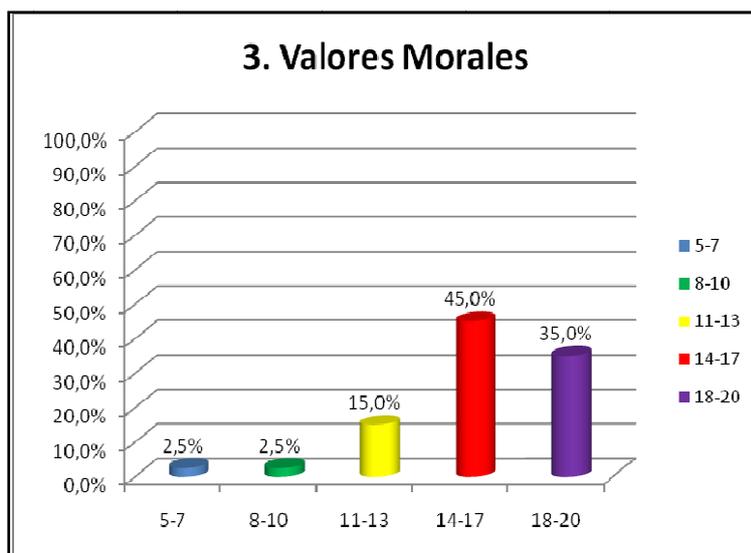
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico N° 3

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS VALORES MORALES**



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 35% de los adolescentes de estas familias dan mucha importancia a los valores morales, estos valores son relativos a la unidad familiar y al respeto personal. En el indicador 14-17 observamos un 45% de los adolescente estarían dentro de los factores sin vulnerabilidad. Un 2,5 % de los adolescentes no les dan el grado de importancia al nivel de valores morales, estos se encontrarían en una situación de vulnerabilidad ante una posible crisis de su sistema familiar, un 15% en un indicador intermedio donde se podría generar propuestas de intervención familiar.

FACTOR E

SATISFACCIÓN

- Satisfacción con la vida
- Sentimiento de felicidad
- Rendimiento Académico / laboral.

Cuadro N° 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **EL GRADO DE SATISFACCIÓN CON LA VIDA.**

SATISFACCIÓN CON LA VIDA	PORCENTAJES
9-15	0,0%
16-22	10,0%
23-30	27,5%
31-38	27,5%
39-45	35,0%
TOTAL	100,0%

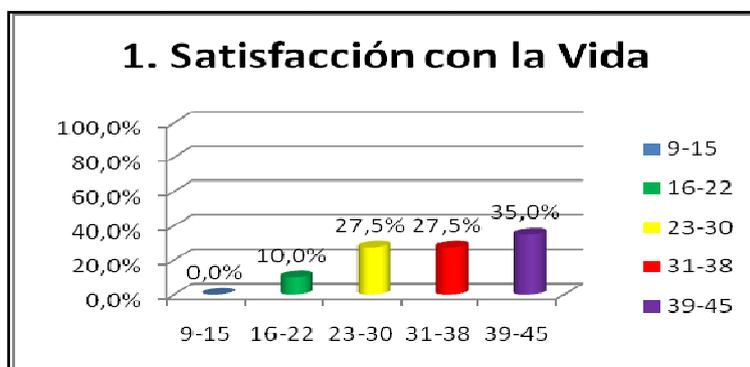
Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico N° 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **EL GRADO DE SATISFACCIÓN CON LA VIDA.**



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?



Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 35% de los adolescentes de estas familias manifiestan experimentar satisfacción en sus relaciones personales, en su calidad de vida, es decir en su sistema familiar. Un 10% de los adolescentes de estas familias no se encuentran satisfechos en su sistema familiar en aspectos relacionados con sus relaciones personales, la calidad de vida, en aspectos económicos, de vivienda y de servicios.

Cuadro Nº 2

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **EL SENTIMIENTO DE FELICIDAD**

SENTIMIENTO DE FELICIDAD	PORCENTAJES
1	2,5%
2	10,0%
3	45,0%
4	20,0%
5	22,5%
TOTAL	100,0%

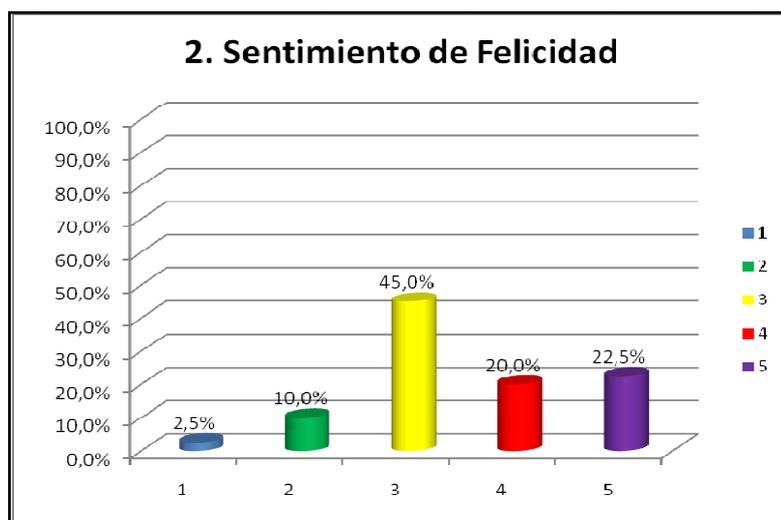
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico N° 2

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **EL SENTIMIENTO DE FELICIDAD**



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 22,5% de los adolescentes de estas familias tienen la impresión subjetiva de que son felices en comparación con otras familias del entorno. Un 2,5% no se considerarían que son felices o al menos no poseen esa impresión subjetiva. Sin embargo un 45% de los adolescentes de estas familias se mantienen en el centro con una percepción no tan clara si son felices o por el contrario, sería interesante que las propuestas de intervención se enfoque en estos factores protectores ante una posible crisis del sistema familiar.

Cuadro N° 3

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **EL RENDIMIENTO ACADÉMICO Y LABORAL.**

RENDIMIENTO ACADÉMICO/LABORAL	PORCENTAJES
0	0,0%
1-2	10,0%
3	42,5%
4	40,0%
5	7,5%
TOTAL	100,0%

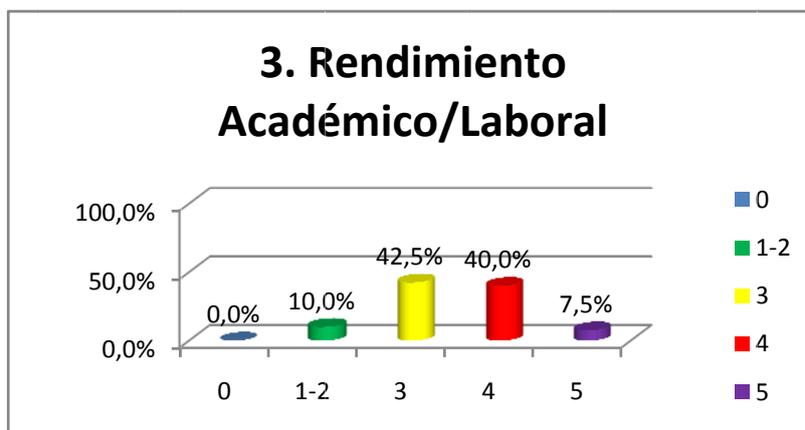
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico N° 3

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **EL RENDIMIENTO ACADÉMICO Y LABORAL.**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.



Un 7,5% de los adolescentes de estas familias tiene la percepción subjetiva de que su rendimiento académico y/o laboral es mejor que el de sus compañeros/as. Un 10% de los adolescentes no tienen esta percepción en lo referente a su rendimiento académico y laboral. No obstante un 42,5% de los adolescentes en estas familias se encuentran en un indicador intermedio donde no se evidencia claridad en la percepción sobre su rendimiento académico y/o laboral.

Cuadro N° 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA ACUMULACIÓN DE TENSIONES.**

ACUMULACIÓN DE TENSIONES	PORCENTAJES
56-64	0,0%
55-46	5,0%
36-45	12,5%
26-35	25,0%
16-25	57,5%
TOTAL	100,0%

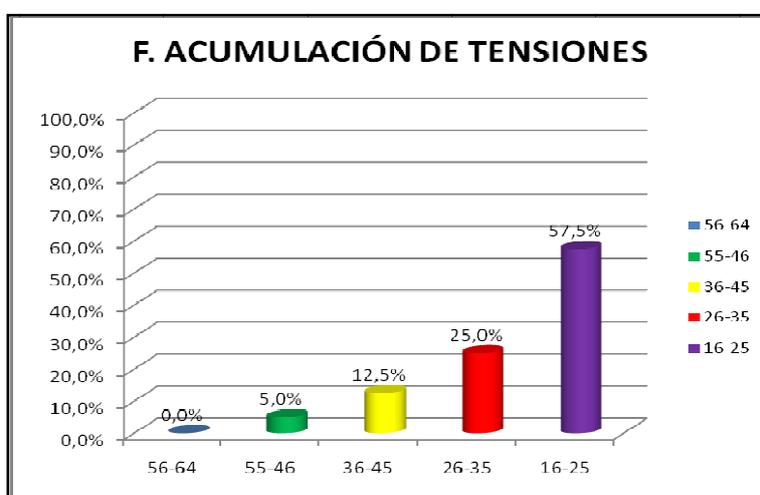
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico Nº 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA ACUMULACIÓN DE TENSIONES.**



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 57,5% de los adolescentes de estas familias no acumulan las tensiones de eventos estresantes, lo cual si observamos tiene relación con la cohesión familiar, la participación y la comunicación con sus padres. De tal forma que vemos que existe una buena redefinición de los problemas. Un 5% de los adolescentes acumulan los eventos estresantes no existe una buena redefinición de los problemas, la participación y la comunicación de igual manera estarían afectadas. Por lo cual se asume una pasividad ante posibles crisis de sistema familiar.

FACTOR G

PROBLEMAS DE SALUD Y COMPORTAMIENTO

-Síntomas y problemas.

-Tratamientos

Cuadro Nº 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS SÍNTOMAS Y PROBLEMAS**

Síntomas y Problemas	PORCENTAJES
26-33	0,0%
19-25	0,0%
12-18	0,0%
6-11	12,5%
0-5	87,5%
TOTAL	100,0%

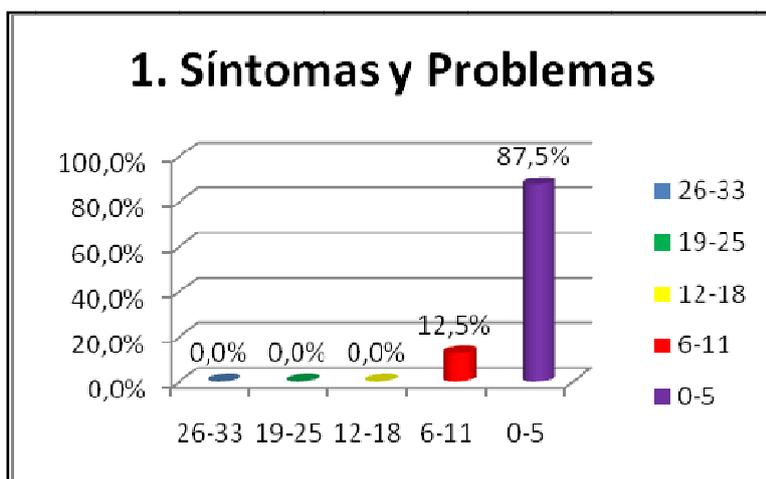
Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico Nº 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS SÍNTOMAS Y PROBLEMAS**



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

El 87,5% de los adolescentes de estas familias no presentan síntomas y problemas, seguido de un 12,5%. Los puntajes bajos (0 a 11) serían indicadores de un mejor nivel de adaptación del adolescente y su familia.



Cuadro Nº 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS TRATAMIENTOS**

TRATAMIENTOS	PORCENTAJES
11-14	0,0%
7-10	0,0%
4-6	0,0%
2-3	5,0%
0-1	95,0%
TOTAL	100,0%

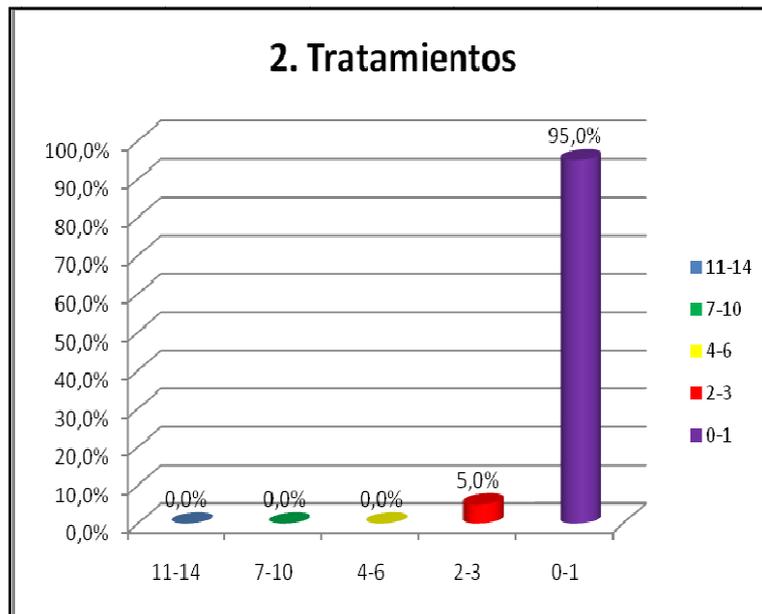
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico Nº 2

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS TRATAMIENTOS**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es tu Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

El 95% de los adolescentes de esta familias no manifiestan la presencia de tratamientos, como podremos observar en el grafico anterior no se evidencia síntomas. Un 5% de se encuentra en el indicador de (0-3) indicándonos un buen nivel de adaptabilidad.

DISTRIBUCIÓN DE 40 FAMILIAS DE LOS ADOLESCENTES DEL PROGRAMA NIÑO TRABAJOR AREA TRES-INFA CUENCA

CUESTIONARIO COMO ES SU FAMILIA FORMATO PARA PADRES Y MADRES

FACTOR A

TIPO DE RELACIONES

Cuadro Nº 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según LA ETAPA DEL CICLO VITAL	PORCENTAJES
Etapa Disolución	5,0%
Adulto Joven	22,5%
Adolescente	72,5%
TOTAL	100,0%

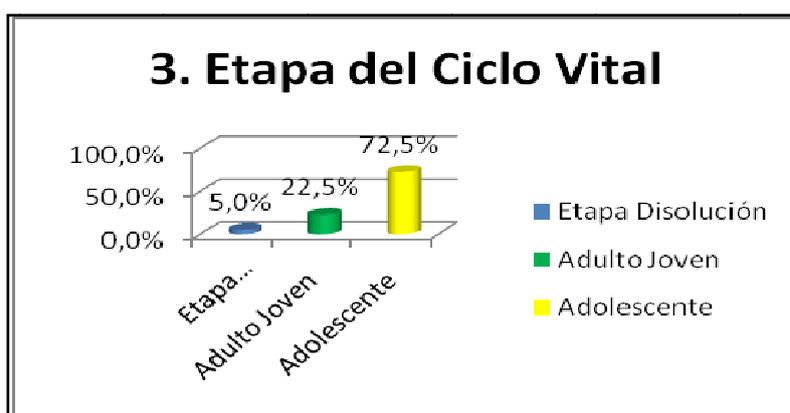
Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Grafico Nº 1

Distribución de 40 familias de los adolescentes del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según LA ETAPA DEL CICLO VITAL



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es tu Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Estas familias se encuentran en el ciclo vital de Familia con hijos adolescentes 72.5%. Un 22, 5% de estas familias se encuentran



en la etapa del ciclo vital de hijos adultos jóvenes. Y un 5% se encuentra en etapa de disolución.

Cuadro Nº 2

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA COHESIÓN FAMILIAR**

COHESIÓN FAMILIAR	PORCENTAJES
3-4	5,0%
5-6	10,0%
7-9	25,0%
10-12	30,0%
13-15	30,0%
TOTAL	100,0%

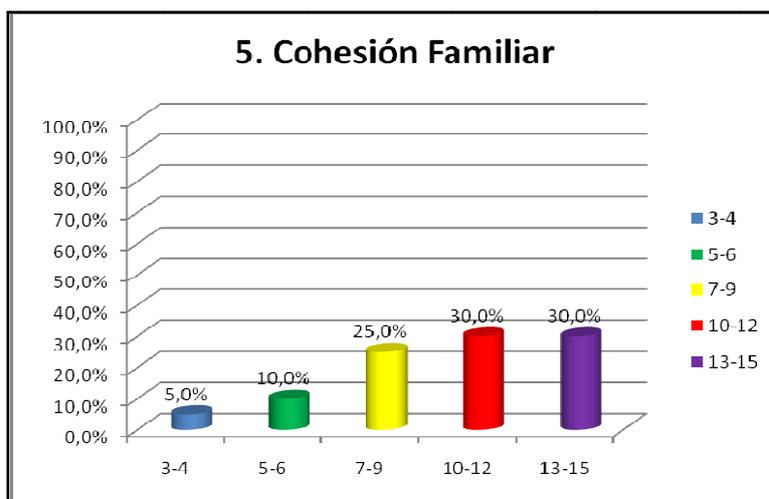
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 2

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA COHESIÓN FAMILIAR**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

30% de los Padres de los adolescentes tienen un mayor apego emocional y un mayor sentimiento de unión y expresan el afecto a los miembros de sus familias. En un indicador que denota vulnerabilidad ante una posible crisis en el sistema familiar encontramos 5% de los padres que presentarían desligamiento afectivo, de seguro podríamos encontrar propensión a las dificultades emocionales y del comportamiento. Y un 25% de los padres se encontrarían en un indicador intermedio donde se debería trabajar para generar propuestas de intervención familiar en estas familias.



Cuadro Nº 3

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según LA PARTICIPACIÓN EN LA SOLUCIÓN DE PROBLEMAS

PARTICIPACIÓN	PORCENTAJES
2	17,5%
3-4	5,0%
5-6	12,5%
7-8	40,0%
9-10	25,0%
TOTAL	100,0%

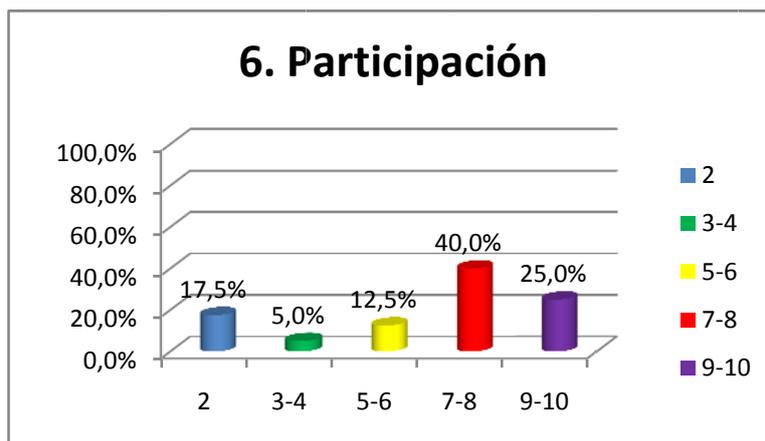
Fuente: Cuestionario ¿Cómo es su Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico Nº 3

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según LA PARTICIPACIÓN EN LA SOLUCIÓN DE PROBLEMAS



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 40% de los padres de estas familias participan en la solución de problemas, seguidos de un 40% que también lo hacen. Observamos que en un indicador de vulnerabilidad se encontrarían 17,5% de los padres de estas familias que no participan en la solución de los problemas. Si comparamos con el Gráfico N°6 de Participación de los/las adolescentes en el Cuestionario **¿Cómo es tu familia?** podemos apreciar que su percepción es que el 2,5% de los padres no participan en la solución a los problemas o dificultades que podrían presentarse en sus sistemas familiares.

Cuadro N° 3

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA COMUNICACIÓN (PADRE/MADRE E HIJO)**



COMUNICACIÓN (P/MADRE-HIJO)	PORCENTAJE S
4-6	7,5%
7-9	12,5%
10-13	12,5%
14-17	35,0%
18-20	32,5%
TOTAL	100,0%

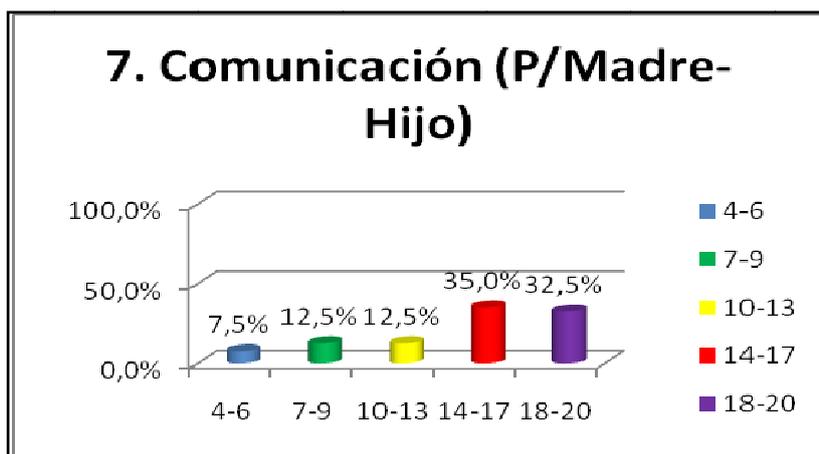
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 3

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA COMUNICACIÓN (PADRE/MADRE E HIJO)**



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es su Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 32,5% de los padres de estas familias dan mayor confianza y satisfacen las interacciones comunicacionales con sus hijos/as. Sin embargo un 7,5 % de los padres de estas familias no presentan ese grado de apertura para la interacción entre padres e hijos, es decir los padres de estas familias presentarían mayor vulnerabilidad ante una posible crisis de sus sistemas familiares.



Cuadro N° 4

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA COMUNICACIÓN CONYUGAL**

COMUNICACIÓN CONYUGAL	PORCENTAJES
4-6	32,5%
7-9	15,0%
10-13	7,5%
14-17	20,0%
18-20	25,0%
TOTAL	100,0%

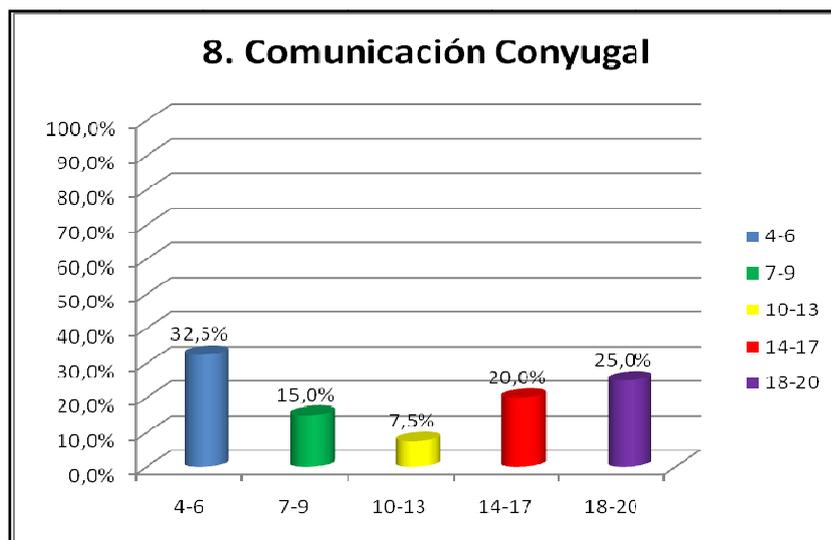
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 4

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA COMUNICACIÓN CONYUGAL**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 32,5% de los padres de estos adolescentes no logran este grado de apertura ni de confianza en la interacción con su conyugue. No se comparten las ideas ni sentimientos. Este 32,5% de estas familias se encontrarían en condiciones de vulnerabilidad ante el afrontamiento de una posible crisis familiar.

Cuadro Nº 5

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LAS RUTINAS FAMILIARES**

RUTINAS FAMILIARES	PORCENTAJES
5-8	5,0%
9-13	10,0%
14-17	32,5%
18-21	25,0%
21-25	27,5%
TOTAL	100,0%

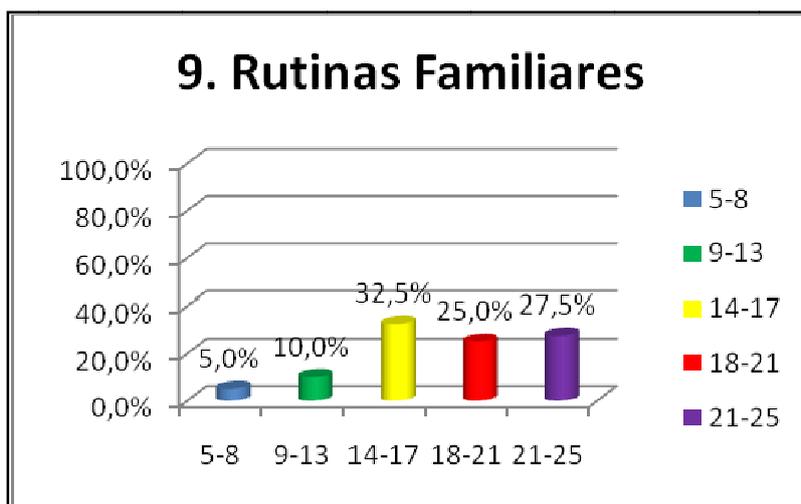
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico Nº 5

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LAS RUTINAS FAMILIARES**



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es su Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 27,5% de los padres presentan un mayor grado de estructuración y de organización de la vida familiar. Un 5% de los padres de estas familias nos revelan que no existen estas rutinas familiares, espacios creados para compartir y reforzar los lazos familiares. Un 32,5% de los padres se ubican en un indicador intermedio.

FACTOR B

ESTILO DE AFRONTAMIENTO DE PROBLEMAS

- Búsqueda de apoyo social.
- Búsqueda de apoyo religioso.
- Búsqueda de apoyo profesional.
- Redefinición del problema.

Cuadro Nº 1



Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA BÚSQUEDA DE APOYO SOCIAL**

BÚSQUEDA DE APOYO SOCIAL	PORCENTAJES
2	35,0%
3-4	17,5%
5-6	32,5%
7-8	12,5%
9-10	2,5%
TOTAL	100,0%

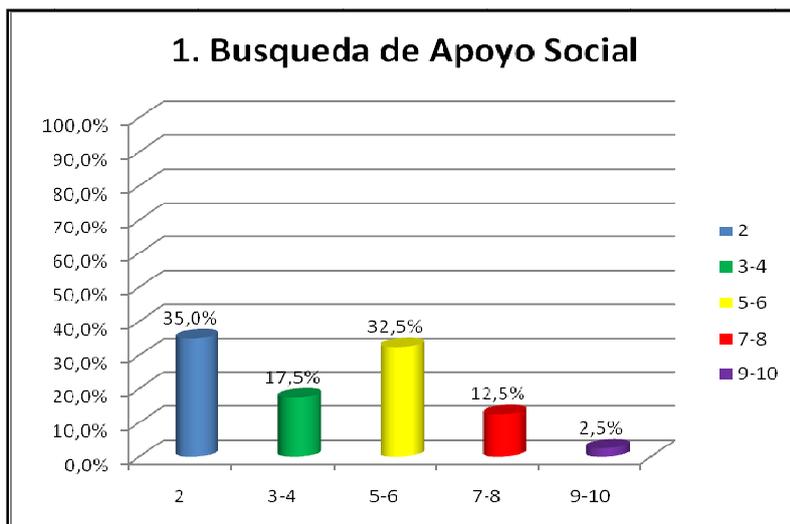
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 1

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA BÚSQUEDA DE APOYO SOCIAL**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 2,5% de los padres de estas familias frecuentemente acuden al apoyo de los vecinos, parientes y amigos para enfrentar sus problemas. Un 35% de los padres no se apoya en la ayuda de sus vecinos, parientes y amigos. Mientras que un 32,5% de los padres se encuentran en un indicador intermedio lo cual podría presuponer que no saben a dónde acudir, es con estos padres que las propuestas de intervención deberían focalizarse.



Cuadro N° 2

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA BÚSQUEDA DE APOYO RELIGIOSO**

BÚSQUEDA DE APOYO RELIGIOSO	PORCENTAJES
1	50,0%
2	7,5%
3	15,0%
4	10,0%
5	17,5%
TOTAL	100,0%

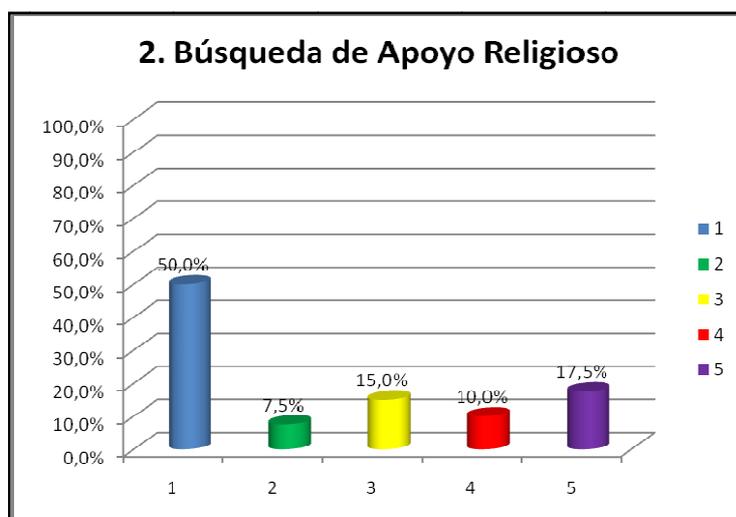
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 2

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA BÚSQUEDA DE APOYO RELIGIOSO**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 17,5% de los padres de estas familias acuden en momentos de crisis familiares o problemas al apoyo de los sacerdotes, religiones, etc. Un 50% de los padres de los adolescentes de estas familias no se apoyan en los sacerdotes, religiones cuando se presenta una crisis en el sistema familiar. Observamos que un 15% de los padres se encuentran en un indicador intermedio que no sabría donde acudir en el momento de una crisis de sus sistemas familiares.



Cuadro Nº 3

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA BÚSQUEDA DE APOYO PROFESIONAL**

BÚSQUEDA DE APOYO PROFESIONAL	PORCENTAJES
2	35,0%
3-4	25,0%
5-6	17,5%
7-8	17,5%
9-10	5,0%
TOTAL	100,0%

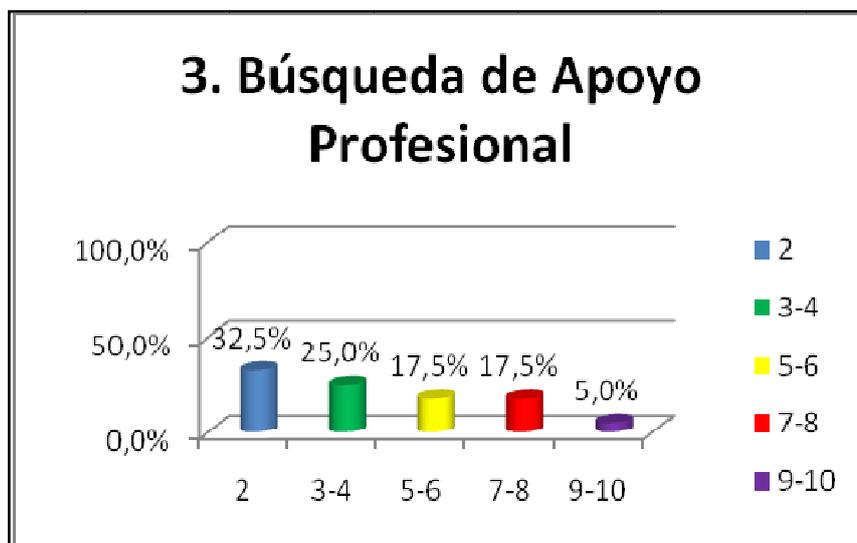
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 3

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA BÚSQUEDA DE APOYO PROFESIONAL**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 5% de los padres de estas familias acude a la ayuda de los profesionales para la solución de problemas en su sistema familiar.

Un 32,5% de los padres no cree necesario acudir a la ayuda de profesionales en la solución de sus problemas en sus familias.



Cuadro N° 4

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA REDEFINICIÓN DEL PROBLEMA**

REDEFINICIÓN DEL PROBLEMA	PORCENTAJES
1	25,0%
3-4	5,0%
5-6	27,5%
7-8	27,5%
9-10	15,0%
TOTAL	100,0%

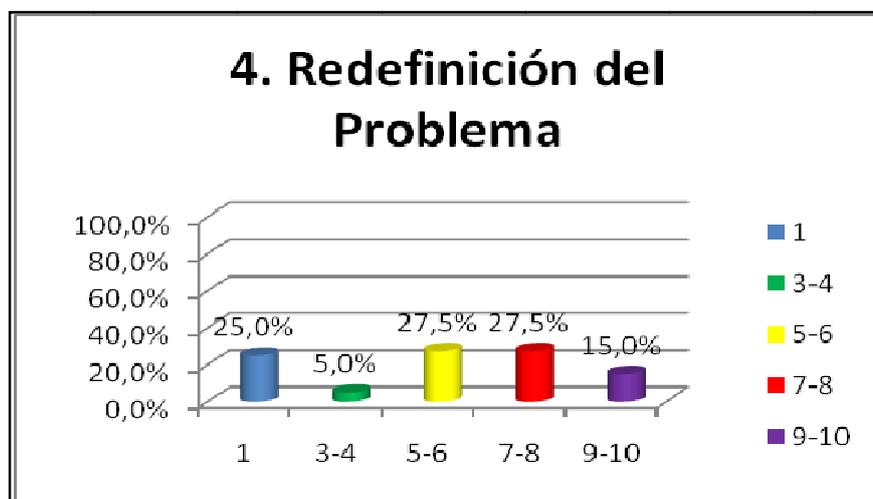
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 4

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según LA REDEFINICIÓN DEL PROBLEMA



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es su Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 15% de los padres de estas familias manifiestan tener esa confianza necesaria para asumir una eventualidad y salir de ella. Pueden manejar y solucionar estos inconvenientes en su sistema familiar. Sin embargo un 25% de los padres de los adolescentes no se sienten capaces de afrontar posibles dificultades y no logran redefinir el problema, por consiguiente se encontrarían en situación de vulnerabilidad ante una posible crisis de su sistema familiar.

FACTOR D**VALORES**

-Esfuerzo personal



-Poder, dinero y sexo.

-Valores morales.

Cuadro Nº 1

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **EL ESFUERZO PERSONAL**

ESFUERZO PERSONAL	PORCENTAJES
2	22,5%
3	10,0%
4-5	15,0%
6-7	45,0%
8	7,5%
TOTAL	100,0%

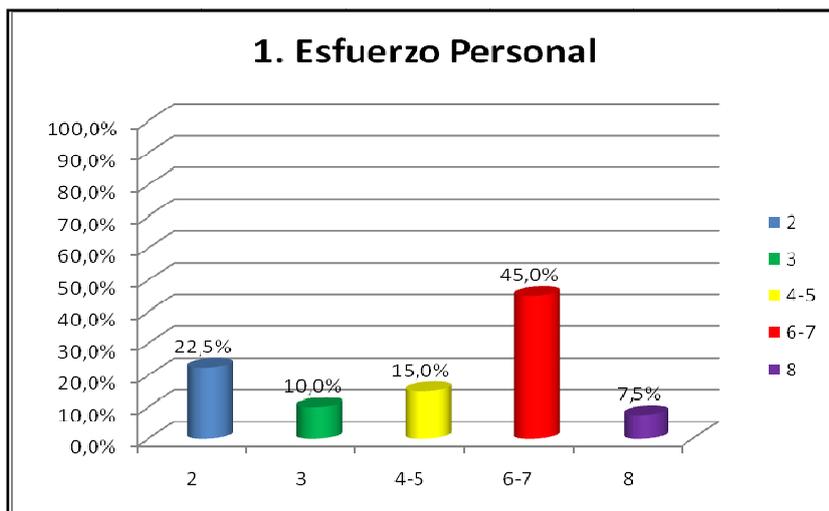
Fuente: Cuestionario ¿Cómo es su Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico Nº 1

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **EL ESFUERZO PERSONAL**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 7,5% de los padres conceden gran importancia en la vida al hecho de alcanzar un alto nivel de estudios y de encontrar realización personal en las actividades laborales que realizan. Un 22,5% de los padres de estas familias no le dan importancia en la vida al hecho de alcanzar un alto nivel de estudios, ni tampoco manifiestan encontrar realización en las actividades laborales que realizan.

Cuadro Nº 2

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS VALORES DE PODER, DINERO Y SEXO**

PODER, DINERO Y SEXO	PORCENTAJES
3-4	32,5%
5-6	25,0%
7-8	37,5%
9-10	5,0%
11-12	0,0%
TOTAL	100,0%

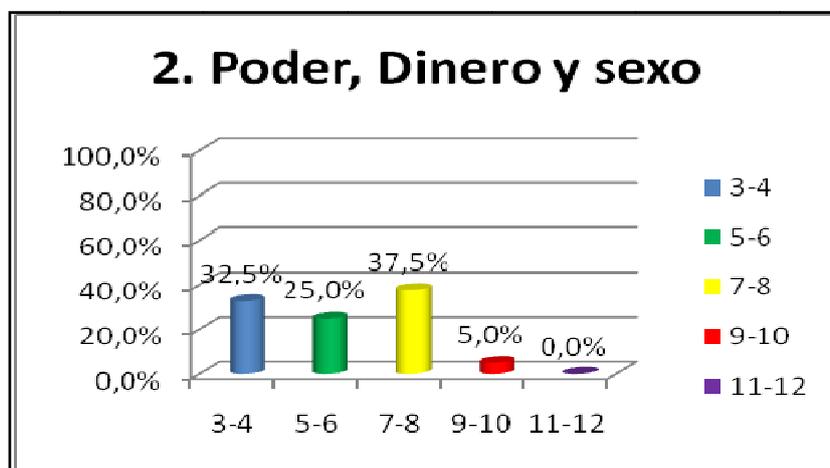
Fuente: Cuestionario *¿Cómo es su Familia?*

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 2

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS VALORES DE PODER, DINERO Y SEXO**



Fuente: Cuestionario *¿Cómo es su Familia?*

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 5% de los padres de estas familias si les interesaría tener influencia sobre los demás, tener mucho dinero y una vida sexual activa, estos hechos son valorados por ellos. Sin embargo un 32,5% de los padres no consideran importante tener influencia sobre los demás, tener mucho dinero y una vida sexual activa. Un 37,5% de los padres de estas familias se encuentran en un indicador intermedio, lo cual es interesante observar para poder realizar propuestas de intervención en relación con los valores familiares.



Cuadro Nº 3

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS VALORES MORALES**

VALORES MORALES	PORCENTAJES
5-7	17,5%
8-10	2,5%
11-13	7,5%
14-17	42,5%
18-20	30,0%
TOTAL	100,0%

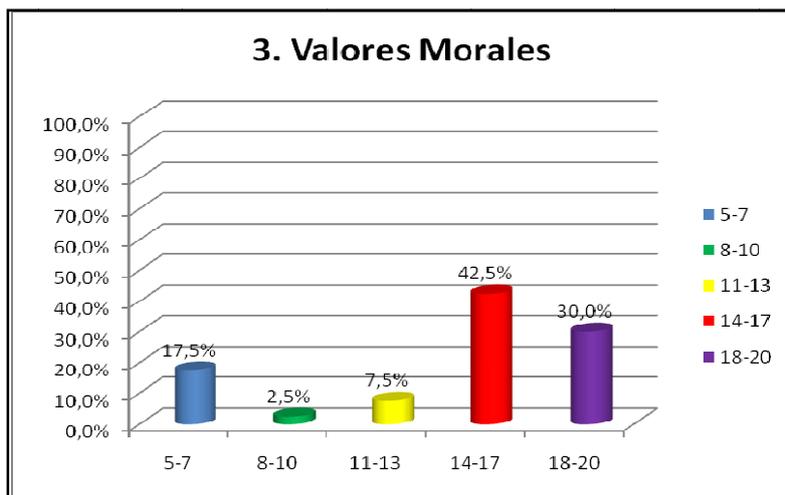
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico Nº 3

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS VALORES MORALES**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 42,5% de los padres de estas familias dan mucha importancia a los valores morales relativos a la unidad familiar y al respeto personal.

Sin embargo un 17,5% de los padres no consideran a la unidad familiar y al respeto personal como valores morales importantes dentro de su sistema familiar.

FACTOR E

SATISFACCIÓN

- Satisfacción con la vida
- Satisfacción de felicidad
- Rendimiento laboral de los padres

Cuadro Nº 1

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA**

SATISFACCIÓN CON LA VIDA	PORCENTAJES
9-15	27,5%
16-22	10,0%
23-30	37,5%
31-38	17,5%
39-45	7,5%
TOTAL	100,0%

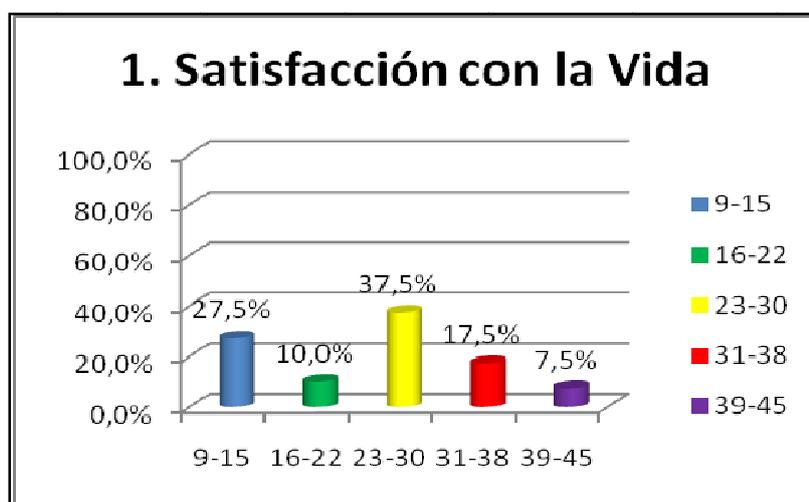
Fuente: Cuestionario ¿Cómo es su Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 1

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA**





Fuente: Cuestionario ¿Cómo es su Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 7,5% de los padres están satisfechos con sus relaciones personales, sus aspectos económicos, su vivienda y los servicios de los que su familia tiene acceso. No obstante un 27,5% de los padres de estas familias no se encuentran satisfechos con la vida que están llevando dentro de sus familias. Un indicador intermedio lo encontramos con un 37,5% de los padres que se encuentran en la escala (23-30).

Cuadro Nº 2

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **SENTIMIENTO DE FELICIDAD**

SENTIMIENTO DE FELICIDAD	PORCENTAJES
1	20,0%
2	17,5%
3	37,5%
4	7,5%
5	17,5%
TOTAL	100,0%

Fuente: Cuestionario ¿Cómo es su Familia?

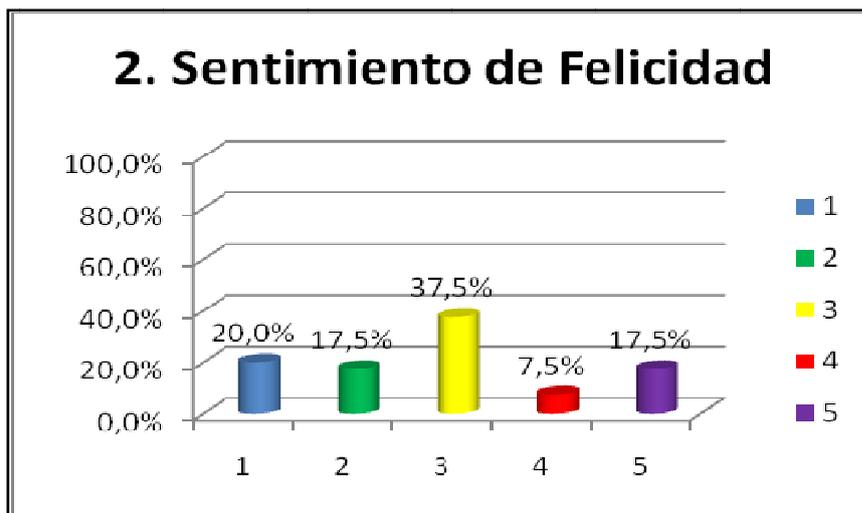
Elaboración: Andrés Ochoa R.



Gráfico N° 2

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **SENTIMIENTO DE FELICIDAD**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 17,5% de los padres de estas familias tiene esa percepción subjetiva de ser tan felices como la mayoría de las personas de su entorno a su familia. Un 20% de los padres carecen de esa percepción subjetiva o al menos no se consideran tan felices como la mayoría. Un 37,5% se encontrarían en un indicador intermedio de la percepción subjetiva del sentimiento de felicidad comparado con su entorno familiar.



Cuadro N° 3

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **RENDIMIENTO LABORAL**

RENDIMIENTO LABORAL	PORCENTAJES
0	38,0%
1-2	12,5%
3	42,5%
4	5,0%
5	2,0%
TOTAL	100,0%

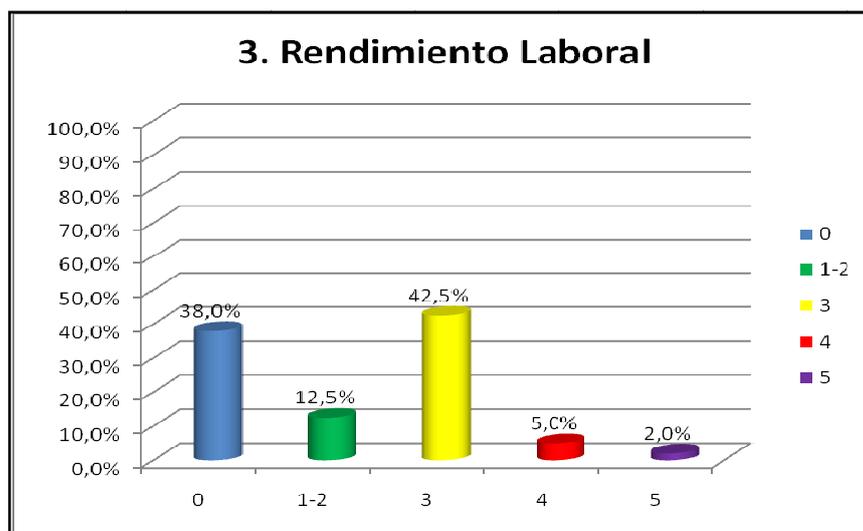
Fuente: Cuestionario *¿Cómo es su Familia?*

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 3

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **RENDIMIENTO LABORAL**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 2% de los padres de estas familias consideran que su rendimiento laboral sea mejor que el de sus compañeros de trabajo. Un 38 % no consideran que su rendimiento sea mejor que el resto de sus compañeros. Seguido de un 12,5% de los padres cuya percepción subjetiva en su rendimiento laboral no sobrepasa al de sus compañeros de trabajo. En un indicador intermedio encontramos un 42,5% de los padres que se encontrarían con una percepción neutral entorno a su rendimiento laboral.

FACTOR F

ACUMULACIÓN DE TENSIONES

Cuadro N° 1

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA ACUMULACIÓN DE TENSIONES**

ACUMULACIÓN DE TENSIONES	PORCENTAJES
56-64	0,0%
55-46	7,5%
36-45	17,5%
26-35	30,0%
16-25	45,0%
TOTAL	100,0%

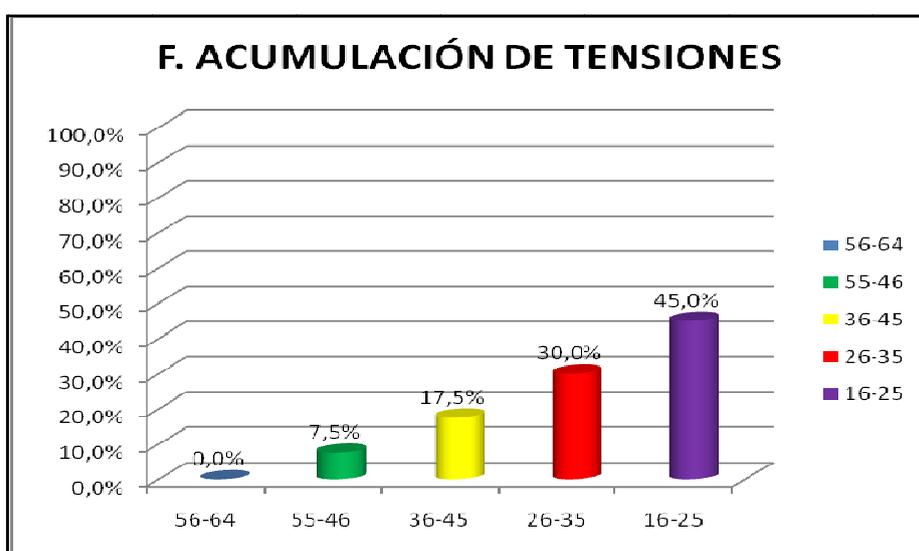
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 1

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA ACUMULACIÓN DE TENSIONES**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 7,5% de los padres acumularon las tensiones durante este último año, lo es un indicador de mayor vulnerabilidad ante las crisis del sistema familiar. Un 45% de los padres no acumularon tensiones ante eventos estresantes.

En el modelo de funcionamiento familiar, la acumulación de eventos estresantes es uno de los factores asociados con mayor vulnerabilidad a la crisis, hecho que aparecerá más probablemente si además hay escasa o excesiva cohesión y participación, problemas en la comunicación padres-hijos. Como podemos apreciar en anteriores gráficos.



FACTOR G

PROBLEMAS DE SALUD Y COMPORTAMIENTO

-Síntomas y problemas

-Tratamientos

Cuadro Nº 1

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS SÍNTOMAS Y PROBLEMAS**

SÍNTOMAS Y PROBLEMAS	PORCENTAJES
26-33	0,0%
19-25	0,0%
12-18	0,0%
6-11	12,5%
0-5	87,5%
TOTAL	100,0%

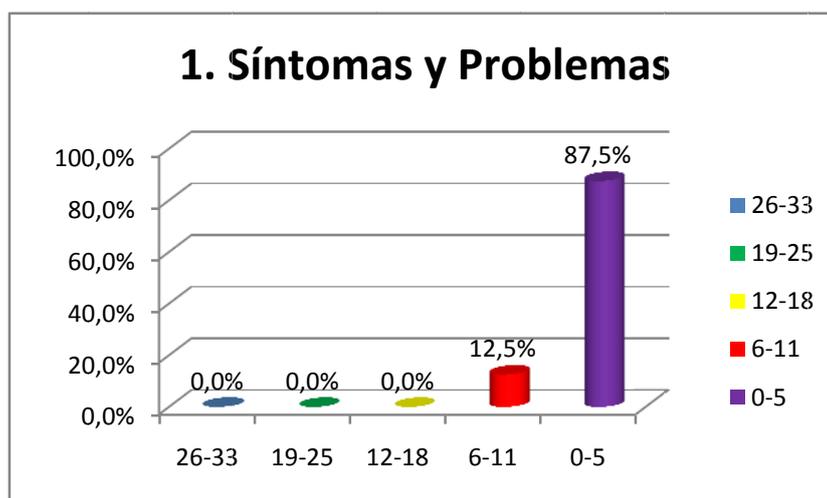
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 1

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS SÍNTOMAS Y PROBLEMAS**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 87,5% de los padres de estas familias no manifiestan haber presentado ningún síntoma ni problema, al menos durante el último año. Seguido de un 12,5% que manifiesta de igual manera no haber presentado síntomas ni problemas. Lo cual es un indicativo de un mejor nivel de adaptación de las familias de estos adolescentes trabajadores.



Cuadro Nº 2

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS TRATAMIENTOS**

TRATAMIENTOS	PORCENTAJES
11-14	0,0%
7-10	0,0%
4-6	0,0%
2-3	7,5%
0-1	92,5%
TOTAL	100,0%

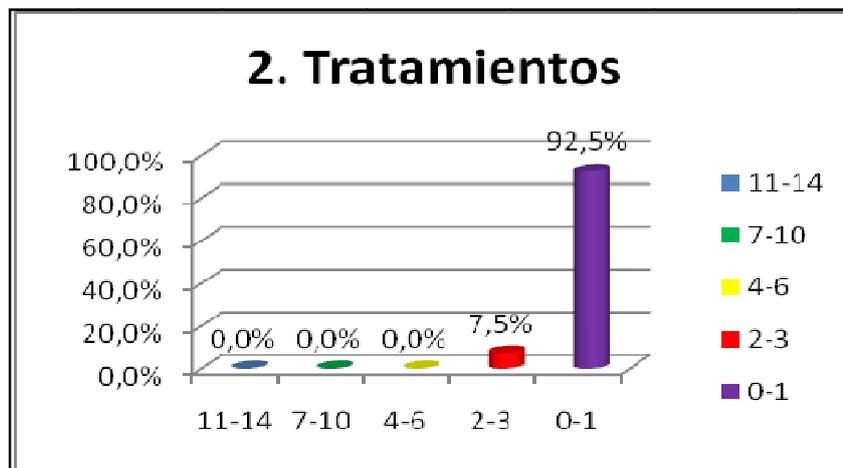
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 2

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS TRATAMIENTOS**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Los padres de estas familias al no presentar síntomas ni problemas al menos durante el último año no refieren la presencia de tratamientos. Encontrando un 92,5% seguido de un 7,5 en los indicadores de mayor adaptabilidad ante dificultades de sus sistemas familiares.

FACTOR H

RECURSOS DE LA FAMILIA

- Educación de los padres
- Ocupación de los padres.
- Número de aportantes a los gastos de la familia.
- Ingresos, bienes y servicios.

Cuadro Nº 1

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según LA EDUCACIÓN DE LOS PADRES

EDUCACIÓN DE LOS PADRES	PORCENTAJES
0-2	60,0%
3-4	32,5%
5-6	5,0%
7-8	2,5%
9-10	0,0%
TOTAL	100,0%

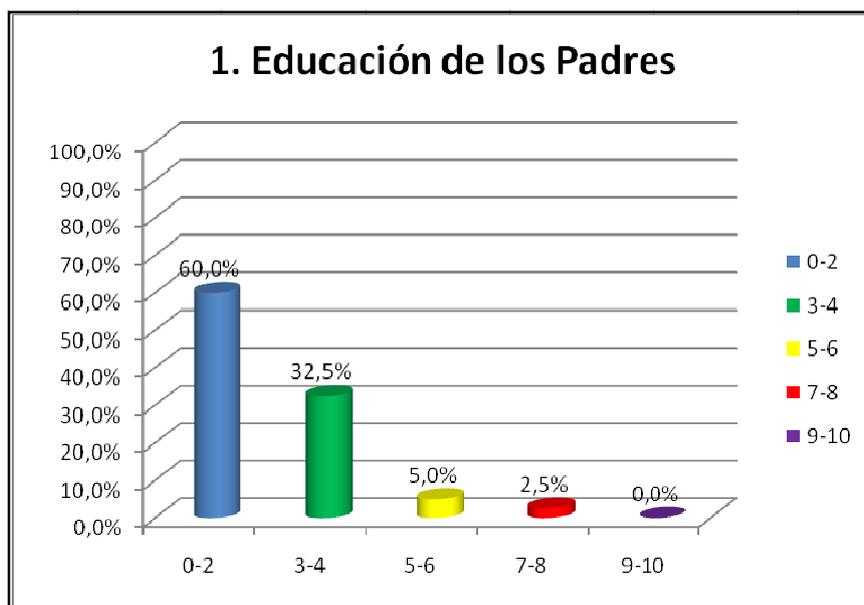
Fuente: Cuestionario ¿Cómo es su Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 1

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según LA EDUCACIÓN DE LOS PADRES



Fuente: Cuestionario ¿Cómo es su Familia?

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 60% de los padres de estas familias no consideran al nivel de educación como un mecanismo para afrontar posibles dificultades en la familia. La condición de educación de los padres se constituye en un recurso indispensable para la familia. Solo un 2,5% de los padres si consideran a su educación (formación académica) como una posibilidad para afrontar problemas en el sistema familiar.



Cuadro N° 2

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA OCUPACIÓN DE LOS PADRES**

OCUPACIÓN DE LOS PADRES	PORCENTAJES
0-2	72,5%
3-4	12,5%
5-6	7,5%
7-8	7,5%
9-10	0,0%
TOTAL	100,0%

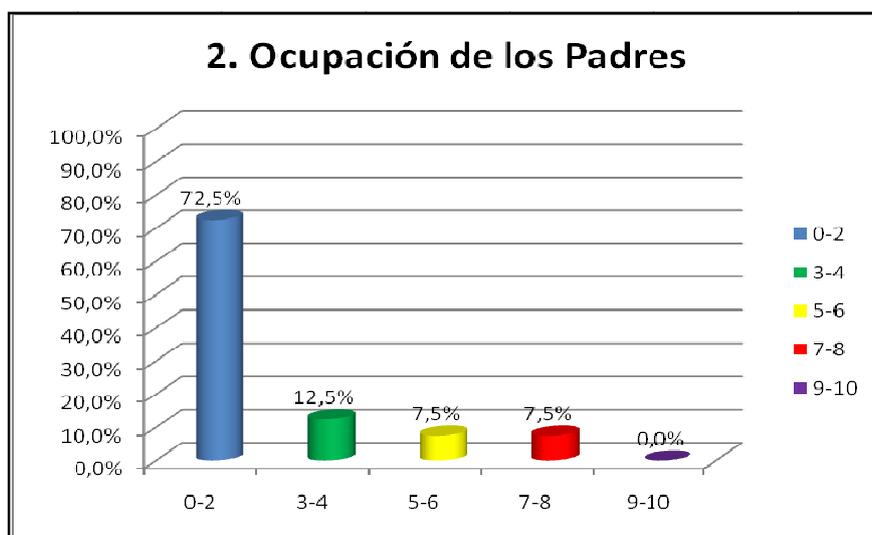
Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 2

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LA OCUPACIÓN DE LOS PADRES**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 7,5% de los padres da mucha importancia a la ocupación como fuente importante para solventar las necesidades de la familia, afrontar problemas. Un 72,5% de los padres no le dan importancia lo cual es un indicador de vulnerabilidad.



Cuadro N° 3

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño
Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **EL NÚMERO DE APORTANTES A LOS GASTOS DE LA
FAMILIA**

N° de Aportantes a Gastos	Porcentajes
1	42,5%
2	42,5%
3	15,0%
TOTAL	100,0%

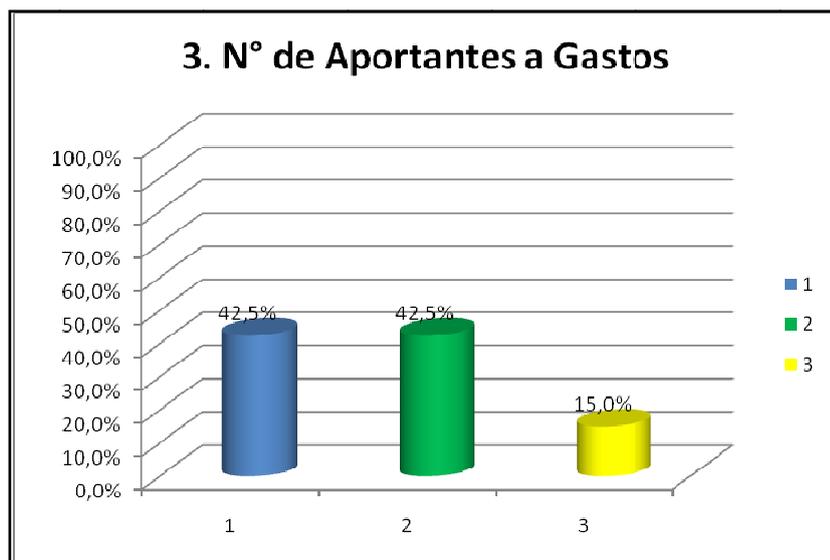
Fuente: Cuestionario *¿Cómo es su Familia?*

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 3

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **EL NÚMERO DE APORTANTES A LOS GASTOS DE LA FAMILIA**



Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.



Un 42,5% de estas familias refieren que solo tienen un aportantes en los ingresos de las familias, el otro 45% refiere que son dos los aportantes a estas familias y el 15% de estas familias tienen como aportantes tres integrantes. Sabemos que la presencia de un solo aportantes en las familias con bajos ingresos y niveles de educación no altos; es un importante factor de análisis en torno a la vulnerabilidad del sistema familiar.

Cuadro N° 4

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS INGRESOS, BIENES Y SERVICIOS**

INGRESO, BIENES Y SERVICIOS	PORCENTAJES
4-7	0,0%
8-11	62,5%
12-15	37,5%
16-19	0,0%
20-23	0,0%
TOTAL	100,0%

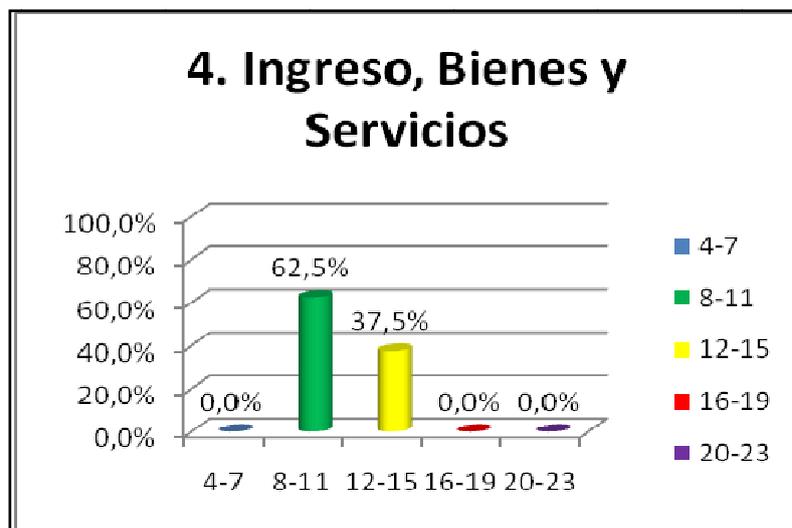
Fuente: Cuestionario *¿Cómo es su Familia?*

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Gráfico N° 4

Distribución de 40 familias de los Padres del Programa Niño Trabajador Área tres-INFA Cuenca.

Según **LOS INGRESOS, BIENES Y SERVICIOS**





Fuente: Cuestionario **¿Cómo es su Familia?**

Elaboración: Andrés Ochoa R.

Un 62,5% de los padres de estas familias manifiestan que los recursos económicos son escasos para satisfacer las demandas de la familia. Lo cual es un indicador de vulnerabilidad ante una posible crisis del sistema familiar.



RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

La funcionalidad de las cuarenta familias de los/las adolescentes del programa niño trabajador àrea tres INFA-Cuenca esta caracterizada por presentar una **tipología familiar** completa, seguida de una tipología extensa y mixta. Las familias completas se caracterizan por la presencia del padre y la madre biologica y esta conformada entre cuatro a siete integrantes del sistema familiar. (**número de miembros de la familia**)

Sin embargo encontramos que el 20% de estas familias presentarian más de ocho integrantes en sus sistemas familiares.

La etapa del ciclo vital en la que se encuentra la mayoría de las familias es la de la familia con hijos adolescentes, seguida de la etapa familia con hijos adulto joven y solo un 5% se encontrarían en la etapa de disolución.

La **Jerarquía y los límites** un 47,5% de los/las adolescentes de esta familias saben quien manda en casa, saben hasta donde llegan sus límites y la de sus padres.

La jerarquía tiene relación con la diferenciación de los roles de padres e hijos y de fronteras entre generaciones. No obstante un 5% de los adolescentes no tienen definido esa jerarquía ni límites en sus sistema familiar. Recordemos que la jerarquía debe ser clara y es un requisito necesario para la funcionalidad familiar, cuando se invierte roles el sistema familiar tiende a parentificarse.



La **cohesión familiar** en estas familias de los adolescentes, se tiene claro el nivel de proximidad en la familia hablar de cohesión nos lleva a pensar en el nivel de proximidad o distancia de la familia. En la presente investigación encontramos que si existe cohesión familiar un 25% de los adolescentes manifiestan mayor apego emocional y un sentimiento de unión familiar. En consiguiente tenemos un predominio de las fuerzas centripetas y una modalidad de transacción familiar del vínculo afectivo. Claro está, si este vínculo es excesivo se produciría apego excesivo, lo cual dificulta el proceso de individuación en el/la adolescente. La mayoría de los padres siente ese apego emocional y expresan unión y afecto a los miembros de la familia (30%). Un 5% de los padres reconocen que su apego emocional no es el adecuado y que deberían expresar mayor sentimiento de afecto hacia su familia. Un 7,5% de los adolescentes nos confirman que no sentirían ese apego emocional de sus padres.

La cohesión familiar no es más que este lazo emocional que tienen los miembros de una familia entre sí. Si tenemos una pauta transaccional donde predominan las fuerzas centrifugas se culmina en la respuesta de la expulsión de los integrantes de estos sistemas familiares y por consiguiente evidenciaremos el desapego de los miembros del sistema familiar.

La **participación en la solución de los problemas** un 32,5% de los adolescentes participan en la solución de los problemas de sus sistemas familiares. Lo cual nos lleva a corroborar el nivel de cohesión familiar. Un 2,5% de los adolescentes no participan en la solución de los problemas, si tomamos en cuenta esta distancia afectiva de los integrantes de estas familias no hay duda que se manifieste en poca motivación hacia la participación en la solución de problemas familiares. En lo que respecta a los padres de estas familias la mayoría de ellos logran participar y hacer participar en la solución de posibles problemas o dificultades en sus sistemas familiares, un 17,5% de los padres esta consciente de su escasa participación en la solución de problemas en su núcleo familiar. Recordemos que incentivar el nivel de participación de cada



integrante de la familia en la solución de la problemática familiar genera una mayor confianza acrecentando la cohesión y pudiendo redefinir el problema que agobia al sistema familiar. La participación en la solución del problema logra su expresión en una comunicación de todo el sistema familiar.

Los/las adolescentes se comunican en mayor proporción con sus madres que con sus padres. Tomando en cuenta que seguido de la tipología de familia de familia completa estarían las tipologías de familia extensa y mixta.

Las familias extensas están conformada por tres generaciones: los abuelos maternos o paternos, todos los hijos y sus respectivos conyugues de la pareja de los abuelos maternos o paternos y la tercera generación compuesta por los hijos de la familia nuclear y los hijos de los hermanos del padre y de los hermanos de la madre. Ello presupone mayores subsistemas y fronteras que los adolescentes deben manejar en sus familias. Es decir mayores pautas transaccionales.

La Comunicación con la madre, el 72,5% de los adolescentes logran una mejor comunicación con la madre y solo un 10% no logran este nivel de confianza en la comunicación con sus madres.

Los procesos de comunicación humana pueden dividirse en dos tipos: analógicos y digitales, que se relacionan con dos medios diferentes de signos y señales.

En la comunicación digital no existe similitud entre el signo expresado y su significado, es decir entre un objeto y su nombre.



Mientras que en la comunicación analógica existe una similitud fundamental entre lo que se expresa y el modo en que se expresa. Este tipo de comunicación se manifiesta en la interacción humana por el comportamiento no verbal, se incluyen variaciones del habla como el tono, ritmo, etc.

Entre una de las características de la funcionalidad familiar está la buena comunicación, clara y oportuna para expresar ideas, pensamientos y sentimientos a los integrantes de la familia. Este 10% de los adolescentes estarían en una situación de vulnerabilidad ante un elemento indispensable como es la comunicación familiar.

La **comunicación hijo-padre** un 42,5% de los adolescentes expresan sus pensamientos, sentimientos e ideas a sus padres. No obstante un 35% no lo hacen.

En cuanto que la **comunicación padre-madre e hijo/a** un 57,5% de los adolescentes logran comunicarse adecuadamente con sus padres y madres dentro de sus sistemas familiares, compartiendo sus ideas y pensamientos libremente.

Los padres de estas familias si dan esa confianza y satisfacen las interacciones comunicales de sus hijos/as adolescentes (32,5%). Se reconoce un 7,5% de los padres que no logran dotar de esa confianza para compartir ideas y sentimientos con sus hijos/as adolescentes.

Un punto importante de análisis en estas familias y de seguro en muchas otras de la sociedad es que la mayor parte de los padres de los adolescentes se han olvidado de rescatar espacios de comunicación conyugal, aunque se mantienen aceptables los niveles comunicacionales parentales con sus hijos/as



adolescentes. Es necesario mantener el nivel de comunicación conyugal en el subsistema padres, lo cual acrecentaría la cohesión en este subsistema, recordemos que cuando llega la etapa del ciclo vital del nido vacío muchas de las parejas tienden a elevar la sintomatología atrapada en los sistemas familiares donde el nivel de comunicación conyugal no guarda equilibrio con sus roles parentales.

El 22% de estas familias mantiene espacios para compartir entre los miembros de sus familias. Estos espacios llamados **rutinas familiares** son indispensables para reforzar la cohesión familiar y estrechar lazos entre los integrantes. Sin embargo un 2,5% de estas familias no mantienen estos espacios sabiendo que estarían en situación de vulnerabilidad ante eventos estresantes. En la percepción que tienen los padres de sus sistemas familiares un 27,5% mantienen estos espacios para compartir en familia, un 5% no mantienen estos espacios, lo cual dificulta la cohesión familiar. Un gran porcentaje de padres no sabe cómo generar estos espacios o no cree tenerlos. (32,5%), recordemos que estas rutinas familiares son vistas desde el enfoque sistémico y no desde una óptica lineal donde el padre mantiene reuniones con sus amigos para realizar actividades deportivas, considerándose ello como rutinas familiares. La idea de las rutinas familiares es que sean espacios de crecimiento para todos o la mayoría de los integrantes de las familias.

En lo que respecta al estilo **de afrontamiento de los problemas** en las familias podemos encontrar cuatro subfactores como son: 1.-la búsqueda de apoyo social. 2.-la búsqueda de apoyo religioso. 3.-la búsqueda de apoyo profesional. 4.-cómo las familias logran redefinir los problemas. Sabemos que cada familia tiene su propio estilo para poder solventar sus dificultades.



Un 17,5% de estas familias según los adolescentes ante los problemas y dificultades que afrontan recurren a los parientes, amigos, vecinos, es decir si buscan **apoyo social**. Es notorio que un 12,5% de las familias no recurren a los parientes ni amigos para solventar dificultades. La mayoría de los padres de estas familias ratifican que no buscan apoyo en los parientes, vecinos o amigos de la familia para solventar dificultades en su familia, un minoritario 2,5% recurre a ello. El 17,5% de los padres si refieren acudir al apoyo religioso en momentos de crisis. Un 10% de los adolescentes si buscan el **apoyo religioso** para afrontar los problemas. Un 65% de los adolescentes no buscan ese apoyo religioso. Es notorio que al igual que sus padres los/las adolescentes han absorbido esa percepción por no apoyarse en el apoyo religioso, sabemos que la fe y la creencia son factores importantes aun en psicoterapia constituyen puntos de convergencia para apoyos significativos.

En lo que respecta al **apoyo profesional** solo un 15% de los adolescentes de estas familias buscan apoyo para afrontar sus dificultades ante profesionales de la salud. En relación a un 30% que no busca el apoyo en profesionales para afrontar sus dificultades. Un 5% de los padres de estas familias buscarían el apoyo de un profesional ante crisis de su sistema familiar.

Las familias para afrontar sus dificultades deben **redefinir los problemas**, para ello se debe poseer la creencia y confianza en cada uno de los miembros del sistema como agentes para poder solventar estas dificultades. Un 35% de los adolescentes de estas familias si poseen la confianza en su núcleo familiar para afrontar posibles crisis familiares. Un 2,5% de los adolescentes de estas familias no estarían en la capacidad de redefinir el problema, razón por la cual



se encontrarían con mayor vulnerabilidad ante un evento estresante. Un gran porcentaje de padres de estas familias (42%) confianza en la capacidad de cada uno de los integrantes de la familia para poder afrontar las crisis. No obstante un 30% de los padres no estarían en la capacidad de redefinir los problemas en su seno familiar o al menos no cree poseer la familia esa herramienta para lograrlo. De seguro existe mayor percepción de optimismo en los/las adolescentes del sistema familiar en la redefinición de problemas.

En lo que respecta a como el adolescente percibe su apoyo dentro del seno familiar observamos que un 32,5% de ellos notan que les falta apoyo hacia sus personas, una muy buena percepción en lo que respeta al **apoyo del adolescente** lo tienen un 7,5% de ellos. Quizá sea significativo que un 37,5% se encuentran dentro de un indicador intermedio no logrando definir su percepción de apoyo dentro del sistema familiar al que pertenece.

En lo conserniente a **los valores** existe tres subfactores: 1.- esfuerzo personal, 2.-poder, dinero y sexo, 3.-los valores morales dentro del sistema familiar.

Un 40% de los adolescentes de estas familias si consideran necesario esforzarse (**esfuerzo personal**) para llegar a la realización de los estudios académicos, ven como necesarios para alcanzar una satisfacción personal y son consideramos como futuro para su actividad laboral. Los demas adolescentes se encuentra en indicadores intermedios que denotan menor vulnerabilidad en los factores con respecto a los valores. Al igual que sus hijos/as más de la mitad del total de la muestra (52,5%) los padres de estos adolescentes consideran en la vida que es necesario alcanzar un alto nivel de estudios para encontrar la realización personal y lograr solventar junto con sus actividades laborales a la familia.



No obstante existe un porcentaje menor de padres de familia que no da mucha importancia al esfuerzo personal para lograr una realización personal en sus vidas. Recordemos que las cadenas generacionales de superación y logro guardarían ciertas pautas transaccionales. Es decir de padres con altos niveles de motivación hijos/as motivados hacia el logro en sus actividades.

Los **valores** tendientes al **poder** que podrían poseer en tener influencia sobre los demás observamos que solo un 5% de los adolescentes desearían poseer esa influencia sobre los demás, tener mucho **dinero** y una **vida sexual activa**. De igual manera como habíamos acotado anteriormente es ese mismo porcentaje de padres (5%) que les gustaría tener mayor poder, dinero y tener una vida sexual activa, ser influyentes sobre los demás.

Siendo un 47,5% de los adolescentes a quienes no les interesa ejercer ese poder de dinero, sexo sobre los demás. La gran mayoría de los padres (57,5%) no les interesa ejercer influencia sobre los demás.

En un indicador intermedio se encontrarían un 22,5% en donde estos valores no son definidos por los adolescentes, sin embargo es interesante exponerlos como factores donde las intervenciones psicosocial tendrían su razón de ser.

Los **valores morales** en los adolescentes de estas familias logran un 35% son interpretados por ellos como la unidad familiar y el respeto personal que deben tener cada uno de los miembros de estas familias. Un 5% de los adolescentes no dan importancia a los valores morales en su núcleo familiar es interesante saber que la pérdida de los valores en este mundo globalizado nos lleva a generar mayor compromiso en el trabajo conjunto con las familias de los/las adolescentes.



Los padres de estos adolescentes dan importancia a que la familia debe estar unida, y debe existir respeto hacia todos sus integrantes. Son valores morales que a pesar de la época de cambios que afronta la familia y con ello la sociedad siguen estando presentes en estas familias de los adolescentes trabajadores.

El factor de la satisfacción lo medimos con tres subfactores como son: 1.-la satisfacción con la vida, 2.-el sentimiento de felicidad y 3.-el rendimiento académico y laboral.

El 35% de los adolescentes de estas familias se muestran satisfechos en sus vidas dentro de su núcleo familiar la **satisfacción en sus relaciones personales**, no obstante un 10% de los adolescentes de estas familias no muestran ese grado de satisfacción por sus vidas. No así sus padres que en su mayoría no se encuentran satisfechos con la vida que estarían llevando en sus relaciones personales, el aspecto económico, su vivienda, etc.

Un 22,5% de los adolescentes tienen esa percepción subjetiva de que son felices (**sentimiento de felicidad**) al igual que las demás familias de su entorno, un 2,5% no cree ser tan feliz como la mayoría de las familias de su entorno. Un 45% no tiene definido este sentimiento de felicidad. Los padres de estos adolescentes no están tan felices como sus hijos/as y un gran porcentaje no define su sentimiento de felicidad o no desea expresarlo claramente.

Un 7,5% de los adolescentes sabe que su **rendimiento académico y/o actividad laboral** es mejor que de la mayoría de sus compañeros/as de clase, un 10% se encuentra con una percepción de que su rendimiento académico no es igual que la de sus compañeros/as. Recordemos que ellos deben conjugar sus actividades académicas con su trabajo. El rendimiento laboral es visto desde la óptica de los padres como igual que la mayoría de sus compañeros, evidenciamos en los padres un alto porcentaje de no sentirse satisfechos en su



calidad de vida. Al menos existe en sus hijos/as la tendencia a una percepción más esperanzadora.

En lo que respecta a **la acumulación de tensiones** son adolescentes que manejan su tolerancia al estrés, solo un 5% de estos adolescente acumularían sus tensiones provienen de su sistema familiar y entorno. Sabemos que la acumulación de tensiones tiene relación con la cohesión del sistema familiar, de igual manera comunicar las tensiones o buscar apoyo sirve a los adolescentes para no acumular tensiones, un 57,5% a logrado manejar que las tensiones no afecten sus actividades en los adolescentes. Los padres tampoco acumulan tensiones sin embargo existe un 7,5% de ellos que tienden a la acumulación de tensiones encontrándose en situación de vulnerabilidad ante una posible crisis de su sistema familiar.

Son adolescentes, al igual que sus padres donde no presentan problemas de salud ni mucho menos de comportamiento, no se evidencia síntomas ni tratamientos.

Los **recursos de la familia** son analizados por subfactores como: 1.-La educación que poseen los padres, 2.-la ocupación de los padres, 3.-el número de aportantes a los gastos de la familia, 3.- el ingreso económico, los bienes que posee la familia y los servicios básicos que posee el sistema familiar.

La gran mayoría de los padres(92,5%) no ven a **la educación** como el motor principal para afrontar las dificultades de la familia. Un escaso 2,5% si consideran que su educación académica es un factor importante a la hora de generar mayores espacios de superación familiar. El trabajo (**ocupación de los padres**) es visto como fuente principal para solventar las necesidades de la familia, es decir prima en mayor medida que los estudios académicos. En lo que respeta al número de aportantes a los gastos un 15% de estas familias tendrían al menos un hijo/a que les ayuda en el ingreso económico del sistema



familiar, pues 62,5% manifiesta que sus ingresos (**ingresos, bienes y servicios**) son escasos para solventar las necesidades de las familias.



CONCLUSIONES:

La funcionalidad familiar de estas cuarenta familias de los/las adolescentes del programa niño trabajador área tres-INFA-Cuenca, en el periodo 2010-2011 se caracterizan por ser familias completas con buenos niveles de cohesión familiar, con jerarquías y límites definidos por los adolescentes y sus padres, donde sus integrantes del sistema familiar logran solucionar sus problemas, se mantienen las rutinas familiares como lazos para reforzar las familias. Aunque estas familias no buscan el apoyo social, ni el religioso, ni mucho menos el profesional en la búsqueda para poder solucionar posibles dificultades que aquejan a sus sistemas familiares es interesante saber que se confía en las potencialidades de cada miembro del sistema familiar para superar tales crisis familiares. La comunicación de estos adolescentes trabajadores es mayor con sus madres que con los padres.

Es interesante saber que cierto número de padres expresan estar consciente de la falta de comunicación con sus hijos/as, y más aún con sus esposas. Los padres de estos adolescentes acumulan mayor grado de tensión que sus hijos y manifiestan sentirse no a gusto con la calidad de vida que llevan; en estos adolescentes prima el valor de continuar con los estudios como factor importante para mantener a sus futuras familias, es interesante concluir sabiendo que sus padres no dan una importancia preponderante al nivel académico para poder superar dificultades en la familia.

Es alagador saber que los valores de los padres todavía son transmitidos a sus hijos/as adolescentes aunque no explícitamente, más bien implícitamente, recordemos que refuerzan en este sentido las rutinas familiares que se conservan. Todavía se considera importante la unión familiar, el respeto a todos los integrantes de estas familias y no se presentan problemas ni sintomatologías nombradas.



RECOMENDACIONES:

En estas familias donde el factor laborar representa un apoyo al sistema laboral por los escasos recursos económicos y los sistemas familiares no han sido visitados por la sombra de la disfuncionalidad familiar, es interesante procurar que la comunicación conyugal logre alcanzar mayores niveles, quizás el tema sea como lograr superar cadenas generacionales de pobreza, un factor importante para ello es la preparación académica, vemos que los adolescentes en estas familias encuentran motivación en sus estudios y no abandonan los mismos a pesar de cumplir delegaciones laborales, no podríamos decir que la parentificación está presente pues el nivel de cohesión no desliga el rol parental, si no por el contrario lo complementa. Los adolescentes de estos sistemas familiares donde el trabajo llega a ser la puerta de entrada para una resiliencia social, en donde se superen barreras económicas deben formar parte de futuras intervenciones psicosociales donde la salud del adolescente logre una mayor promoción, cobertura y diversificación de estos sistemas familiares, desde un enfoque integrador sistémico, transdisciplinar.



GLOSARIO

Autonomía/Emancipación: Los sistemas vivientes pueden desarrollar cierta independencia de su ambiente. La conducta de estos sistemas es controlable interna o externamente en un grado variable. El concepto de autonomía o emancipación (ya sea de un individuo o de una familia debe incluir este elemento de interacción constante con el ambiente. Desde un punto de vista sistémico puede considerarse que la autonomía o emancipación es un aspecto de la autoorganización.

Autoorganización/Autopoiesis: Estos términos se refieren a la capacidad que tienen los sistemas de modificar sus estructuras cuando se producen cambios en su medio, logrando por lo general un nivel más alto de complejidad en ese proceso y potenciado en ello sus probabilidades de supervivencia. Los cambios estructurales en este orden mantienen la estabilidad del sistema.

Cohesión: En la evaluación de la familia, la dimensión de la cohesión pone de manifiesto el equilibrio que guardan la proximidad y la distancia, así como también los modelos centrífugos y centrípetos durante el ciclo vital.

Crisis: Se distinguió dos tipos de trastornos de adaptación: la emergencia y la crisis. Las situaciones de emergencia se pueden superar aplicando los métodos acostumbrados: una crisis requiere nuevas pautas de conducta. Desde una perspectiva cibernética una crisis solo puede superarse con cambios de segundo orden.



Jerarquía: Tres significados en terapia familiar sistémica: la función del poder y sus estructuras en las familias. La organización de los tipos lógicos, y luego una jerarquía de niveles de sistemas.

Límites: o fronteras familiares internos son reconocibles por las diferentes reglas de conducta aplicables a los distintos subsistemas familiares. Las reglas que se aplican a la conducta de los hijos (subsistema filial). Los límites entre la familia y el ambiente externo son determinados por la diferencia en la conducta interaccional que los miembros de la familia manifiesta hacia otros miembros de la familia y hacia personas que no pertenecen a la familia.

Morfogénesis: Se refiere a la formación y desarrollo de las estructuras de un sistema.

La funcionalidad a largo plazo de la familia depende, como en todo sistema, de la medida en que las estructuras son capaces de cambiar (adaptabilidad). La funcionalidad requiere un restablecimiento continuo del equilibrio entre el cambio estructural y la estabilidad estructural (morfofostasis).

Parentalización: Es la asignación (atribución/ rotulación) del rol parental a uno o más hijos de un sistema familiar o la asunción de ese rol por parte del hijo. Implica un modo de inversión de roles que está relacionado con una perturbación de las fronteras generacionales.

Resiliencia: La resiliencia es un proceso dinámico que tiene por resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad.

Separación entre Padres y Adolescentes: El proceso de separación mutua y la negociación de nuevas posiciones en la estructura familiar suelen asumir un



curso dramático y manifestarse en el interjuego y predominio de las modalidades transaccionales como, por ejemplo, el vínculo, la expulsión, y la delegación.



Bibliografía:

1. BELART, A. FERRER, M. EL CICLO DE LA VIDA Una visión sistémica de la Familia; 6ta.Ed. España. Descleé de Brouwer, S.A.1998. Pág. 151-154-162.
2. HERNANDEZ CORDOBA, A. FAMILIA, CICLO VITAL Y PSICOTERAPIA SISTÉMICA BREVE; 1era.Ed.Bogotá. El Buho, LTDA.1997. Pág.
3. BOWEN, M. DE LA FAMILIA AL INDIVIDUO. La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar; 1era.Ed. Roma, Casa Editrice Astrolabio. Pág.
4. MINUCHIN, S. FAMILIAS Y TERAPIA FAMILIAR; 5ta.Ed.Barcelona, Gedisa, S.A.1997. Pág.
5. MINUCHIN, S. FISHMAN H. TECNICAS DE TERAPIA FAMILIAR; 1era. Ed. Barcelona. Paidós Ibérica, S.A. 1983. Pág.
6. FUHRMANN, I. y ARMENGOL, V., ESTRUCTURA FAMILIAR Y DIAGRAMA FAMILIAR, en: Revista Sistemas Familiares, Buenos Aires, Asociación Sistémica de Buenos Aires, abril de 1992.
7. STIERLIN, H. y Colaboradores, TERAPIA DE FAMILIA LA PRIMERA ENTREVISTA, 1era. Ed. Barcelona, Gedisa, S.A.1981.
8. CAMPANINI, Anamaria y LUPPI, Francesco, SERVICIO SOCIAL Y MODELO SISTÉMICO, Buenos Aires, Paidós, 2.001.
9. MALDONA, María Cristina, CONFLICTO, PODER Y VIOLENCIA EN LA FAMILIA, Santiago de Cali, Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2.003.
10. UNIVERSIDAD PONTIFICA BOLIVARIANA, FAMILIA Y ECOLOGÍA HUMANA. Un Programa de Capacitación y formación para la Vida en Familia, Medellín, Centro de Familia, 2.004.



11. SHAPIRO, R, "*Adolescente y la Psicología del ego*. J. Marmor Psicoanálisis Moderno, Nueva York, Libros Básicos, 2.004.
12. SHAPIRO, R, "*Acción y familia en el Adolescente*", New York, Libros Básicos, 2.001.
13. STIERLIN, H, LEWI, L.D, "*Separaciones centrifugas y centrípetas en el adolescente: algunos de los dos padres implicados*", Vol. II Documental de estudios Clínicos. New York, Libros Básicos, 2.004.
14. ERICKSON, E, *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, 3era. Ed. Paidós, Argentina, 2.004.
15. UNICEF. Estado mundial de la infancia 1997. Nueva York: UNICEF, 1997.
OIT. "*Trabajo*". Revista de la OIT, No. 24, abril de 1998.
16. CEVALLOS Tejada, Francisco. "*Marco Conceptual del Sistema de Indicadores de la Juventud en el Ecuador*". Quito: SIISE e UNFPA, 2005.
17. HOPENHAYN, Martín (Coord.). "*La juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias*". Santiago de Chile: Organización Iberoamericana de Juventud y CEPAL, 2004. 403 p.



ANEXOS

- Cuestionarios ¿Cómo es tu Familia? ¿Cómo es su Familia?
- Documentación Gráfica.
- Testimonios de Familias.